



Material del Dominio de la doctrina para el maestro de Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia

Dominio de la doctrina

Material para el maestro de Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia

Se agradece el envío de comentarios y correcciones. Envíelos a:

Seminaries and Institutes of Religion Curriculum Services
50 East North Temple Street
Salt Lake City, UT 84150-0008
USA

Correo electrónico: ces-manuals@ldschurch.org

Tenga a bien escribir su nombre completo, dirección, barrio y estaca.

Asegúrese de indicar el título del manual cuando haga sus observaciones.

Las personas pueden imprimir este material para su propio uso personal y sin fines de lucro (incluso el uso en lo concerniente a su llamamiento o cargo en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días). Solicite autorización para cualquier otro uso en permissions.lds.org.

© 2018 por Intellectual Reserve, Inc.

Todos los derechos reservados

Impreso en los Estados Unidos de América

Versión 2, 9/18

Aprobación del inglés: 1/16

Aprobación de la traducción: 1/16

Traducción de: *Doctrinal Mastery Doctrine and Covenants and Church History Teacher Material*

Spanish

13233 002

Índice de temas

Instrucciones para maestros	V
Adquirir conocimiento espiritual, Parte 1	1
Adquirir conocimiento espiritual, Parte 2	8
Adquirir conocimiento espiritual, Parte 3	17
Adquirir conocimiento espiritual, Parte 4	18
La Trinidad, Parte 1	25
La Trinidad, Parte 2	32
El Plan de Salvación, Parte 1	35
El Plan de Salvación, Parte 2	39
El Plan de Salvación, Parte 3	42
La expiación de Jesucristo, Parte 1	44
La expiación de Jesucristo, Parte 2	49
La expiación de Jesucristo, Parte 3	56
La Restauración, Parte 1	60
La Restauración, Parte 2	67
La Restauración, Parte 3	73
Los profetas y la revelación, Parte 1	78
Los profetas y la revelación, Parte 2	83
Los profetas y la revelación, Parte 3	87
El sacerdocio y las llaves del sacerdocio, Parte 1	91
El sacerdocio y las llaves del sacerdocio, Parte 2	97
El sacerdocio y las llaves del sacerdocio, Parte 3	101
El sacerdocio y las llaves del sacerdocio, Parte 4	106
Las ordenanzas y los convenios, Parte 1	115
Las ordenanzas y los convenios, Parte 2	121
El matrimonio y la familia, Parte 1	126
El matrimonio y la familia, Parte 2	131
El matrimonio y la familia, Parte 3	138
Los mandamientos, Parte 1	140
Los mandamientos, Parte 2	144
Los mandamientos, Parte 3	153
Repaso acumulativo del Dominio de la doctrina	155

Apéndice: Guía de ritmo de avance sugerida para el Dominio de la doctrina de
Doctrina y Convenios 158

Instrucciones para maestros

El objetivo de Seminarios e Institutos de Religión afirma: “Enseñamos a los alumnos la doctrina y los principios del Evangelio como se hallan en las Escrituras y en las palabras de los profetas” (*La enseñanza y el aprendizaje del Evangelio: Manual para maestros y líderes de Seminarios e Institutos de Religión*, 2011, pág. X). En Seminario, esto se lleva a cabo principalmente mediante el estudio secuencial de las Escrituras, siguiendo el flujo natural de los libros y versículos de un tomo de las Escrituras, de principio a fin. El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, hizo hincapié en que “[Esta] es la primera forma, y la más fundamental, de obtener agua viva” (véase “Una reserva de agua viva”, charla fogonera del Sistema Educativo de la Iglesia para jóvenes adultos, 4 de febrero de 2007, pág. 2, [lds.org/media-library](https://www.lds.org/media-library)).

Otra manera en la que ayudamos a los alumnos a comprender, creer y vivir la doctrina de Jesucristo es por medio del Dominio de la doctrina. El Dominio de la doctrina complementa el estudio secuencial de las Escrituras al proporcionar a los alumnos oportunidades de estudiar la doctrina del evangelio de Jesucristo por temas.

El estudio secuencial de las Escrituras y el Dominio de la doctrina son actividades separadas y distintas, pero son complementarias. Ambos son elementos importantes de la experiencia de los alumnos en Seminario. Por medio de la enseñanza secuencial de las Escrituras, los alumnos y los maestros estudian la doctrina y los principios del Evangelio conforme surgen del texto de las Escrituras, y los ilustran. Por medio del Dominio de la doctrina, los maestros y alumnos analizan la doctrina del Evangelio por temas, usando varios pasajes de las Escrituras para ayudar a enseñar esas verdades.

El presidente Boyd K. Packer (1924–2015), del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó por qué este método doctrinal de estudio también es beneficioso: “Las doctrinas individuales del Evangelio no se detallan por completo en un solo lugar en las Escrituras, ni se presentan por orden o en secuencia. Estas deben construirse a partir de piezas diseminadas en diversos lugares. En ocasiones se encuentran en grandes segmentos, pero lo más común es encontrarlas en trocitos dispersos a lo largo de los capítulos y los versículos” (véase “El gran plan de felicidad”, *La enseñanza en Seminario. Lecturas de preparación para el maestro*, Sistema Educativo de la Iglesia, 2006, pág. 73).

El Dominio de la doctrina se basa en, y reemplaza, las iniciativas anteriores de Seminarios e Institutos de Religión, tales como el Dominio de las Escrituras y el estudio de las Doctrinas básicas. El propósito del Dominio de la doctrina es ayudar a los alumnos a lograr los siguientes resultados:

1. Aprender y aplicar principios divinos para obtener conocimiento espiritual.
2. Conocer a fondo la doctrina del evangelio de Jesucristo y los pasajes de las Escrituras en los que se enseña tal doctrina. Ese resultado del Dominio de la doctrina se logra a medida que los alumnos hacen lo siguiente:
 - a. Logran un mayor entendimiento de cada uno de los siguientes temas doctrinales:

- La Trinidad
 - El Plan de Salvación
 - La expiación de Jesucristo
 - La Restauración
 - Los profetas y la revelación
 - El sacerdocio y las llaves del sacerdocio
 - Las ordenanzas y los convenios
 - El matrimonio y la familia
 - Los mandamientos
- b. Comprenden las declaraciones clave de doctrina que se encuentran en la sección: “Adquirir conocimiento espiritual” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y en cada uno de los nueve temas doctrinales.
- c. Saben cómo se enseñan las declaraciones clave de doctrina en los pasajes de las Escrituras del Dominio de la doctrina, y pueden recordar y ubicar esos pasajes.
- d. Explican cada declaración clave de doctrina con claridad, valiéndose de los pasajes relacionados del Dominio de la doctrina.
- e. Aplican la doctrina del evangelio de Jesucristo en sus decisiones diarias y en sus respuestas a cuestiones y preguntas de carácter doctrinal, social e histórico.

Seminarios e Institutos de Religión ha producido materiales didácticos para ayudar a los maestros y los alumnos a lograr estos resultados. Dichos materiales incluyen el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y el material del Dominio de la doctrina para el maestro. (*Nota:* El material del Dominio de la doctrina para el maestro estará disponible para cada uno de los cuatro cursos de Seminario).

Documento de base sobre el Dominio de la doctrina

El *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* está dirigido a los alumnos. Consta de: (1) Una introducción que explica lo que es el Dominio de la doctrina y cómo los ayudará, (2) instrucción que enseña los principios para adquirir conocimiento espiritual, y (3) una sección sobre los nueve temas doctrinales enumerados anteriormente. Cada tema doctrinal incluye declaraciones de doctrina que son relevantes para la vida de los alumnos, y que es importante que ellos comprendan, crean y lleven a la práctica.

Se les llama declaraciones clave de doctrina a algunas de las doctrinas y principios de las secciones “Adquirir conocimiento espiritual” y “Temas doctrinales” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Esas declaraciones clave de doctrina tienen correspondientes pasajes relacionados del Dominio de la doctrina de las Escrituras que ayudan a enseñar ciertos aspectos de la declaración. Hay 25 pasajes del Dominio de la doctrina para cada curso de estudio (Antiguo Testamento, Nuevo Testamento, El Libro de Mormón, y Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia), lo que hace un total de cien pasajes de las Escrituras. Se

proporciona una lista de dichos pasajes en la parte final del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Ayudar a los alumnos a recordar y ubicar esos pasajes y a comprender el modo en que enseñan la doctrina del Salvador es una parte importante de su labor como maestro.

Cada uno de los cien pasajes del Dominio de la doctrina se utiliza para ayudar a enseñar solo una declaración de doctrina del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Por ejemplo, José Smith—Historia 1:15–20, se cita en el tema doctrinal 4, “La Restauración”, para ayudar a enseñar la verdad de que **Dios el Padre y Su Hijo, Jesucristo, se aparecieron a José Smith en respuesta a la oración de este, y lo llamaron para que fuera el Profeta de la Restauración**. Sin embargo, ese pasaje del Dominio de la doctrina también podría utilizarse para ayudar a enseñar la verdad del tema doctrinal 1, “La Trinidad”, que afirma que **la Trinidad se compone de tres seres distintos: Dios, el Eterno Padre; Su Hijo, Jesucristo; y el Espíritu Santo**. Por tanto, ese pasaje del Dominio de la doctrina aparece enumerado como una referencia relacionada en ese tema.

El tomar nota de dónde se cita cada pasaje del Dominio de la doctrina le permite saber en qué experiencia de aprendizaje se analizará ese pasaje en particular dentro del material del Dominio de la doctrina para el maestro correspondiente al curso de estudio del año actual. En el ejemplo anterior, José Smith—Historia 1:15–20, se analizará en la experiencia de aprendizaje que corresponde a “La Restauración”, en el Material del *Dominio de la doctrina para el maestro de Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia*.

Aunque hay una experiencia de aprendizaje que se enseña para adquirir conocimiento espiritual y para cada tema doctrinal en cada curso de estudio, solamente las declaraciones clave de doctrina que están relacionadas con los pasajes de las Escrituras del Dominio de la doctrina para ese curso de estudio son los que se enfatizan en las experiencias de aprendizaje del Dominio de la doctrina para ese año escolar. Las declaraciones clave de doctrina están en negritas e insertadas en el texto de la lección.

Material del Dominio de la doctrina para el maestro

El programa de estudio del Dominio de la doctrina consiste en diez experiencias de aprendizaje que deben realizarse durante el curso de estudio del año. (Las experiencias de aprendizaje son el material de enseñanza para “Adquirir conocimiento espiritual” y cada uno de los nueve temas doctrinales). En muchos casos, el material didáctico correspondiente a cada experiencia de aprendizaje necesitará enseñarse durante más de una sesión de clase.

La primera experiencia de aprendizaje se centra en ayudar a los alumnos a aprender y aplicar los principios relacionados con adquirir conocimiento espiritual, y debe enseñarse dentro de las dos primeras semanas del año escolar. Eso ayudará a los alumnos a captar la visión del Dominio de la doctrina. Además, los principios que se enseñan en esa experiencia de aprendizaje proporcionan una base sobre la cual se edificará y se repasará durante las nueve experiencias de aprendizaje subsiguientes que se enseñarán durante el resto del año.

Cada una de las experiencias de aprendizaje subsiguientes se basa en uno de los nueve temas doctrinales mencionados anteriormente. Están diseñadas para ayudar

a los alumnos a comprender la doctrina del Salvador en mayor profundidad y aplicarla más fácilmente en su vida. Cada una de las experiencias de aprendizaje consta de tres partes principales: “Comprender la doctrina”, “Ejercicios de práctica” y “Repaso del Dominio de la doctrina”.

Comprender la doctrina

La parte “Comprender la doctrina” de cada experiencia de aprendizaje incluye una serie de actividades de aprendizaje o segmentos que se pueden enseñar durante una o más sesiones. Dichas actividades ayudarán a los alumnos a adquirir una comprensión más profunda de cada tema doctrinal y de las declaraciones clave de doctrina asociadas con cada tema.

Los segmentos de “Comprender la doctrina” comienzan con el estudio del tema doctrinal en el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Además, los segmentos se centran en declaraciones clave de doctrina particulares relacionadas con los pasajes del Dominio de la doctrina correspondientes al tomo de Escrituras del curso de estudio de ese año. Por ejemplo, en la experiencia de aprendizaje de “La Trinidad” en el *Material del Dominio de la doctrina para el maestro de Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia*, se instruye a los maestros que ayuden a los alumnos a dominar Doctrina y Convenios 29:10–11 y 130:22–23. Cuando los alumnos estudien el Nuevo Testamento y el Libro de Mormón en otros años de Seminario, se centrarán en pasajes del Dominio de la doctrina adicionales que ayudarán a enseñar otras declaraciones clave de doctrina relacionadas con el tema “La Trinidad”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*.

En los segmentos de “Comprender la doctrina”, se anima a los alumnos a buscar, marcar y estudiar los pasajes del Dominio de la doctrina a fin de que puedan utilizarlos para enseñar y explicar las declaraciones clave de doctrina que dichos pasajes ayudan a enseñar. Si lo desea, podría añadir actividades de aprendizaje adicionales, según sea necesario, para ayudar a los alumnos a dominar las declaraciones clave de doctrina y los pasajes del Dominio de la doctrina que ayudan a enseñarlas.

Ejercicios de práctica

La mayoría de las experiencias de aprendizaje incluyen al menos un ejercicio de práctica para los alumnos. Normalmente, dichos ejercicios consisten en casos para analizar, representaciones, situaciones hipotéticas o preguntas en las que los alumnos pueden participar o analizar en pequeños grupos o como clase. Esos ejercicios son esenciales para ayudar a los alumnos a comprender de qué manera las declaraciones de doctrina que han aprendido son relevantes a las circunstancias actuales. Puede adaptar los ejercicios de práctica de acuerdo con las necesidades y los intereses de sus alumnos. Los ejercicios también hacen hincapié en cómo la doctrina que han aprendido los alumnos puede bendecirlos y ayudarlos a vivir el Evangelio, y a explicar sus creencias a los demás de una manera que no sea amenazadora ni ofensiva.

Es importante que antes de cada ejercicio de práctica usted repase los principios para adquirir conocimiento espiritual con sus alumnos. Ya que los ejercicios de práctica son fundamentales para ayudar a los alumnos a recordar y después aplicar

lo que han aprendido en las circunstancias cotidianas, por favor asegúrese de que brinda suficiente tiempo de la clase para que los alumnos completen esos ejercicios.

Repaso del Dominio de la doctrina

El propósito de las actividades de repaso del Dominio de la doctrina es ayudar a los alumnos a lograr los siguientes resultados en cuanto al Dominio de la doctrina: Saber cómo se enseñan las declaraciones clave de doctrina en los pasajes del Dominio de la doctrina y poder recordar y ubicar esos pasajes; explicar cada declaración clave de doctrina con claridad valiéndose de los pasajes del Dominio de la doctrina relacionados; y aplicar lo que aprenden a sus decisiones diarias y al responder a cuestiones y preguntas doctrinales, sociales e históricas (véase “Introducción al Dominio de la doctrina”, en el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*).

El repaso frecuente de las declaraciones clave de doctrina y de los pasajes del Dominio de la doctrina que se utilizan para enseñarlas ayudará a los alumnos en su esfuerzo por dominarlas. (No obstante, tenga cuidado de no dejar que las actividades de repaso del Dominio de la doctrina resten importancia a la enseñanza secuencial de las Escrituras o a los resultados que se esperan del Dominio de la doctrina). Se incluyen dos tipos de actividades de repaso en cada experiencia de aprendizaje del Dominio de la doctrina: Repasos breves de las actividades y repasos acumulativos.

Las actividades breves de repaso del Dominio de la doctrina están incluidas para ayudar a los alumnos a localizar, recordar y dominar los pasajes del Dominio de la doctrina y las declaraciones clave de doctrina que esos pasajes ayudan a enseñar. Esos breves repasos se diseñaron para que se enseñen después de que los alumnos hayan participado en los segmentos “Comprender la doctrina” de las diversas experiencias de aprendizaje. El propósito es que no duren más de 5 minutos cada uno y deben usarse al inicio o al final de la clase en la que se enseña una lección de las Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios.

Los repasos acumulativos del Dominio de la doctrina se encuentran al final de cada experiencia de aprendizaje. Están diseñados para ayudar a los alumnos a repasar todos los pasajes del Dominio de la doctrina que los alumnos han estudiado hasta ese punto en el año escolar. La intención es que esos repasos más largos se enseñen los días programados para el Dominio de la doctrina, pero pueden enseñarse otros días si los maestros eligen hacer más corta la lección de las Escrituras en secuencia.

Implementación del Dominio de la doctrina

El Dominio de la doctrina se implementa de modo diferente según el tipo de programa de Seminario en el que se encuentren matriculados los alumnos: Seminario diario (matutino y programas de Seminario integrado), Seminario en línea o Seminario individual supervisado.

Dominio de la doctrina en Seminario diario

El Dominio de la doctrina no reemplaza la enseñanza secuencial de las Escrituras en Seminario. Se anticipa que usted dedicará al Dominio de la doctrina

aproximadamente 40 minutos de tiempo de clase por semana a lo largo del año escolar. La implementación del Dominio de la doctrina durante la enseñanza secuencial de Doctrina y Convenios requerirá que la clase comience puntualmente y que utilice con eficacia el tiempo del que dispone. Fíjese en que los breves repasos del Dominio de la doctrina están hechos para dividirse a lo largo de la semana, y el tiempo para esas actividades no se ha calculado dentro de esos 40 minutos.

La cantidad de semanas que dedique a cada una de las diez experiencias de aprendizaje del Dominio de la doctrina variará dependiendo de la cantidad de declaraciones clave de doctrina y de pasajes del Dominio de la doctrina en los que se deba hacer hincapié y estudiar en relación con ese tema doctrinal. Algunos temas podrán tratarse adecuadamente en una semana, mientras que otros necesitarán más semanas para completarse (véase la “Guía de ritmo de avance para el Dominio de la doctrina de Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia”, cerca del final de esta sección).

El Dominio de la doctrina se ha diseñado para tener flexibilidad en la manera de utilizar el tiempo de la clase. Cada experiencia de aprendizaje del Dominio de la doctrina está dividida en muchas partes que se pueden enseñar ya sea en una sola sesión de clase, tomando 40 minutos, o dividiendo los segmentos del Dominio de la doctrina y enseñarlos durante la semana. Cada experiencia de aprendizaje está dividida en segmentos que generalmente pueden completarse en 5 a 20 minutos cada uno. Idealmente, cada experiencia de aprendizaje de 40 minutos se cubrirá dentro del tiempo de una semana, además de enseñar los repasos breves durante lecciones secuenciales a lo largo de la semana.

Si elige enseñar el Dominio de la doctrina el mismo día en que enseñará también una lección secuencial de un bloque de Escrituras, tenga cuidado de no dejar que el tiempo que emplea para enseñar el Dominio de la doctrina le quite tiempo del que necesita para enseñar las Escrituras en orden secuencial. (Por ejemplo, los segmentos de 5 minutos de “Comprender la doctrina”, no deberían durar, habitualmente, 20 minutos, ya que eso dejaría muy poco tiempo para la enseñanza secuencial de Doctrina y Convenios). Además, podría ser útil explicar a los alumnos que trabajarán en el Dominio de la doctrina por cierto espacio de tiempo (como 5 o 10 minutos al comienzo de la clase) y que, después de hacerlo, estudiarán un bloque concreto de las Escrituras (por ejemplo, Doctrina y Convenios 9) durante el resto del tiempo de clase.

Aunque en ocasiones usted o los alumnos encuentren conexiones entre el material del Dominio de la doctrina que estén estudiando y un bloque concreto de Escrituras, evite adjudicar de manera impropia los principios y las declaraciones clave de doctrina que se encuentran en el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* a un bloque particular de Escrituras. El hacerlo puede impedir que los alumnos comprendan la intención del autor inspirado de ese bloque de Escrituras.

Además de abordar los pasajes de las Escrituras del Dominio de la doctrina por temas como parte del Dominio de la doctrina, usted debe hacer hincapié en esos mismos pasajes a medida que los encuentre en el estudio secuencial de las Escrituras con los alumnos. Eso les ayudará a obtener una mayor comprensión del contexto y el contenido de cada pasaje, y reafirmará la importancia de las verdades que se enseñan en ellos.

En Seminario diario, el Dominio de la doctrina se basa en el programa del Dominio de las Escrituras, y lo reemplaza. Para los pasajes del Dominio de la doctrina que anteriormente eran pasajes del Dominio de las Escrituras, *Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia: Manual del maestro de Seminario* contiene sugerencias y actividades de aprendizaje que le ayudarán a dar al pasaje la debida importancia durante el estudio secuencial de las Escrituras con los alumnos. En los casos en que los que los pasajes del Dominio de la doctrina sean nuevos, el manual del maestro no los indicará como tales; será importante que usted haga hincapié en el pasaje de manera eficaz y adecuada como parte del estudio secuencial de las Escrituras.

Algunos pasajes de las Escrituras aparecen en *Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia: Manual del maestro* como pasajes del Dominio de las Escrituras, pero no son pasajes del Dominio de la doctrina. Ya no debe hacerse hincapié en esos pasajes de acuerdo con las instrucciones del Dominio de las Escrituras que se hallan en el manual, pero deben tratarse en el flujo normal del estudio secuencial de las Escrituras.

Dado que necesitará el poco tiempo de clase asignado al Dominio de la doctrina para centrarse en el estudio de la doctrina y los pasajes del Dominio de la doctrina, así como para completar los ejercicios de práctica y repasar las actividades, es probable que no tenga tiempo para ayudar a los alumnos a memorizar pasajes completos del Dominio de la doctrina en la clase. Sin embargo, ya que la memorización de pasajes de las Escrituras puede bendecir a los alumnos, podría invitarlos a memorizar esos pasajes del Dominio de la doctrina fuera de la clase.

Guía de ritmo de avance para el Dominio de la doctrina de Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia

La cantidad de semanas que dedique a cada una de las diez experiencias de aprendizaje del *Material del Dominio de la doctrina para el maestro de Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia* variará dependiendo de la cantidad de declaraciones clave de doctrina y de pasajes de las Escrituras que haya que estudiar sobre un tema doctrinal. Se deberían dedicar unos 40 minutos a la semana para el Dominio de la doctrina, utilizando las siguientes actividades de aprendizaje:

- Comprender los segmentos de doctrina
- Ejercicios de práctica
- Actividades de repaso acumulativo del Dominio de la doctrina

Por ejemplo, en la guía de ritmo de avance adjunta, se dedican dos semanas a las actividades del Dominio de la doctrina relacionadas con la Trinidad. Durante la primera semana, puede cubrir la parte 1 (segmentos 1–5), junto con los dos repasos breves que se deben hacer durante las otras sesiones de clase. Para la segunda semana, puede cubrir la parte 2 (Ejercicio de práctica y actividades de repaso).

Repasar el programa de estudio de *Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia: Manual del maestro de Seminario* para la siguiente semana, junto con las actividades de aprendizaje del Dominio de la doctrina que se encuentran en este *Material del Dominio de la doctrina para el maestro de Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia*, le ayudará a planificar y asignar tiempo de clase al Dominio de la doctrina. Será importante que determine partes de las lecciones regulares de secuencia de las

Escrituras que puedan resumirse para dar tiempo a las actividades de aprendizaje del Dominio de la doctrina, incluyendo los ejercicios de práctica y los repasos.

La siguiente es una guía sugerida de ritmo de avance para las experiencias de aprendizaje del Dominio de la doctrina que se enseñan durante el año escolar de Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia:

Semana	Material para enseñarse en el Dominio de la doctrina
1	Dominio de la doctrina no asignado
2	Adquirir conocimiento espiritual – Partes 1–2
3.	Dominio de la doctrina no asignado
4	Adquirir conocimiento espiritual – Parte 3
5	La Trinidad – Parte 1
6	La Trinidad – Parte 2
7	El Plan de Salvación – Parte 1
8	El Plan de Salvación – Parte 2
9	El Plan de Salvación – Parte 3
10	La expiación de Jesucristo – Parte 1
11	La expiación de Jesucristo – Parte 2
12	La expiación de Jesucristo – Parte 3
13	La Restauración – Parte 1
14	La Restauración – Parte 2
15	La Restauración – Parte 3
16	Los profetas y la revelación – Parte 1
17	Los profetas y la revelación – Parte 2
18	Los profetas y la revelación – Parte 3
19	Dominio de la doctrina no asignado
20	Adquirir conocimiento espiritual – Parte 4
21	El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 1
22	El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 2
23	El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 3
24	El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 4
25	Las ordenanzas y los convenios – Parte 1
26	Las ordenanzas y los convenios – Parte 2
27	Dominio de la doctrina no asignado

Semana	Material para enseñarse en el Dominio de la doctrina
28	El matrimonio y la familia – Parte 1
29	El matrimonio y la familia – Parte 2
30	El matrimonio y la familia – Parte 3
31	Los mandamientos – Parte 1
32	Los mandamientos – Parte 2
33	Los mandamientos – Parte 3
34	Repaso acumulativo del Dominio de la doctrina
35	Dominio de la doctrina no asignado
36	Dominio de la doctrina no asignado

El Dominio de la doctrina en Seminario en línea

Las actividades de aprendizaje del Dominio de la doctrina se incorporarán a las lecciones de Seminario en línea. Si usted enseña una clase de Seminario en línea, le será útil repasar la sección anterior sobre el “Dominio de la doctrina en Seminario diario”, para ayudarle a comprender importantes principios y prácticas que podrían adaptarse y aplicarse en un entorno de Seminario en línea.

El Dominio de la doctrina en Seminario individual supervisado

En este momento, los materiales que utilizan los maestros y los alumnos de Seminario individual supervisado no se han actualizado para incluir el contenido del Dominio de la doctrina. Por tanto, los maestros y los alumnos deben continuar utilizando los materiales actuales de Seminario individual supervisado y las actividades del Dominio de las Escrituras que se incluyen. Hasta que se actualicen los materiales de Seminario supervisado, se anima a los maestros a entregar a los alumnos copias del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y a alentarlos a estudiarlo por sí mismos, junto con los pasajes de las Escrituras del Dominio de la doctrina.

Adquirir conocimiento espiritual – Parte 1

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “Adquirir conocimiento espiritual” están divididos en cuatro partes. En la parte 1, los alumnos estudiarán los párrafos 1 y 2 de esta sección del *Documento de Base sobre el Dominio de la doctrina*, estudiarán Doctrina y Convenios 88:118 para analizar cómo aprender por el estudio y por la fe, y estudiarán Doctrina y Convenios 8:2–3 para saber cómo recibir revelación por medio del Espíritu Santo.

Nota: Se pueden enseñar las partes 1 y 2 de esta experiencia de aprendizaje en el transcurso de dos sesiones de clase de 40 minutos, o se pueden combinar y enseñar en una sesión de 80 minutos. La parte 3 contiene una actividad de repaso acumulativo del Dominio de la doctrina que puede enseñarse aproximadamente en 15 minutos. La parte 4 es un repaso de los principios para adquirir conocimiento espiritual; puede elegir enseñar ese repaso una o más veces durante el año escolar, según sea necesario, como por ejemplo, al inicio de la segunda mitad de este curso de Seminario.

Sugerencias para la enseñanza

Aprender tanto por el estudio como por la fe

Escriba la siguiente pregunta en la pizarra: *¿Qué experiencia han tenido en la que hayan reconocido que necesitaban buscar conocimiento proveniente de su Padre Celestial?*

Pida a los alumnos que mediten sus respuestas a esa pregunta. Para ayudarlos a pensar en experiencias, puede pedirles que consideren ocasiones en las que hayan buscado un testimonio de la veracidad del Libro de Mormón, del llamamiento de José Smith como profeta de Dios, o de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Explique que, a lo largo de su tiempo en Seminario, los alumnos tendrán muchas oportunidades de aumentar su comprensión de cómo obtener conocimiento espiritual proveniente del Padre Celestial. El Dominio de la doctrina es una de esas oportunidades y brinda maneras de poner en práctica los principios para adquirir conocimiento espiritual y adquirir una comprensión más profunda de los puntos clave de la doctrina del evangelio de Jesucristo.

Entregue a los alumnos ejemplares del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y pídales que vayan a la sección: “Adquirir conocimiento espiritual”. Invite a un alumno a leer el párrafo 1 en voz alta y al resto de la clase que siga la lectura en silencio para averiguar lo que ese párrafo enseña acerca de la fuente de toda verdad.

- ¿Quién es la fuente de toda verdad?
- ¿Qué doctrina enseña ese párrafo acerca de lo que el Padre Celestial desea para cada uno de nosotros? (Después de que los alumnos respondan, invítelos a considerar marcar la siguiente declaración clave de doctrina: **Debido a que el**

Padre Celestial nos ama y desea que progreseemos para llegar a ser como Él, nos ha alentado a “bus[car] conocimiento, tanto por el estudio como por la fe”).

- ¿Qué pasaje de las Escrituras ayuda a enseñar esa declaración clave de doctrina? (Después de que los alumnos encuentren D. y C. 88:118 en el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, señale que las Escrituras que están entre paréntesis son los pasajes del Dominio de la doctrina que ayudan a enseñar declaraciones clave de doctrina. Podría sugerir a los alumnos que marquen D. y C. 88:118 de alguna manera particular en sus Escrituras para que puedan localizarlo fácilmente).

A fin de ayudar a los alumnos a comprender el contexto de Doctrina y Convenios 88:118, explique que el Señor reveló las instrucciones para el aprendizaje que se registraron en ese versículo cuando mandó a los primeros miembros de la Iglesia que organizaran una escuela de instrucción religiosa.

Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 88:118 y pida a la clase que siga la lectura en silencio para determinar lo que el Señor enseñó respecto a cómo debemos buscar conocimiento. Invítelos a que compartan lo que encuentren.

- ¿Por qué creen que es importante que “bus[quemos] conocimiento... por el estudio”?
- ¿Cuáles son algunos de los “mejores libros” que podemos estudiar para encontrar “palabras de sabiduría” y obtener conocimiento espiritual? (Tales libros incluyen las Escrituras [considere mostrar sus ejemplares de las Escrituras]; las enseñanzas de los profetas [podría mostrar un ejemplar de conferencia de la revista *Liahona* y el folleto *Para la fortaleza de la juventud*]; y otros recursos producidos por la Iglesia para ayudarnos a comprender y aplicar las enseñanzas del Señor [podría mostrar un ejemplar del folleto *Leales a la fe: Una referencia del Evangelio*]).
- De acuerdo con su experiencia, ¿por qué son esos algunos de los mejores libros que podemos estudiar?

Señale que debemos buscar conocimiento no solo por el estudio, sino también “por la fe”.

- ¿Qué creen que signifique buscar conocimiento por la fe?

Invite a un alumno a leer en voz alta las siguientes palabras del élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que preste atención a lo que el élder Bednar enseñó acerca de lo que significa buscar conocimiento por la fe.



“El alumno que ejerce su albedrío para actuar en consonancia con principios que son correctos, abre su corazón al Espíritu Santo e invita tanto a Su poder para enseñar y testificar, como a Su testimonio confirmador. Aprender por la fe requiere un esfuerzo espiritual, mental y físico, y no tan solo una recepción pasiva...”

“Aprender por la fe no se puede transferir del instructor al alumno mediante un discurso, una demostración o un ejercicio experimental; antes bien, el alumno debe ejercer la fe y

actuar a fin de obtener el conocimiento por sí mismo” (véase David A. Bednar, “Buscar conocimiento por la fe”, *Liahona*, septiembre de 2007, pág. 20).

- ¿Qué les llama más la atención de la descripción del élder Bednar acerca de aprender por la fe?
- ¿Qué cosas pueden hacer para buscar conocimiento por la fe?

Recibir revelación por medio del Espíritu Santo

Pida a un alumno que lea en voz alta la última oración del párrafo 1 de la sección: “Adquirir conocimiento espiritual”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Pida a la clase que siga la lectura en silencio para averiguar lo que el Padre Celestial ha prometido hacer a medida que nos esforcemos por aprender por la fe y lo busquemos diligentemente.

- ¿Qué ha prometido hacer el Padre Celestial si lo buscamos con diligencia? (Invite a los alumnos a considerar marcar la siguiente declaración clave de doctrina: Él ha prometido revelar la verdad a nuestra mente y nuestro corazón por medio del Espíritu Santo, si lo buscamos diligentemente).
- ¿Qué pasaje del Dominio de la doctrina ayuda a enseñar esa declaración de doctrina? (Podría sugerir a los alumnos que marquen Doctrina y Convenios 8:2–3 de alguna manera particular en sus Escrituras para que se pueda localizar fácilmente).

A fin de ayudar a los alumnos a comprender el contexto de Doctrina y Convenios 8:2–3, explique que en ese pasaje el Señor estaba hablando a Oliver Cowdery. Cuando Oliver estaba ayudando al profeta José Smith durante el proceso de traducción del Libro de Mormón, deseó tener el don de traducir. En respuesta, el Señor reveló cómo recibir y reconocer la revelación de Dios.

Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 8:2–3, y pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio para localizar palabras o frases que ayuden a enseñar la declaración clave de doctrina que acaban de reconocer.

- ¿En qué maneras nos puede hablar Dios a la mente y al corazón por medio del Espíritu Santo? (Podemos recibir comunicación espiritual en la mente y el corazón por medio de pensamientos, sentimientos e impresiones).

Señale que, en ocasiones, podemos preguntarnos si un pensamiento, sentimiento o impresión en particular proviene del Espíritu Santo o si es simplemente nuestra imaginación. Pida a los alumnos que levanten la mano si alguna vez se lo han preguntado. Explique que en vez de dar a los alumnos la respuesta a esa pregunta, les dará la oportunidad de “bus[car] conocimiento, tanto por el estudio como por la fe” (D. y C. 88:118) para que ellos mismos encuentren respuestas a ella.



Proporcione a cada alumno una copia del volante adjunto. Dé varios minutos a los alumnos para que trabajen con un compañero para completar las instrucciones que se encuentran en “Compañero de análisis 1” en el volante. Después, asigne a los alumnos a trabajar con un compañero distinto a fin de completar las instrucciones que se encuentran en “Compañero de análisis 2” en

el volante. (*Nota:* Si tiene un número impar de alumnos en su clase podría pedir a algunos de ellos que trabajen en un grupo de tres integrantes, o usted podría ser el compañero de uno de ellos).

¿Cómo puedo saber si un pensamiento, sentimiento o impresión proviene del Espíritu Santo?

Compañero de análisis 1

Lean Moroni 7:12–13 y la siguiente declaración del presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008), y busquen consejos que puedan ayudarles a saber si un pensamiento, sentimiento o impresión proviene del Espíritu Santo. Si lo desean, marquen las frases que les llamen la atención.

“¿Cómo podemos conocer las cosas del Espíritu? ¿Cómo podemos saber que son de Dios? Por sus frutos. Si algo conduce al progreso y al perfeccionamiento, a la fe y al testimonio; si lleva a una mejor forma de hacer las cosas y a la piedad, entonces es de Dios. Si nos destroza, si nos lleva a la obscuridad, si nos confunde y nos preocupa, si conduce a la falta de fe, entonces es del diablo” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Gordon B. Hinckley, 2016, pág. 129*).

Analicen sus respuestas a la siguiente pregunta:

- ¿Qué aprendieron de Moroni 7:12–13 y de la declaración del presidente Hinckley que pueda ayudarlos a saber si un pensamiento, sentimiento o impresión proviene del Espíritu Santo?

Compañero de análisis 2

Lean Doctrina y Convenios 11:12–14 y la siguiente declaración del élder Ronald A. Rasband, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y busquen consejos que puedan ayudarles a saber si un pensamiento, sentimiento o impresión proviene del Espíritu Santo. Si lo desean, marquen las frases que les llamen la atención.

“Mi experiencia ha sido que el Espíritu se comunica con mayor frecuencia en forma de sentimientos. Lo sienten en palabras que les son familiares, que tienen sentido para ustedes, que los ‘inspiran’...

“Debemos tener confianza en nuestros primeros susurros. A veces racionalizamos; nos preguntamos si sentimos una impresión espiritual o si se trata solo de nuestros propios pensamientos. Cuando comenzamos a cuestionarlo una y otra vez —y todos lo hemos hecho—, desestimamos al Espíritu; cuestionamos el consejo divino...

“Los primeros susurros son la inspiración pura del cielo. Cuando nos confirman o testifican algo, tenemos que reconocerlos como lo que son y jamás pasarlos por alto” (Ronald A. Rasband, “Deja que el Espíritu te enseñe”, *Liahona*, mayo de 2017, págs. 94–96).

Analicen sus respuestas a la siguiente pregunta:

- ¿Qué aprendieron de Doctrina y Convenios 11:12–14 y de la declaración del élder Rasband que pueda ayudarlos a saber si un pensamiento, sentimiento o impresión proviene del Espíritu Santo?

Invite a varios alumnos a resumir para la clase lo que aprendieron respecto a reconocer pensamientos, sentimientos e impresiones que provienen del Espíritu Santo.

Pida a un alumno que lea en voz alta el párrafo 2 de la sección “Adquirir conocimiento espiritual” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Pida a la clase que siga la lectura en silencio a fin de averiguar lo que podemos hacer para invitar al Espíritu Santo a revelarnos la verdad. Invite a los alumnos a marcar las palabras o frases que les llamen la atención.

- Según este párrafo, ¿qué podemos hacer para invitar al Espíritu Santo a revelarnos la verdad?

Haga referencia a la pregunta que se encuentra en la pizarra, la que pidió a los alumnos que meditaran al inicio de la clase: “¿Qué experiencia han tenido en la que hayan reconocido que necesitaban buscar conocimiento proveniente de su Padre Celestial?”. Invite a los alumnos a compartir experiencias en las que aplicaron los principios que se analizaron en esta lección para buscar y recibir conocimiento del Padre Celestial. Si lo desea, podría compartir alguna experiencia propia.

Testifique que podemos mejorar en llegar a ser como nuestro Padre Celestial a medida que buscamos conocimiento por el estudio y por la fe; y que, conforme lo busquemos diligentemente, Él nos revelará la verdad a la mente y al corazón por medio del Espíritu Santo. Invite a los alumnos a poner en práctica esos principios de manera continua en su vida.

Actividades de repaso del Dominio de la doctrina

Las siguientes actividades de repaso no están diseñadas para enseñarse durante la misma sesión de clase de esta lección: “Adquirir conocimiento espiritual – Parte 1”. El propósito es que se usen durante las sesiones de clase de Seminario después de que usted haya enseñado esta lección y antes de que enseñe: “Adquirir conocimiento espiritual – Parte 2”. Estos pequeños repasos pueden enseñarse al inicio o al final de las clases en las que enseña una lección regular de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios. Asegúrese de que estos repasos no tomen más de 5 minutos, para que no quiten tiempo al estudio del bloque de Escrituras que los alumnos analizarán en la clase.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 88:118 (5 minutos)

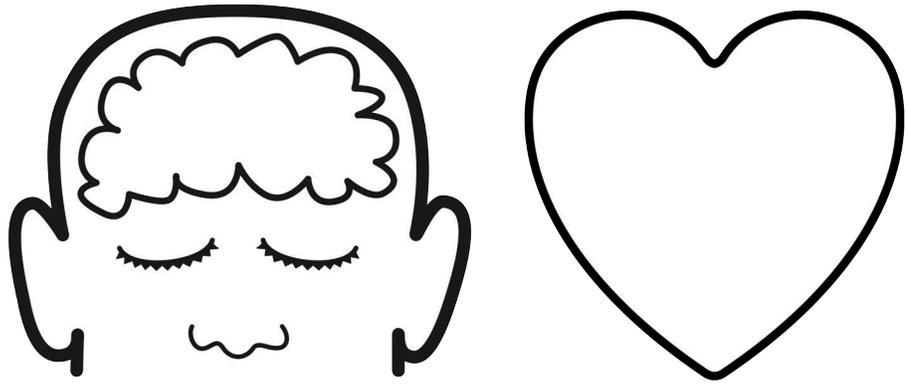
Escriba las siguientes declaraciones de las Escrituras en la pizarra:

- *“Porque la inteligencia se allega a la inteligencia”.*
- *“Buscad conocimiento, tanto por el estudio como por la fe”.*
- *“Lo que es de Dios es luz”.*

Invite a los alumnos a leer en silencio Doctrina y Convenios 88:118 y determinar cuál de las declaraciones de la pizarra proviene de ese versículo. Invítelos a localizar la declaración clave de doctrina en el primer párrafo del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* que está relacionado con este pasaje del Dominio de la doctrina (**Debido a que el Padre Celestial nos ama y desea que progreseemos para llegar a ser como Él, nos ha alentado a “[buscar] conocimiento, tanto por el estudio como por la fe”**). Invite a los alumnos a repetir varias veces en voz alta esa declaración clave de doctrina.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 8:2–3 (5 minutos)

Dibuje en la pizarra o muestre las imágenes de una mente y un corazón.



Invite a los alumnos leer el párrafo 1 de la sección: “Adquirir conocimiento espiritual” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y a buscar la declaración clave de doctrina y el pasaje del Dominio de la doctrina que las imágenes ilustren mejor. (Los alumnos deben reconocer la siguiente declaración clave de doctrina y el pasaje del Dominio de las Escrituras: **[Dios] ha prometido revelar la verdad a nuestra mente y nuestro corazón por medio del Espíritu Santo, si lo buscamos diligentemente** [D. y C. 8:2–3]).

Invite a los alumnos a leer juntos en voz alta Doctrina y Convenios 8:2–3 mientras colocan cuatro dedos de una mano sobre la frente y cuatro dedos de la otra mano sobre el corazón. Explique que juntos, los cuatros dedos de cada mano suman un total de ocho, que corresponde a la sección 8 de Doctrina y Convenios.

Ideas didácticas complementarias

Aprender “... tanto por el estudio como por la fe”



Considere mostrar el video “Pide a Dios: Video del lema para los jóvenes 2017”, (3:21), que está disponible en LDS.org. Ese video brinda ejemplos de preguntas que los jóvenes hicieron al Padre Celestial y las respuestas que recibieron.

¿Cómo puedo saber si un pensamiento, sentimiento o impresión proviene del Espíritu Santo?



Para ayudar a los alumnos a comprender cómo determinar si un pensamiento o sentimiento en particular proviene del Padre Celestial o es propio, considere mostrar el video “Modelos de luz: Distinguir la luz” (2:12), que está disponible en LDS.org. En ese video el élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, explica cómo podemos reconocer la luz divina y discernirla de nuestros propios pensamientos.

Después de ver el video, podría hablar de lo que los alumnos aprendieron al escuchar al élder Bednar.

¿Cómo puedo saber si un pensamiento, sentimiento o impresión proviene del Espíritu Santo?

Compañero de análisis 1

Lean Moroni 7:12–13 y la siguiente declaración del presidente Gordon B. Hinckley (1910–2008), y busquen consejos que puedan ayudarles a saber si un pensamiento, sentimiento o impresión proviene del Espíritu Santo. Si lo desean, marquen las frases que les llamen la atención.

“¿Cómo podemos conocer las cosas del Espíritu? ¿Cómo podemos saber que son de Dios? Por sus frutos. Si algo conduce al progreso y al perfeccionamiento, a la fe y al testimonio; si lleva a una mejor forma de hacer las cosas y a la piedad, entonces es de Dios. Si nos destroza, si nos lleva a la obscuridad, si nos confunde y nos preocupa, si conduce a la falta de fe, entonces es del diablo” (Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Gordon B. Hinckley, 2016, pág. 129).

Analicen sus respuestas a la siguiente pregunta:

- ¿Qué aprendieron de Moroni 7:12–13 y de la declaración del presidente Hinckley que pueda ayudarlos a saber si un pensamiento, sentimiento o impresión proviene del Espíritu Santo?

Compañero de análisis 2

Lean Doctrina y Convenios 11:12–14 y la siguiente declaración del élder Ronald A. Rasband, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y busquen consejos que puedan ayudarles a saber si un pensamiento, sentimiento o impresión proviene del Espíritu Santo. Si lo desean, marquen las frases que les llamen la atención.

“Mi experiencia ha sido que el Espíritu se comunica con mayor frecuencia en forma de sentimientos. Lo sienten en palabras que les son familiares, que tienen sentido para ustedes, que los ‘inspiran’. . .

“Debemos tener confianza en nuestros primeros susurros. A veces racionalizamos; nos preguntamos si sentimos una impresión espiritual o si se trata solo de nuestros propios pensamientos. Cuando comenzamos a cuestionarlo una y otra vez —y todos lo hemos hecho—, desestimamos al Espíritu; cuestionamos el consejo divino. . .

“Los primeros susurros son la inspiración pura del cielo. Cuando nos confirman o testifican algo, tenemos que reconocerlos como lo que son y jamás pasarlos por alto” (Ronald A. Rasband, “Deja que el Espíritu te enseñe”, Liahona, mayo de 2017, págs. 94–96).

Analicen sus respuestas a la siguiente pregunta:

- ¿Qué aprendieron de Doctrina y Convenios 11:12–14 y de la declaración del élder Rasband que pueda ayudarlos a saber si un pensamiento, sentimiento o impresión proviene del Espíritu Santo?



Adquirir conocimiento espiritual – Parte 2

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “Adquirir conocimiento espiritual” están divididos en cuatro partes. La Parte 2 ayuda a los alumnos a comprender y sentir la verdad y la importancia de los siguientes principios para adquirir conocimiento espiritual, y a ponerlos en práctica:

- Actuar con fe.
- Analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna.
- Procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas.

Durante esta parte de la experiencia de aprendizaje, los alumnos estudiarán del párrafo 3 al 12 de esta sección en el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, así como el pasaje del Dominio de la doctrina, Doctrina y Convenios 6:36. Tal vez necesite más de una sesión de clase de 40 minutos para ayudar a los alumnos a comprender y sentir la verdad y la importancia de esos principios. Además, es importante que repase los principios con los alumnos a lo largo de este curso de Seminario para que ellos puedan recordarlos y aplicarlos a medida que respondan las preguntas, inquietudes y dudas que puedan surgir durante los ejercicios de práctica del Dominio de la doctrina y fuera de la clase.

Sugerencias para la enseñanza

Principios que pueden ayudarnos a medida que buscamos respuestas a las preguntas

Invite a los alumnos a considerar si alguna vez han tenido inquietudes o preguntas respecto a la Iglesia, sus enseñanzas e historia, que no sabían cómo responder o si alguna vez alguien más les ha hecho una pregunta de ese tipo.

Como ejemplo, muestre o escriba lo siguiente en la pizarra: *¿Por qué José Smith y otros de los primeros hombres miembros de la Iglesia practicaron el matrimonio plural y se casaron con varias esposas?*

- ¿Por qué puede ser difícil saber cómo abordar esa pregunta?

Invite a un alumno a leer en voz alta el párrafo 3 de la sección: “Adquirir conocimiento espiritual”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Pida a la clase que siga la lectura en silencio y busque el consejo que puede ayudarnos cuando tenemos inquietudes o preguntas que tal vez nos resulten difíciles de comprender o responder.

- ¿Qué consejo en este párrafo puede ayudarnos cuando enfrentamos inquietudes o preguntas que tal vez nos resulten difíciles de comprender o responder?

Explique que esta parte de la experiencia de aprendizaje los ayudará a aprender tres principios para adquirir conocimiento espiritual: Actuar con fe, analizar los

conceptos y preguntas con una perspectiva eterna, y procurar mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas. Esos principios pueden guiarlos cuando tengan preguntas o alguien más les hagan preguntas.

Actuar con fe

Pida a tres alumnos que tomen turnos para leer en voz alta los párrafos 5–7 de la sección: “Adquirir conocimiento espiritual”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Pida a la clase que siga la lectura en silencio para encontrar declaraciones que expliquen lo que podemos hacer a fin de actuar con fe cuando tenemos preguntas o inquietudes. Invite a los alumnos a considerar marcar frases que sean particularmente significativas para ellos.

- Según esos párrafos, ¿qué podemos hacer para actuar con fe cuando tenemos preguntas o dudas? (A medida que los alumnos respondan, tal vez quiera pedirles que expliquen en qué manera el seguir el consejo que encontraron podría ser de utilidad cuando tengan preguntas o inquietudes).

Señale la siguiente declaración clave de doctrina: **El Señor mismo nos ha El Señor mismo nos ha invitado a “[mirar] hacia [ÉL] en todo pensamiento; no [dudar]; no [temer]”**.

- ¿Qué pasaje del Dominio de la doctrina ayuda a enseñar esa declaración clave de doctrina? (Podría sugerir a los alumnos que marquen D. y C. 6:36 de alguna manera particular en sus Escrituras para que se pueda localizar fácilmente).

A fin de ayudar a los alumnos a comprender el contexto de ese pasaje, explique que el Señor dio la revelación registrada en Doctrina y Convenios 6 al profeta José Smith y a Oliver Cowdery mientras trabajaban en la traducción del Libro de Mormón. En ese momento, Oliver Cowdery todavía no había visto las planchas de oro de las que se tradujo el Libro de Mormón. Él deseaba “más testimonio” (D. y C. 6:22) de que la obra que José Smith estaba efectuando era verdaderamente de Dios.

Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 6:36, y pida a la clase que siga la lectura en silencio para determinar lo que el Señor aconsejó hacer a Oliver.

- ¿Cómo puede ayudarnos el consejo del Señor en este versículo cuando tenemos preguntas o enfrentamos incertidumbre?
- ¿Cómo puede ayudarnos el mirar al Señor en todo pensamiento para vencer la duda y el temor?

Haga referencia a la pregunta que se encuentra en la pizarra, la que pidió a los alumnos que meditaran al inicio de la lección “Adquirir conocimiento espiritual – Parte 1”: “¿Qué experiencia han tenido en la que hayan reconocido que necesitaban buscar conocimiento proveniente de su Padre Celestial?”.

- De acuerdo con lo que hemos analizado, ¿cómo podrían elegir actuar con fe al tener esa inquietud?
- ¿Qué saben ya del Padre Celestial, de Jesucristo y del profeta José Smith que puede ayudarlos cuando tienen preguntas respecto a la historia o enseñanzas de la Iglesia?

Analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna

Invite a tres alumnos a tomar turnos para leer en voz alta los párrafos 8–10 en la sección “Adquirir conocimiento espiritual”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Pida a la clase que siga la lectura en silencio para averiguar de qué manera podemos analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna.

- Según esos párrafos, ¿cómo podemos analizar conceptos y preguntas con una perspectiva eterna?

Invite a los alumnos a considerar marcar las siguientes verdades: **A fin de analizar los conceptos doctrinales, las preguntas y las inquietudes sociales con una perspectiva eterna, los consideramos en el contexto del Plan de Salvación y de las enseñanzas del Salvador. Buscamos la ayuda del Espíritu Santo a fin de ver las cosas como el Señor las ve.**

Señale que, gracias a nuestro conocimiento del Padre Celestial y de Su plan de salvación, podemos ver algunos conceptos o preguntas de manera diferente a aquellos que no comparten las mismas creencias.

Invite a un alumno a leer en voz alta la siguiente declaración del presidente Dallin H. Oaks, dirigida a los maestros de religión de Seminario e Instituto. Pida a la clase que escuche lo que él dijo que deben hacer los alumnos cuando se les presente un concepto o una pregunta difícil, o un punto de vista que sea diferente al suyo.



“Quizá sea preferible que nuestros jóvenes se abstengan de discutir con compañeros... Por lo general, será mejor que determinen cuáles son las ideas o suposiciones mundanas de las aseveraciones que les presentan y luego mencionar las diferentes creencias o premisas que guían la manera de pensar de los Santos de los Últimos Días” (Dallin H. Oaks, “Cual es su pensamiento en su corazón”, Una velada con una Autoridad General, 8 de febrero de 2013, broadcasts.lds.org).

- De acuerdo con la sugerencia del presidente Oaks, ¿qué podemos hacer cuando se nos presente un concepto o una pregunta difícil, o un punto de vista que sea diferente al nuestro? (Tal vez deba ayudar a los alumnos a entender que una premisa es una idea que se usa para apoyar una conclusión, y que una aseveración es una declaración o afirmación de la posición, el punto de vista o la opinión de una persona).

Indique que cuando consideremos las creencias o suposiciones de una persona, debemos hacerlo con bondad y respeto, y debemos ser sensibles a los sentimientos de esa persona y a la guía del Espíritu Santo.

Para ilustrar cómo es que las creencias, suposiciones o testimonio de una persona pueden influir en sus conclusiones, dibuje el siguiente diagrama en la pizarra:

*Creencias, suposiciones,
testimonio* → *Conclusión*

Haga referencia a la pregunta que se encuentra en la pizarra, la que pidió a los alumnos que meditaran al inicio de la lección “Adquirir conocimiento espiritual – Parte 1”: “¿Qué experiencia han tenido en la que hayan reconocido que necesitaban buscar conocimiento proveniente de su Padre Celestial?”. Indique algunas creencias o suposiciones que una persona podría tener respecto a esa inquietud, tal como la siguiente: *Dios ha llamado a profetas a lo largo de la historia. Dios pidió a profetas de la antigüedad que se casaran con más de una esposa (por ejemplo, Abraham y Jacob)*. Escriba esas declaraciones en la pizarra debajo de la frase “Creencias, suposiciones, testimonio”. También indique que podemos saber mediante el poder del Espíritu Santo que Dios llamó a José Smith para ser un profeta (véase Moroni 10:5). Escriba la siguiente declaración en la pizarra debajo de la frase “Creencias, suposiciones, testimonio”: *Dios llamó a José Smith para ser un profeta*.

- Con esas creencias y suposiciones, y con el testimonio de que Dios llamó a José Smith para ser un profeta, ¿qué podemos concluir respecto a la práctica del matrimonio plural de José Smith y de otros de los primeros miembros de la Iglesia? (Después de que los alumnos hayan respondido, escriba la siguiente declaración en la pizarra debajo de “Conclusión”: *Dios mandó al profeta José Smith y a otros de los primeros miembros de la Iglesia practicar el matrimonio plural*. [Véase D. y C. 132:34–35]).

Nota: Al llegar a este punto tal vez quiera asegurarse de que los alumnos comprendan que la ley permanente del Señor en cuanto al matrimonio es la monogamia; un hombre casado con una mujer.

Lea en voz alta la siguiente información para ayudar a los alumnos a ver la práctica de matrimonio plural entre los primeros miembros de la Iglesia con una perspectiva eterna:

El Señor ha ordenado que un hombre debe tener solamente una esposa, a menos que Él mande lo contrario por revelación mediante el Presidente de la Iglesia (véase Jacob 2:27–30). “Mediante revelación y bajo la dirección del profeta que poseía las llaves del sacerdocio, se practicó el matrimonio plural en los tiempos del Antiguo Testamento y en los comienzos de la Iglesia restaurada (D. y C. 132:34–40, 45); pero en la Iglesia en la actualidad, no se practica (DO 1) ni está de acuerdo con los principios del Evangelio que deben vivir los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Matrimonio”, escrituras.lds.org).

Aunque no comprendemos todos los propósitos de Dios para instituir el matrimonio plural, fue parte de la “restauración de todas las cosas” (Hechos 3:21). Algunas otras de las razones que el Señor dio para la práctica [del matrimonio plural] fueron a fin de ayudar a los santos a cumplir el mandamiento dado a Adán y Eva de “multiplicarse y henchir la tierra” (D. y C. 132:63; véase también Génesis 1:28) y de “levantar posteridad para [el Señor]” (Jacob 2:30). Además de los propósitos dados por el Señor en las Escrituras, la práctica del matrimonio plural influyó en los primeros miembros de la Iglesia en otras maneras. El matrimonio se volvió una posibilidad para algunas mujeres que tal vez no habrían podido tener esa oportunidad de alguna otra manera, e incrementó la estabilidad financiera de muchas de ellas. Asimismo, el obedecer los mandamientos del Señor respecto al

matrimonio plural a pesar de la oposición incrementó la comprensión de los miembros de la Iglesia de que ellos eran un pueblo [peculiar] “adquirido por Dios” (1 Pedro 2:9). (Véase también “El matrimonio plural en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días”, Ensayos sobre Temas del Evangelio, topics.lds.org).

- ¿Qué conceptos de esa declaración pueden ayudarnos a ver la práctica del matrimonio plural entre los primeros miembros de la Iglesia con una perspectiva eterna?

Explique que algunas personas pueden elegir analizar preguntas acerca de la práctica del matrimonio plural de los primeros miembros de la Iglesia con la suposición de que José Smith no era un profeta de Dios.

- ¿A qué conclusiones creen que una persona puede llegar si inicia con esa suposición?

Procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas

Haga referencia a la pregunta que se encuentra en la pizarra, la que pidió a los alumnos que meditaran al inicio de la lección “Adquirir conocimiento espiritual – Parte 1”: “¿Qué experiencia han tenido en la que hayan reconocido que necesitaban buscar conocimiento proveniente de su Padre Celestial?”.

- De acuerdo con los principios que hemos analizado, ¿por qué es importante tener un testimonio de que José Smith era un profeta de Dios cuando analizamos esta u otras preguntas respecto a la historia de la Iglesia y sus enseñanzas?

Explique que cuando el ángel Moroni apareció por primera vez a José Smith para enseñarle acerca de la Restauración de los últimos días del evangelio de Jesucristo y del Libro de Mormón, dijo que se hablaría “bien y mal... entre todo pueblo” del nombre de José (José Smith—Historia 1:33). Invite a un alumno a leer en voz alta la siguiente declaración del élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“Los comentarios negativos sobre el profeta José Smith irán en aumento conforme se acerque la Segunda Venida del Salvador. Las verdades a medias y los engaños sutiles no disminuirán. Tendrán parientes y amigos que necesitarán su ayuda” (Neil L. Andersen, “José Smith”, *Liahona*, noviembre de 2014, pág. 30).

Pida a un alumno que lea en voz alta el párrafo 11 de la sección: “Adquirir conocimiento espiritual”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Pida a la clase que siga la lectura en silencio para determinar lo que el Señor nos ha dado a fin de ayudarnos a descubrir y comprender la verdad.

- ¿Qué nos ha dado el Señor para ayudarnos a descubrir y comprender la verdad? (Tal vez quiera pedir a los alumnos que consideren marcar la siguiente declaración: **Como parte del proceso determinado por el Señor para la**

obtención de conocimiento espiritual, Él ha establecido las fuentes mediante las cuales revela la verdad y brinda guía a Sus hijos).

- ¿Qué bendiciones podemos recibir cuando nos volvemos hacia las fuentes de verdad divinamente señaladas por el Señor?

Muestre un ejemplar del Libro de Mormón.

- ¿Por qué es el Libro de Mormón una fuente de especial importancia para aquellos que desean saber que José Smith fue un profeta de Dios?

Pida a un alumno que lea en voz alta las siguientes palabras del presidente Thomas S. Monson (1927–2018):



“Si ... leen [el Libro de Mormón] con espíritu de oración y con el deseo sincero de saber la verdad, el Espíritu Santo les manifestará que es verdadero. Si es verdadero, y testifico solemnemente que *lo es*, entonces José Smith fue un profeta que vio a Dios el Padre y a Su Hijo Jesucristo.

“Debido a que el Libro de Mormón es verdadero, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la Iglesia del Señor en la tierra, y el santo sacerdocio de Dios ha sido restaurado para beneficio y bendición de Sus hijos.

“Si no tienen un firme testimonio de estas cosas, hagan lo necesario para obtenerlo. Es esencial que tengan un testimonio propio en estos tiempos difíciles, ya que los testimonios de los demás solo les servirán hasta cierto punto” (Thomas S. Monson, “El poder del Libro de Mormón”, *Liahona*, mayo de 2017, págs. 86–87).

Haga referencia a la pregunta que se encuentra en la pizarra, la que pidió a los alumnos que meditaran al inicio de la lección “Adquirir conocimiento espiritual – Parte 1”: “¿Qué experiencia han tenido en la que hayan reconocido que necesitaban buscar conocimiento proveniente de su Padre Celestial?”.

- ¿Cuáles son algunas otras fuentes divinamente señaladas a las que podrían recurrir si ustedes tuvieran esa inquietud? (Señale que más adelante en este curso de Seminario aprenderán más acerca del mandato del Señor a los primeros miembros de la Iglesia de practicar el matrimonio plural, cuando estudien Doctrina y Convenios 132. Aprenderán acerca del mandato del Señor de detener la práctica del matrimonio plural cuando estudien la Declaración Oficial 1).

Pida a un alumno que lea en voz alta el párrafo 12 de la sección: “Adquirir conocimiento espiritual”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Pida a la clase que siga la lectura en silencio para descubrir lo que enseña ese párrafo acerca de las fuentes de información que no provienen de la Iglesia.

- ¿Por qué es importante ser cauteloso con las fuentes de información que no son confiables?
- ¿De qué modo podemos reconocer la verdad en las fuentes que no provienen de la Iglesia? (Ayude a los alumnos a comprender que el Espíritu Santo nos puede ayudar a reconocer la verdad o el error en cualquier fuente en que podamos hallarlos [véase Moroni 10:5]).



Para ayudar a los alumnos a comprender mejor cómo aplicar los principios para adquirir conocimiento espiritual a fin de encontrar respuestas a sus preguntas y ayudar a los demás, muestre el video “Adquirir conocimiento espiritual: La historia de Madison” (8:36), que está disponible en LDS.org. Invite a los alumnos a descubrir cómo una joven llamada Madison actuó con fe, analizó su pregunta respecto a José Smith y el matrimonio plural (o poligamia) con una perspectiva eterna, y buscó comprender más mediante las fuentes divinamente señaladas.

- ¿En qué maneras actuó Madison con fe?
- ¿Cómo analizó Madison su pregunta con una perspectiva eterna?
- ¿Cuáles son algunas formas en las que Madison buscó comprender más mediante las fuentes divinamente señaladas?
- ¿De qué manera fue bendecida Madison como resultado de poner en práctica los principios para adquirir conocimiento espiritual?
- ¿En qué forma la experiencia de Madison de aplicar los principios para adquirir conocimiento espiritual la preparó para ayudar a los demás?

Invite a los alumnos a compartir cómo han sido bendecidos al aplicar los principios para adquirir conocimiento espiritual.

Explique que, durante el año escolar, además de estudiar José Smith—Historia y Doctrina y Convenios de manera secuencial, los alumnos también estudiarán los nueve temas doctrinales del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Además, estudiarán los veinticinco pasajes del Dominio de la doctrina de José Smith—Historia y Doctrina y Convenios que están asociados con esos temas doctrinales. A medida que los alumnos estudien cada tema, tendrán oportunidades de practicar la aplicación de los principios para adquirir conocimiento espiritual y llegar a conocer la doctrina del evangelio de Jesucristo.

Comparta su testimonio de la importancia de aplicar los principios para adquirir conocimiento espiritual. Anime a los alumnos a actuar con fe, analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna y procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas a fin de obtener conocimiento proveniente de su Padre Celestial.

Actividades de repaso del Dominio de la doctrina

La siguiente actividad de repaso no está diseñada para enseñarse durante la misma sesión de clase de esta lección: “Adquirir conocimiento espiritual – Parte 2”. El propósito es que se usen durante las sesiones de clase de Seminario después de que usted haya enseñado esta lección y antes de que enseñe: “Adquirir conocimiento espiritual – Parte 3”. Este pequeño repaso puede enseñarse al inicio o al final de las clases en las que enseña una lección regular de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios. Asegúrese de que este repaso no tome más de 5 minutos para que no quite tiempo al estudio del bloque de Escrituras que los alumnos analizarán en la clase.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 6:36 (5 minutos)

Pida a los alumnos que abran su ejemplar de las Escrituras en Doctrina y Convenios 6:36. Escriba la primera letra de cada palabra de ese versículo en la pizarra: *M H M E T P N D N T*.

Invite a los alumnos a trabajar en grupos de dos o por su cuenta para memorizar el versículo, usando las letras que están en la pizarra como herramienta para memorizar. Tras un par de minutos, invite a la clase a repetir el versículo en voz alta mientras señala las letras en la pizarra. Después, borre o esconda las letras de la pizarra para invitar a la clase a repetir nuevamente el versículo.

Ideas didácticas complementarias

Doctrina y Convenios 6:36. "... no dudéis"

A medida que analicen Doctrina y Convenios 6:36, tal vez quiera indicar que el Señor no nos mandó que evitáramos hacer preguntas; más bien, nos mandó que "no du[dáramos]" (D. y C. 6:36).

- ¿Cuál creen que es la diferencia entre hacer preguntas y dudar?

Invite a un alumno a leer en voz alta las siguientes declaraciones del presidente Dieter F. Uchtdorf, que en ese entonces era miembro de la Primera Presidencia. Pida a la clase que preste atención a lo que enseñó el presidente Uchtdorf respecto a hacer preguntas y a dudar.



"Mis queridos jóvenes amigos, somos un pueblo de preguntas... porque sabemos que el preguntar lleva a la verdad. ...

"La indagación es la cuna del testimonio. Algunos quizá se sientan avergonzados o indignos porque tienen preguntas en cuanto al Evangelio,

pero no deberían sentirse así. El hacer preguntas no es señal de debilidad; es el precursor del crecimiento. Dios nos manda buscar respuestas a nuestras preguntas (véase Santiago 1:5–6) y solo nos pide que las busquemos 'con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo' (Moroni 10:4). Cuando lo hacemos, la verdad de todas las cosas nos será manifestada 'por el poder del Espíritu Santo' (Moroni 10:5). No teman, hagan preguntas; ¡sean curiosos, pero no duden! No duden. Siempre aférrense a la fe y a la luz que ya han recibido" ("El reflejo en el agua", Charla fogonera del Sistema Educativo de la Iglesia para jóvenes adultos, 1 de noviembre de 2009, LDS.org).

"Nunca debemos permitir que la duda nos mantenga prisioneros y nos prive del amor, la paz y los dones divinos que vienen mediante la fe en el Señor Jesucristo" (Dieter F. Uchtdorf, "Vengan, únense a nosotros", *Liahona*, noviembre de 2013, pág. 23).

- ¿Qué es lo que más les llama la atención de esas declaraciones del presidente Uchtdorf?

Localizar las fuentes divinamente señaladas

Para que los alumnos localicen las fuentes divinamente señaladas, podría hablarles (y de ser posible, mostrarles o invitarlos a que vean en sus dispositivos electrónicos) el sitio web oficial de la Iglesia: mormonnewsroom.org. Explique que, en esa página web, la Iglesia aclara la información sobre varios asuntos de interés público

relacionados con esta, y corrige cualquier información incompleta o incorrecta que se haya transmitido en los medios de comunicación. También considere mostrar a los alumnos la página: Temas del Evangelio de la Iglesia (topics.lds.org). Los ensayos de Temas del Evangelio contienen información valiosa y explícita sobre varios asuntos históricos y doctrinales difíciles.

Adquirir conocimiento espiritual – Parte 3

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “Adquirir conocimiento espiritual” están divididos en cuatro partes. La parte 3 contiene una actividad de repaso acumulativo del Dominio de la doctrina. Esa actividad debe tomar aproximadamente unos 15 minutos. Si no tuvo tiempo de cubrir todos los materiales de las partes 1 y 2 de la experiencia de aprendizaje “Adquirir conocimiento espiritual”, tal vez quiera considerar enseñar ese material durante esta sesión de clase. Si pudo terminar los materiales de las partes 1 y 2, podría usar el tiempo restante de su sesión de clase para repasar material de lecciones regulares de las Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios.

Sugerencias para la enseñanza

Repaso acumulativo del Dominio de la doctrina (15 minutos)

Divida la clase en tres grupos. Asigne a cada grupo una de las siguientes declaraciones clave de doctrina, con su pasaje correspondiente del Dominio de la doctrina:

1. **Debido a que nuestro Padre Celestial nos ama y desea que progreseemos para llegar a ser como Él, nos ha instado a “bus[car] conocimiento, tanto por el estudio como por la fe” (D. y C. 88:118).**
2. **[Dios] ha prometido revelar la verdad a nuestra mente y nuestro corazón por medio del Espíritu Santo, si lo buscamos diligentemente (D. y C. 8:2–3).**
3. **El Señor mismo nos ha invitado a “[mirar] hacia [Él] en todo pensamiento; no [dudar]; no [temer]” (D. y C. 6:36).**

Invite a los alumnos a trabajar en sus grupos y a hacer un dibujo en su diario de estudio o en una hoja de papel que les ayude a recordar su declaración de doctrina asignada y la referencia de la Escritura del Dominio de la doctrina. Dígales que incluyan la declaración de doctrina y la referencia del Dominio de la doctrina en su dibujo. Cuando hayan terminado, invite a algunos alumnos de cada grupo a explicar su dibujo a la clase. Tal vez quiera seleccionar un dibujo de cada pasaje del Dominio de la doctrina para exponerlo en el salón de clases como recordatorio para los alumnos.

Adquirir conocimiento espiritual – Parte 4

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “Adquirir conocimiento espiritual” están divididos en cuatro partes. La parte 4 se debe enseñar cerca de la mitad del año escolar como repaso para los alumnos. En esta parte de la experiencia de aprendizaje, los alumnos repasarán la sección “Adquirir conocimiento espiritual” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. También practicarán replantear preguntas e inquietudes para analizarlas con una perspectiva eterna.

Sugerencias para la enseñanza

Segmento 1 (20 minutos)

Muestre la imagen: Jesús camina sobre el agua (*Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, nro. 43) o *Christ Walking on the Water* [*Cristo caminando sobre el agua*] (Biblioteca Multimedia SUD, LDS.org). Invite a un alumno a resumir lo que sabe de ese relato del Nuevo Testamento. Después de que responda, pregunte:



- ¿Cuándo comenzó a hundirse Pedro? (Si los alumnos necesitan ayuda para responder esa pregunta, invítelos a leer en silencio Mateo 14:29–30, para determinar la respuesta).

Indique que cuando Pedro desvió su atención del Salvador y la puso en el viento y las olas, comenzó a temer y después a hundirse en el agua. Invite a los alumnos a meditar sobre cualquier influencia en su vida que procure desviar su atención de Jesucristo.

Explique que, a medida que buscamos obtener conocimiento espiritual a lo largo de nuestra vida, habrá influencias que intentarán desviar nuestra atención de Jesucristo.

- ¿Cómo puede disminuir nuestra capacidad para adquirir conocimiento espiritual si desviamos nuestra atención del Señor?

Invite a los alumnos a buscar la última oración del párrafo 6 en el principio 1, “Actuar con fe” en la sección “Adquirir conocimiento espiritual” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, que contiene la siguiente declaración clave de doctrina: **El Señor mismo nos ha invitado a “[mirar] hacia [ÉL] en todo pensamiento; no [dudar]; no [temer]”**. Si aún no lo ha hecho, invite a los alumnos a considerar marcar esa declaración en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*.

- ¿Cómo nos anima esa declaración a buscar conocimiento espiritual de Dios?
- ¿Cómo podemos mirar al Señor cuando tenemos preguntas e inquietudes?
- ¿En qué maneras mirar a Dios y no dudar incrementa nuestra capacidad para adquirir conocimiento espiritual?

Escriba la siguiente pregunta en la pizarra: *¿Qué me ayudará a medida que procure adquirir conocimiento espiritual?*

Divida los alumnos en grupos de dos. Pida a uno de los alumnos del grupo que lea los párrafos 3 y 6 de la sección: “Adquirir conocimiento espiritual”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Pida al otro alumno del grupo que lea los párrafos 8 y 11 de la sección: “Adquirir conocimiento espiritual”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Invite a ambos a leer sus párrafos en voz alta el uno al otro y que busquen las respuestas a la pregunta de la pizarra. Invite a los alumnos a considerar marcar las verdades que encuentren que respondan la pregunta. Después de haberles dado suficiente tiempo, pida a varios alumnos que compartan con la clase lo que encontraron. Si lo desea, haga una lista en la pizarra con las respuestas de los alumnos.

Considere plantear algunas de las siguientes preguntas, o todas ellas:

- Su actitud e intención, ¿cómo afecta su capacidad para aprender por el Espíritu?
- ¿En qué maneras el confiar en lo que ya conocen incrementa su capacidad para recibir mayor comprensión espiritual?
- ¿En qué forma el analizar las preguntas e inquietudes que tienen acerca del Plan de Salvación les ayuda a adquirir conocimiento espiritual?
- ¿Por qué es importante saber que Dios revela la verdad mediante fuentes seguras y confiables?
- ¿Cómo han aplicado las verdades que se encuentran en la sección “Adquirir conocimiento espiritual” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y han recibido conocimiento espiritual del Señor?

Aliente a los alumnos a continuar mirando hacia el Señor y a no dudar (véase D. y C. 6:36) a medida que pongan en práctica activamente los principios para adquirir conocimiento espiritual.

Segmento 2 (20 minutos)

Invite a los alumnos a ir a la sección “Adquirir conocimiento espiritual” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y a los tres principios que se analizan allí para guiarnos a medida que procuramos aprender y comprender la verdad eterna: Actuar con fe, analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna, y procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas. Explique que el siguiente ejercicio se enfocará en analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna.

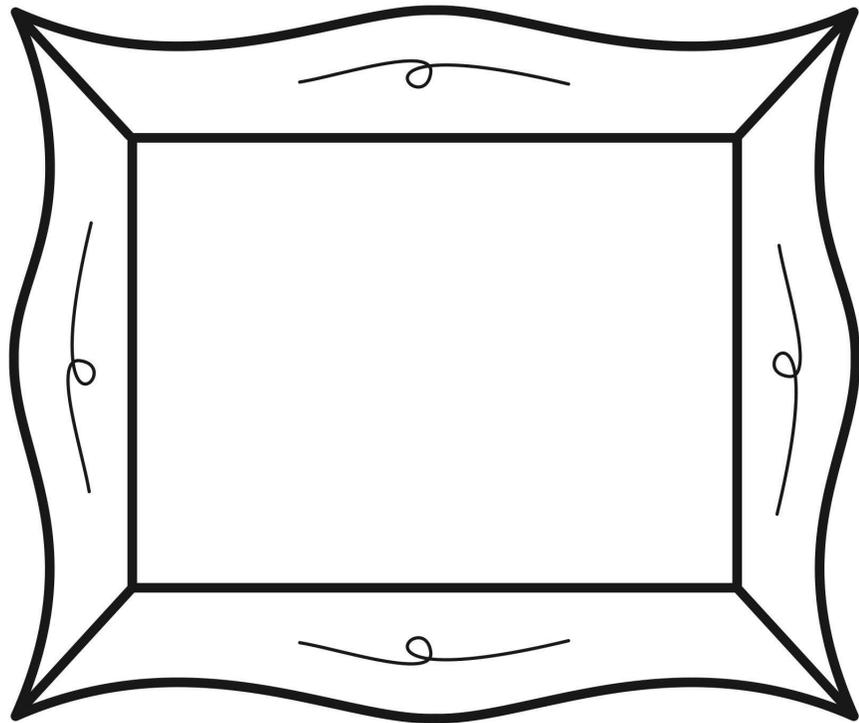


Dé a cada alumno una hoja de papel que quepa dentro de cada uno de los dos marcos del volante adjunto. Invite a los alumnos a pensar en preguntas relacionadas con el Evangelio que se hayan hecho o para las que estén buscando respuestas, o que sus amigos o familiares les hayan hecho. Esas

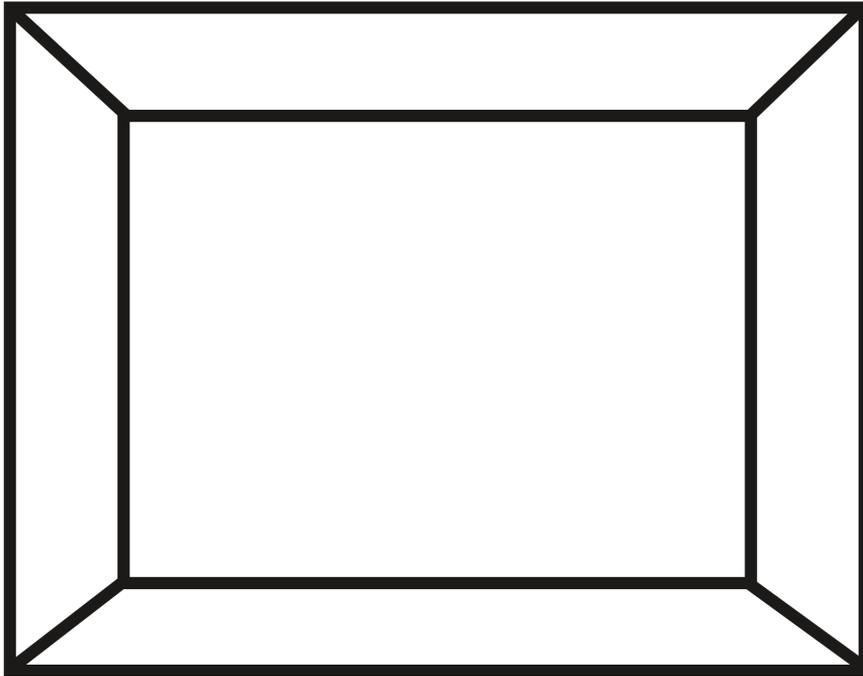
preguntas pueden incluir asuntos sociales, preguntas sobre cómo vencer desafíos u otras inquietudes.

Replantear preguntas

Perspectiva eterna



Perspectiva limitada



Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo para formular una pregunta, invítelos a escribirla en la hoja de papel. Recuérdeles que parte de analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna incluye replantear la pregunta o verla de manera distinta.

 Considere mostrar el video “Reformular preguntas con una perspectiva eterna” (2:56), que está disponible en LDS.org. Si muestra el video, pida a la clase que preste atención a la manera en que la joven analizó la pregunta de su amiga respecto a Dios con una perspectiva eterna. Si elige no mostrar el video, puede ser de ayuda que antes de que los alumnos comiencen la actividad den un ejemplo de cómo replantear una pregunta.

Después de ver el video, dé a cada alumno un ejemplar del volante “Replantear preguntas”. Pida a los alumnos que coloquen el pedazo de papel con su pregunta dentro del marco “Perspectiva limitada” en la parte inferior del volante.

Dé a los alumnos algunos minutos para que imaginen que la pregunta la hace alguien que no tiene una perspectiva eterna.

- ¿Qué creencias o suposiciones piensan que una persona con una perspectiva limitada tendría?

Anime a los alumnos a escribir esas creencias o suposiciones sobre o cerca del marco “Perspectiva limitada”.

- ¿Cómo influyen las creencias o suposiciones de esa persona en su conclusión?

Pida a un alumno que lea en voz alta el párrafo 8 de la sección: “Adquirir conocimiento espiritual”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Invite a los alumnos a seguir la lectura en silencio para descubrir preguntas que podemos hacer para ayudarnos a replantear una pregunta o una inquietud con una perspectiva eterna. Invite a los alumnos a considerar marcar las dos preguntas al final del párrafo: ¿Qué cosas sé ya sobre el Padre Celestial, Su plan y cómo se relaciona Él con Sus hijos? ¿Qué enseñanzas del Evangelio se relacionan con este concepto o inquietud, o lo aclaran?

Invite a los alumnos a mover la hoja de papel hacia arriba al marco “Perspectiva eterna”.

Señale que la pregunta en sí misma no cambia, pero que a medida que la vemos con una perspectiva eterna, nuestra comprensión cambiará. Invite a los alumnos a considerar respuestas a sus preguntas analizándolas mediante las dos preguntas del párrafo 8. Aliente a los alumnos a escribir respuestas sobre o cerca del marco “Perspectiva eterna”.

- ¿Cómo influyen en nuestra conclusión esas creencias o suposiciones?

A medida que observe a los alumnos trabajar, tal vez quiera invitar en privado a uno o dos alumnos a fin de que se preparen para compartir algunas ideas acerca de sus experiencias conforme analicen su pregunta con una perspectiva eterna. Después de darles tiempo suficiente, pida a esos alumnos que compartan su experiencia. También podría preguntar a los alumnos si hay preguntas o temas en los que ellos pensaron que quisieran analizar como clase.

Para concluir, invite a los alumnos a continuar poniendo en práctica los principios para adquirir conocimiento espiritual a medida que buscan respuestas a preguntas que pudieran tener. Testifique de la promesa del Señor de respondernos a medida que procuremos diligentemente conocer la verdad por medio de Él.

Idea didáctica complementaria

Analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna

Nota: La siguiente actividad se podría usar como parte del segmento 2.

Explique que a veces sabremos las verdades que nos ayudarán a replantear una pregunta, pero otras veces tal vez necesitemos buscarlas. Invite a un alumno a leer en voz alta la siguiente declaración del élder L. Whitney Clayton, de la Presidencia de los Setenta. Pida a la clase que preste atención a lo que el élder Clayton nos aconsejó hacer a medida que busquemos conocimiento espiritual.



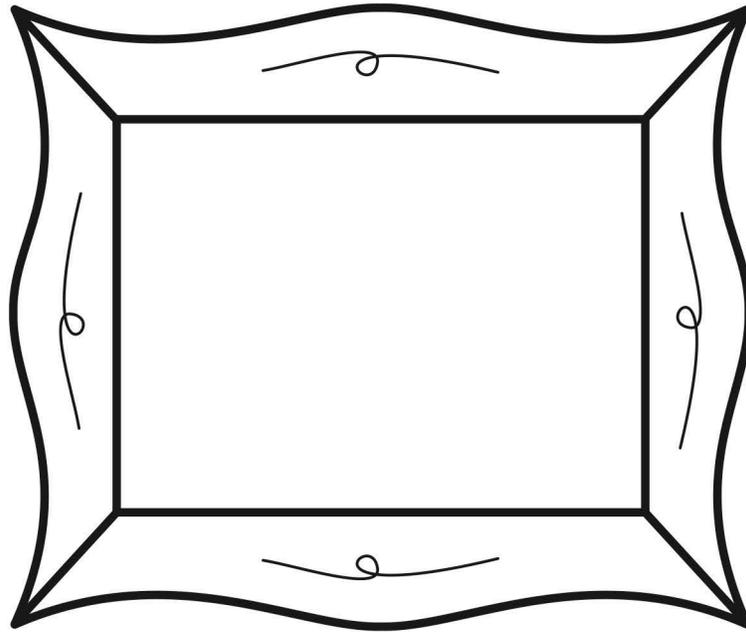
“[Dios] no nos enseña la visión completa desde el principio. Aquí es donde intervienen la fe, la esperanza y la confianza en el Señor.

“Dios nos pide que persistamos a Su lado, que confiemos en Él y le sigamos... Nos advierte que no debemos esperar respuestas fáciles o soluciones rápidas de los cielos. Las cosas funcionan cuando nos mantenemos firmes durante la ‘prueba de [nuestra] fe’, por muy dura que sea esa prueba de soportar o lenta que sea la respuesta en llegar” (L. Whitney Clayton, “Haced todo lo que Él os diga”, *Liahona*, mayo de 2017, pág. 99).

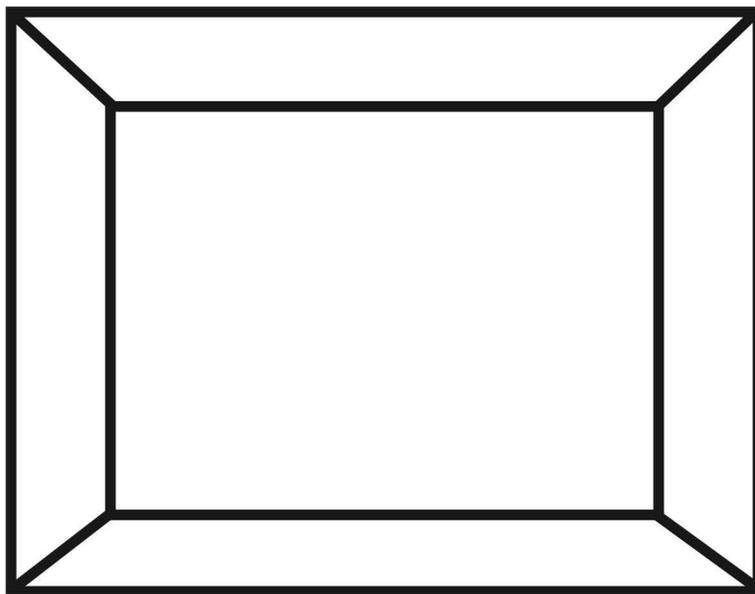
- ¿Que nos aconsejó hacer el élder Clayton a medida que trabajamos para adquirir conocimiento espiritual?

Replantear preguntas

Perspectiva eterna



Perspectiva limitada



La Trinidad – Parte 1

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “La Trinidad” están divididos en dos partes. En la parte 1, los alumnos estudiarán del párrafo 1.1 al 1.7 de este tema doctrinal usando la información del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Aprenderán que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres seres distintos y que Jesucristo vendrá nuevamente en poder y gloria y reinará sobre la tierra durante el Milenio. Los alumnos también estudiarán Doctrina y Convenios 130:22–23 y 29:10–11.

Nota: Puede enseñar los cuatro segmentos de esta lección en una sola sesión de clase o durante el curso de varias sesiones. Si elige enseñar los segmentos durante el curso de varias sesiones de clase, tal vez necesite repasar brevemente con los alumnos lo que aprendieron en segmentos anteriores antes de enseñar un segmento nuevo.

Comprender la doctrina

Segmento 1 (10 minutos)

Divida la clase en grupos de tres o cuatro. Dé una hoja de papel a cada grupo, o invítelos a usar sus cuadernos de apuntes o diarios de estudio. Pida a cada grupo que escriba tantas verdades acerca de la Trinidad como puedan pensar en 90 segundos.

Tras esta actividad, pida a los alumnos que busquen el tema doctrinal 1, “La Trinidad”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Invítelos a tomar turnos para leer en voz alta los párrafos 1.1 al 1.7 en sus pequeños grupos, y que busquen verdades respecto a la Trinidad.

Después de darles suficiente tiempo, invite a los grupos a dar un informe de lo que encontraron.

- ¿Alguna de las verdades acerca de la Trinidad que encontraron en esos párrafos apoya o confirma cualquiera de las verdades que escribieron en su hoja de papel? De ser así, ¿cuáles?
- ¿Qué verdades adicionales de esos párrafos respecto a la Trinidad les llamaron la atención?
- ¿Qué verdades creen que es especialmente importante que las personas comprendan respecto a la Trinidad?

Segmento 2 (5 minutos)

Invite a un alumno a leer en voz alta las primeras dos oraciones del párrafo 1.1 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Pida a la clase que siga la lectura en silencio.

Explique que esas dos oraciones contienen dos declaraciones clave de doctrina: **La Trinidad se compone de tres seres distintos: Dios, el Eterno Padre; Su Hijo Jesucristo; y el Espíritu Santo. El Padre y el Hijo tienen cuerpos tangibles, glorificados, de carne y huesos, y el Espíritu Santo es un personaje de**

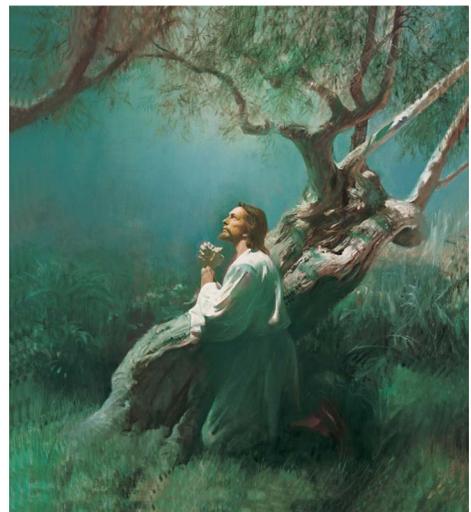
espíritu. Invite a los alumnos a considerar marcar esas declaraciones clave de doctrina en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*.

- ¿Por qué creen que esas son verdades importantes que las personas deben comprender?

Muestre algunas de las siguientes láminas, e invite a los alumnos a explicar brevemente el acontecimiento que se muestra en cada una. (Estas láminas están disponibles en [lds.org/media-library](https://www.lds.org/media-library). Las referencias de las Escrituras y las descripciones de las imágenes se incluyen a continuación).

Juan el Bautista bautiza a Jesús (Mateo 3:13–17). En el bautismo del Salvador, el Espíritu Santo descendió sobre el Salvador como paloma y el Padre Celestial habló desde el cielo.

Jesús ora en Getsemaní (Mateo 26:39, 42). Jesús oró al Padre Celestial cuando sufrió en Getsemaní.



Jesús muestra Sus heridas (Lucas 24:36–40). Jesucristo apareció a Sus apóstoles con un cuerpo resucitado de carne y huesos.

La Primera Visión (José Smith—Historia 1:15–20). Dios el Padre y Su Hijo, Jesucristo, aparecieron a José Smith.

Jesus Christ Appears to the Nephites [Jesucristo se aparece a los nefitas] (3 Nefi 11:3–11). El Padre Celestial testificó de Su Hijo Amado cuando Jesucristo apareció a los nefitas en la tierra de Abundancia.



- ¿Cómo ilustran los relatos de las Escrituras que se representan en esas imágenes las dos declaraciones clave de doctrina? (Los alumnos deben poder explicar lo que muestran esos relatos acerca de la naturaleza de los miembros de la Trinidad. Por ejemplo, en el bautismo de Jesucristo, el Espíritu Santo descendió sobre el Salvador como paloma y el Padre Celestial habló desde el cielo; lo que indica que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son tres personajes separados).



Segmento 3 (10 minutos)

Pida a los alumnos que repasen el párrafo 1.1 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Invítelos a encontrar el pasaje del Dominio de la doctrina que les ayude a enseñar las declaraciones clave de doctrina que marcaron en ese párrafo. Pida a los alumnos que busquen Doctrina y Convenios 130:22–23, e invítelos a considerar marcar el pasaje de una manera que les permita localizarlo con facilidad en el futuro.



Para ayudar a los alumnos a comprender el contexto de ese pasaje, explique que el profeta José Smith asistió a una conferencia de estaca en la que habló el élder Orson Hyde, del Cuórum de los Doce Apóstoles. En su discurso el élder Hyde incluyó algunas ideas acerca de la Trinidad que se enseñaban comúnmente, pero que eran falsas. Después de la reunión, José Smith ofreció corregir lo que el élder

Hyde había enseñado. El élder Hyde recibió de buen modo esa corrección de parte del profeta, y esas correcciones ahora están registradas en Doctrina y Convenios 130.

Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 130:22–23, y pida a la clase que siga la lectura en silencio para averiguar cómo ese pasaje del Dominio de la doctrina ayuda a enseñar las declaraciones clave de doctrina. Invite a los alumnos a informar lo que encuentren.

Después de que los alumnos hayan respondido, invite a un alumno a leer en voz alta la siguiente declaración del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que preste atención a la razón por la que es importante conocer la verdad respecto a la Trinidad.



“Gracias a que tenemos la verdad en cuanto a la Trinidad y a nuestra relación con Ellos, en cuanto al propósito de la vida y la naturaleza de nuestro destino eterno, contamos con el mejor mapa y seguridad para nuestra travesía por la vida terrenal. Sabemos a quién adoramos y por qué; sabemos quiénes somos y lo que podemos llegar a ser (véase D. y C. 93:19). Sabemos quién hace que todo ello sea posible, y sabemos lo que debemos hacer para gozar de las bendiciones supremas que se obtienen por medio del Plan de Salvación de Dios. ...

“Testifico que tenemos un Padre Celestial que nos ama. Testifico que tenemos un Espíritu Santo que nos guía; y testifico de Jesucristo, nuestro Salvador, quien hace que todo sea posible” (véase Dallin H. Oaks, “La Trinidad y el Plan de Salvación”, *Liahona*, mayo de 2017, pág. 103).

- ¿Cómo piensan que el saber la verdad respecto a la Trinidad influye en nuestra relación con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo?
- ¿A qué fuentes podemos acudir para aprender la verdad respecto a los miembros de la Trinidad?

Segmento 4 (15 minutos)

Muestre las láminas: El nacimiento de Jesús y La Segunda Venida. (Esas imágenes están disponibles en lds.org/media-library).

- ¿Qué tienen en común esas láminas? (Ambas son representaciones de Jesucristo al venir a la tierra).

Invite a un alumno a leer en voz alta el párrafo 1.4 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y pida a la clase que siga la lectura en silencio para conocer una declaración clave de doctrina que se relacione con la segunda lámina, “La Segunda Venida”. (Los alumnos deben reconocer la siguiente declaración respecto a Jesucristo: **Él vendrá de nuevo con poder y gloria, y reinará sobre la tierra durante el Milenio**. Invite a los alumnos a marcar esa declaración clave de doctrina en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*).

Invite a un alumno a leer la siguiente declaración del élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y pida a la clase que preste atención a lo él dijo acerca de la segunda venida del Salvador.



“El solo pensar en Su venida me llena de emoción. ¡Será algo grandioso! El alcance y la grandeza, la inmensidad y la magnificencia, superarán todo lo que los ojos humanos hayan visto o experimentado.

“Ese día, Él no vendrá envuelto en pañales acostado en un pesebre [Lucas 2:12], sino que aparecerá ‘en las nubes del cielo, revestido de poder y gran gloria, con todos los santos ángeles’ [D. y C. 45:44]” (véase, Neil L. Andersen, “Venga tu reino”, *Liahona*, mayo de 2015, pág. 122).

Invite a los alumnos a compartir lo que les impresiona respecto al contraste entre el nacimiento del Salvador y Su segunda venida. Tal vez también quiera invitar a los

alumnos a buscar el himno: “Tan humilde al nacer” (*Himnos*, nro. 120). Pueden cantar ese himno como clase o varios alumnos pueden tomar turnos para leer en voz alta los versos. Invite a la clase a prestar atención a cómo será la venida de Jesucristo y en qué forma será distinta de cuando vino como el bebé que nació en Belén.

Pida a los alumnos que echen un vistazo al párrafo 1.4 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y busquen el pasaje del Dominio de la doctrina que ayuda a enseñar la declaración clave de doctrina que ellos marcaron en ese párrafo. (Podría sugerir a los alumnos que marquen D. y C. 29:10–11 de alguna manera particular en sus Escrituras para que se pueda localizar fácilmente).

Para ayudar a los alumnos a comprender el contexto de ese pasaje, explique que poco antes de la conferencia en 1830, el profeta José Smith recibió esta revelación en presencia de seis élderes. La revelación enseñó al grupo acerca del recogimiento de los escogidos del Salvador antes de Su segunda venida.

Pida a un alumno que lea en voz alta Doctrina y Convenios 29:10–11, y pida a la clase que siga la lectura en silencio para determinar cómo ayuda ese pasaje a enseñar la declaración clave de doctrina que marcaron en el párrafo 1.4. Pida a los alumnos que expliquen lo que encontraron.

- ¿Qué nos enseña el versículo 11 acerca de las bendiciones que los justos disfrutarán durante el Milenio?

Testifique que Jesucristo vendrá nuevamente y vivirá en la tierra con los justos durante mil años de paz.

Actividades de repaso del Dominio de la doctrina

Nota: Las siguientes actividades de repaso no están diseñadas para enseñarse durante la misma sesión de clase de esta lección: “La Trinidad – Parte 1”. Por favor presente estas actividades durante una sesión de la clase de Seminario que tenga lugar después de que haya enseñado esta lección y antes de que enseñe: “La Trinidad – Parte 2”. Esos pequeños repasos pueden enseñarse al inicio o al final de las clases en las que enseña una lección regular de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios. Asegúrese de que esos repasos no tomen más de 5 minutos para que no quiten tiempo al estudio del bloque de Escrituras que los alumnos analizarán en la clase.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 130:22–23 (5 minutos)

Divida la clase en grupos de tres o cuatro. Dé a cada grupo una copia de la siguiente declaración de doctrina que [previamente] haya escrito en una hoja de papel, cortado en secciones y mezclado: *La Trinidad / se compone / de tres seres distintos: / Dios, el Eterno Padre; / Su Hijo, Jesucristo; / y el Espíritu Santo. / El Padre y el Hijo / tienen cuerpos tangibles y glorificados / de carne y hueso, / y el Espíritu Santo es / un personaje de espíritu.* Invite a cada grupo a poner en el orden correcto las secciones de la declaración de doctrina.

Después de que todos los grupos hayan puesto la declaración en orden, pida a los alumnos que encuentren en Doctrina y Convenios el pasaje del Dominio de la

doctrina que enseña esa doctrina. Una vez que los alumnos hayan localizado Doctrina y Convenios 130:22–23, invite a la clase a leer el pasaje en voz alta. Pida a los alumnos que expliquen por qué es importante comprender ese pasaje y la declaración de doctrina.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 29:10–11 (5 minutos)

Escriba la siguiente declaración incompleta acerca de Jesucristo en la pizarra: *Él vendrá de nuevo en _____ y _____, y reinará sobre la _____ durante el _____.*

Pida a los alumnos que encuentren el pasaje de Doctrina y Convenios que pueda ayudarlos a completar esa declaración clave de doctrina respecto a Jesucristo.

Una vez que los alumnos hayan encontrado Doctrina y Convenios 29:10–11, invite a un alumno a leer el pasaje en voz alta. Pida a la clase que siga la lectura en silencio para reconocer palabras o conceptos que pueden completar de manera correcta la declaración de la pizarra. Invite a un alumno a llenar los espacios en blanco de la pizarra para que la declaración doctrinal sea como la siguiente: *Él vendrá de nuevo en poder y gloria, y reinará sobre la tierra durante el Milenio.*

Repaso del Dominio de la doctrina. La Trinidad (5 minutos)

Escriba los siguientes pasajes del Dominio de la doctrina en dos hojas de papel distintas, y colóquelas en lugares opuestos del salón de clase.

Doctrina y Convenios 29:10–11

Doctrina y Convenios 130:22–23

Pida a los alumnos que abran sus Escrituras y que lean en silencio y repasen cada pasaje. Después de darles tiempo suficiente, invite a los alumnos a cerrar sus Escrituras. Lea las siguientes verdades en voz alta, y pida a los alumnos que señalen el pasaje del Dominio de la doctrina que se encuentra en la pared que contiene esa verdad.

- Jesucristo tiene un cuerpo de carne y huesos.
- Jesucristo reinará en la tierra durante el Milenio.
- El Padre y el Hijo tienen cuerpos tangibles y glorificados.
- Hay tres personajes distintos en la Trinidad.
- Jesucristo vendrá otra vez con poder y gloria.
- El Espíritu Santo es un personaje de espíritu.

La Trinidad – Parte 2

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “La Trinidad” están divididos en dos partes. La parte 2 contiene ejercicios de práctica que ayudarán a los alumnos a aplicar la doctrina que aprendieron del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y los pasajes del Dominio de la doctrina que se encuentran en Doctrina y Convenios 130:22–23 y 29:10–11. Esta lección también incluye un repaso acumulativo de todos los pasajes del Dominio de la doctrina que los alumnos han estudiado durante el año escolar.

Nota: El ejercicio de práctica y el repaso del Dominio de la doctrina de esta lección se pueden enseñar en una sola sesión de clase o durante dos sesiones separadas. Si se enseñan durante dos sesiones de clase, permita el tiempo adecuado para su lección regular de las Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios.

Ejercicio de práctica (25 minutos)



Divida la clase en compañerismos misionales. Dé el volante adjunto a cada compañerismo y brinde suficiente tiempo a los alumnos para que completen la asignación.

Ayudar a los demás a llegar a conocer a Dios

1. Lean juntos en voz alta la siguiente situación.
Usted y su compañero son misioneros. Conocen a un agradable hombre de edad avanzada llamado Ben. Hablan con Ben y hacen una cita con él. Cuando su compañero le pregunta cuáles son sus creencias respecto a Dios, Ben dice: “Siempre he pensado en Dios como un ser abstracto que está en todas partes a la vez”. Usted y su compañero sienten que sería de ayuda que Ben comprendiera la verdadera naturaleza de la Trinidad.
2. Preparen una lección breve sobre la Trinidad, e incluyan lo siguiente:
 - Una corrección del malentendido que su investigador tiene respecto a Dios.
 - Escrituras que expliquen la doctrina correcta de la Trinidad.
 - Una explicación sobre cómo el tener la comprensión correcta de Dios ayudaría a Ben.
3. Estén preparados para enseñar su lección a la clase.

Nota: Tal vez quiera adaptar la situación de acuerdo con las necesidades y experiencias de sus alumnos. Puede ser que también quiera sustituir los nombres por algunos que sean más comunes en el lugar en el que vive.

Invite a los compañerismos a presentar sus lecciones a la clase. (Para clases grandes, tal vez quiera considerar que cada compañerismo trabaje con otro compañerismo y se enseñen mutuamente, o pedir que solo unos pocos compañerismos enseñen la clase).

Para concluir, testifique acerca de las verdades que se han analizado en esta clase. Invite a los alumnos a buscar oportunidades para ayudar a los demás a obtener una comprensión correcta de la Trinidad.

Repaso acumulativo del Dominio de la doctrina (15 minutos)

Escriba los siguientes pasajes del Dominio de la doctrina en la pizarra:

Doctrina y Convenios 88:118

Doctrina y Convenios 8:2–3

Doctrina y Convenios 6:36

Doctrina y Convenios 130:22–23

Doctrina y Convenios 29:10–11

Para ayudar a los alumnos a profundizar su comprensión de esos pasajes del Dominio de la doctrina, pídeles que cada uno de ellos elija un pasaje para la siguiente actividad.

Primero, invite a los alumnos a escribir, ya sea una declaración verdadera o una falsa que describa el pasaje del Dominio de la doctrina que han elegido. Después recoja las declaraciones y léalas en voz alta a la clase. Para cada declaración, invite a los alumnos a asentir con la cabeza o poner sus pulgares hacia arriba si están de acuerdo con que la declaración es verdadera. (Tal vez necesite hacer cambios a la manera en la que los alumnos respondan de manera afirmativa dependiendo de las costumbres culturales). Si los alumnos saben que la declaración es falsa, pídeles que levanten la mano y digan: “¡Eso no es verdad!”. Invite a los alumnos a encontrar el pasaje del Dominio de la doctrina que corrija esa declaración. Permita que los alumnos expliquen qué era falso respecto a la declaración y qué la haría verdadera. (Un ejemplo de una declaración falsa sería: El Espíritu Santo tiene un cuerpo de carne y huesos. La Escritura que deben buscar los alumnos es Doctrina y Convenios 130:22–23. La declaración debe corregirse para que diga: El Espíritu Santo es un personaje de espíritu).

Ayudar a los demás a llegar a conocer a Dios

1. Lean juntos en voz alta la siguiente situación.

Usted y su compañero son misioneros. Conocen a un agradable hombre de edad avanzada llamado Ben. Hablan con Ben y hacen una cita con él. Cuando su compañero le pregunta cuáles son sus creencias respecto a Dios, Ben dice: “Siempre he pensado en Dios como un ser abstracto que está en todas partes a la vez”. Usted y su compañero sienten que sería de ayuda que Ben comprendiera la verdadera naturaleza de la Trinidad.

2. Preparen una lección breve sobre la Trinidad, e incluyan lo siguiente:

- Una corrección del malentendido que su investigador tiene respecto a Dios.
- Escrituras que expliquen la doctrina correcta de la Trinidad.
- Una explicación sobre cómo el tener la comprensión correcta de Dios ayudaría a Ben.

3. Estén preparados para enseñar su lección a la clase.



El Plan de Salvación

– Parte 1

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “El Plan de Salvación” están divididos en tres partes. En la parte 1, los alumnos estudiarán del párrafo 2.1 al 2.19 de este tema doctrinal en el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Aprenderán la función central del Salvador en el Plan de Salvación y también estudiarán el pasaje del Dominio de la doctrina que se encuentra en Doctrina y Convenios 76:22–24.

Nota: Puede enseñar los segmentos de esta lección en una sola sesión de clase o durante el curso de varias sesiones. Si elige enseñar los segmentos de “Comprender la doctrina” durante el curso de varias sesiones de clase, tal vez necesite repasar brevemente con los alumnos lo que aprendieron en segmentos anteriores antes de enseñar un nuevo segmento.

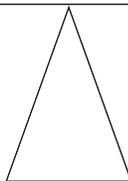
Comprender la doctrina

Segmento 1 (5 minutos)

Dibuje la línea y el triángulo del diagrama adjunto en la pizarra (sin las palabras). Explique que la línea recta representa una tabla y el triángulo representa el punto de equilibrio.

La vida preterrenal, la Creación, la Caída, la vida terrenal y
la vida después de la muerte

El Plan de Salvación



Jesucristo

Dibuje varias figuras geométricas en diferentes puntos de la línea para representar objetos que se colocan sobre la tabla. Señale que, independientemente de lo que esté en la tabla, la punta del triángulo necesita estar en un punto que compense tanto el peso de la tabla como el peso del objeto que se coloque en la tabla a fin de que la carga esté equilibrada.

Después, borre las figuras y escriba *Plan de Salvación* en la línea que representa la tabla.

A medida que los alumnos estudien el tema del Dominio de la doctrina: “El Plan de Salvación”, invítelos a averiguar cómo se relaciona ese diagrama con el Plan de Salvación.

Invite a algunos alumnos a tomar turnos para leer en voz alta del párrafo 2.1 al 2.3 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y pida a la clase que siga la lectura en silencio para determinar cuál es la figura central del plan del Padre Celestial. Invite a los alumnos mencionar lo que encuentren. Después, escriba *Jesucristo* sobre o debajo del triángulo en el diagrama.

- ¿Qué creen que signifique que “Jesucristo es la figura central en el plan del Padre Celestial”? Sugiera a los alumnos que marquen esa frase en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*).

Segmento 2 (15 minutos)

Invite a los alumnos a que encuentren los cinco subtítulos del tema doctrinal 2, “El Plan de Salvación”, en el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Explique que esos subtítulos representan los elementos clave del Plan de Salvación. Escriba: *La vida preterrenal, la Creación, la Caída, la vida terrenal y la vida después de la muerte*, sobre la frase “El Plan de Salvación” en el diagrama de la pizarra.

Explique que a causa de que el Salvador es la figura central del Plan de Salvación, debemos ser capaces de verlo en cada uno de esos elementos del plan. Divida los alumnos en grupos de dos. Asigne a un alumno en cada grupo a leer en silencio los párrafos que se encuentran bajo el título “La vida preterrenal” y al otro a leer en silencio los párrafos que se encuentran bajo el título “La Creación”. Invítelos a buscar la función central de Jesucristo en esa parte del Plan de Salvación. Cuando hayan terminado de leer, pídeles que analicen entre ellos lo que encontraron.

Después de concederles suficiente tiempo, invítelos a ir a la sección: “La Creación”.

- ¿De qué manera desempeñó Jesucristo un papel central en la Creación? (Después de que los alumnos hayan respondido escriba la siguiente declaración clave de doctrina en la pizarra e invite a los alumnos a marcarla en sus ejemplares del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*: **Jesucristo creó los cielos y la tierra bajo la dirección del Padre**).

Invite a un alumno a leer en voz alta las siguientes palabras del élder Dallin H. Oaks, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que preste atención a la manera en la que su declaración apoya la declaración de doctrina.



“El Hijo, el mayor de todos, fue elegido por el Padre para llevar a cabo el plan del Padre, a fin de ejercer el poder del Padre para crear incontables mundos (véase Moisés 1:33) y salvar a los hijos de Dios de la muerte por medio de Su resurrección y del pecado por medio de Su expiación. A ese sacrificio supremo, acertadamente se le llama ‘el acto central de toda la historia de la humanidad’ ” (Dallin H. Oaks, “La Trinidad y el Plan de Salvación”, *Liahona*, mayo de 2017,

pág. 102).

- ¿Cómo apoya esa declaración la declaración doctrinal de la pizarra?

- ¿Qué más aclara la declaración del élder Oaks acerca de la función del Salvador en el Plan de Salvación?

Segmento 3 (5 minutos)

Considere mostrar la lámina de la tierra (vea la imagen La tierra, disponible en lds.org/media-library).

Pida a los alumnos que busquen el párrafo 2.6 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Pregúnteles qué pasaje del Dominio de la doctrina está relacionado con la declaración clave de doctrina de la pizarra: Jesucristo creó los cielos y la tierra bajo la dirección del Padre. (Podría sugerir a los alumnos que marquen D. y C 76:22–24 de alguna manera particular en sus Escrituras para que se pueda localizar fácilmente).



Para ayudar a los alumnos a comprender el contexto de ese pasaje, explique que Doctrina y Convenios 76 es el registro de una visión que se mostró al profeta José Smith y a Sidney Rigdon en Hiram, Ohio, el 16 de febrero de 1832. Esa visión reveló muchas verdades maravillosas que no se conocían en el mundo en ese tiempo respecto al plan de salvación del Padre Celestial. Doctrina y Convenios 76:22–24 contiene el testimonio del profeta José Smith y de Sidney Rigdon acerca de Jesucristo.

Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 76:22–24, y pida a la clase que siga la lectura en silencio para averiguar lo que el profeta José Smith y Sidney Rigdon testificaron de manera específica respecto a Jesucristo. Pida a los alumnos que mencionen lo que encontraron.

- ¿Cómo ayuda ese pasaje a enseñar la declaración clave de doctrina de la pizarra?

Segmento 4 (10 minutos)

 Considere mostrar el video “Vivíamos con Dios” (4:00) (disponible en LDS.org) para ayudar a los alumnos a sentir la verdad y la importancia de la declaración clave de doctrina de la pizarra: Jesucristo creó los cielos y la tierra bajo la dirección del Padre.

Después de ver el video, pregunte:

- ¿Cómo les han ayudado las creaciones de Dios a sentir el amor que Él tiene por ustedes?
- ¿Cómo creen que deba influir en nuestros pensamientos y comportamiento diarios el comprender la declaración clave de doctrina de la pizarra?

Invite a los alumnos a meditar en qué pueden hacer para recordar la función que Jesucristo tuvo en la creación de los cielos y de la Tierra. Si hay suficiente tiempo, considere invitar a los alumnos a anotar sus ideas en sus diarios de estudio.

Segmento 5 (5 minutos)

Recuerde a los alumnos el diagrama que dibujó en la pizarra al comienzo de la lección y que “Jesucristo es la figura central en el plan del Padre Celestial” (*Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, 2018, 2.3). Invite a los alumnos a leer en silencio del párrafo 2.8 al 2.18 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y que busquen palabras o frases que describan la forma en que la figura del Salvador es esencial en la Caída, la vida terrenal y la vida después de la muerte. Después de concederles suficiente tiempo, invite a varios alumnos a compartir lo que encontraron.

Actividad de repaso del Dominio de la doctrina

Nota: La siguiente actividad de repaso no está diseñada para enseñarse durante la misma sesión de clase de esta lección: “El Plan de Salvación – Parte 1”. Por favor presente esta actividad durante una sesión de clase de Seminario que tenga lugar después de que usted haya enseñado esta lección y antes de que enseñe: “El Plan de Salvación – Parte 2”. Este pequeño repaso puede realizarse al inicio o al final de la clase en la que enseña una lección regular de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios. Asegúrese de que este repaso no tome más de 5 minutos, para que no quite tiempo al estudio del bloque de Escrituras que los alumnos analizarán en la clase.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 76:22–24 (5 minutos)

Escriba la siguiente declaración de doctrina en la pizarra: *Jesucristo creó los cielos y la tierra bajo la dirección del Padre.*

Pida a los alumnos que encuentren el pasaje del Dominio de la doctrina en Doctrina y Convenios que enseña esa doctrina. Si los alumnos necesitan ayuda, invítelos a mirar rápidamente el tema doctrinal 2, “El Plan de Salvación”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* para buscar la referencia de la Escritura. Cuando todos los alumnos hayan encontrado Doctrina y Convenios 76:22–24, divídalos en grupos de dos o en grupos pequeños e invítelos a leer ese pasaje juntos y a analizar cómo ayuda a enseñar la declaración de doctrina de la pizarra. Después de haberles dado suficiente tiempo, invite a los alumnos a compartir maneras en las que pueden recordar esa referencia.

El Plan de Salvación

– Parte 2

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “El Plan de Salvación” están divididos en tres partes. En la parte 2 los alumnos repasarán los principios para adquirir conocimiento espiritual y también participarán en un ejercicio de práctica que les ayudará a aplicar la doctrina que aprendieron del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y de Doctrina y Convenios 76:22–24.

Comprender la doctrina

Repaso sobre Adquirir conocimiento espiritual (15 minutos)

Pida a los alumnos que levanten la mano si alguna vez han buscado una respuesta usando un buscador de internet.

- En promedio, ¿en cuánto tiempo aparecen las respuestas de la búsqueda? (Generalmente toma menos de un segundo que se nos muestren miles de sitios de internet con información).
- ¿Cuál es la diferencia entre buscar una respuesta en internet y aprender una verdad eterna?
- ¿Cómo se sienten cuando necesitan esperar para recibir respuestas a preguntas importantes?

Explique que mientras ayudaba en la traducción del Libro de Mormón, Oliver Cowdery tuvo un fuerte deseo de traducir. Después de que el Señor le concedió el permiso, Oliver trató de traducir, pero no tuvo éxito y se frustró.

Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 9:7–8, y pida a la clase que siga la lectura en silencio y busque lo que el Señor le dijo a Oliver Cowdery respecto a la razón por la que no pudo traducir.

- ¿Cuál fue la razón por la que Oliver no pudo traducir? (Esperaba poder traducir simplemente porque lo había pedido; sin embargo, no había puesto el empeño necesario para estudiar las cosas en su mente y después preguntar si estaban bien).
- ¿Por qué es importante saber que el Señor espera que estudiemos y nos esforcemos para aprender por nosotros mismos?

Divida la clase en grupos de tres o cuatro alumnos. Asigne a cada grupo uno de los tres principios para adquirir conocimiento espiritual analizados en la sección “Adquirir conocimiento espiritual” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*: Actuar con fe, analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna, y procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas. Invite a cada grupo a leer en voz alta los párrafos que se encuentran bajo el principio asignado y busquen palabras o frases que enseñan cómo podemos encontrar respuestas a preguntas importantes y resolver nuestras inquietudes.

Después de un tiempo suficiente, pida a cada grupo que dé a la clase un informe breve de lo que encontraron.



Para ayudar a los alumnos a comprender cómo analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna, considere mostrar el video: “Reformular preguntas con una perspectiva eterna” (2:56), que está disponible en LDS.org. Pida a la clase que preste atención a cómo esa joven, llamada Lauren, tomó tiempo para pensar en las creencias y suposiciones que pueden haber influido en la pregunta de su amiga respecto a Dios.

- ¿Cómo analizó Lauren la pregunta de su amiga con una perspectiva eterna?

Ejercicio de práctica (25 minutos)

Repase con los alumnos los siguientes principios de la sección: “Adquirir conocimiento espiritual”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*: Actuar con fe, analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna, y procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas.

Nota: Tal vez quiera adaptar la siguiente situación hipotética de acuerdo con las necesidades y experiencias de sus alumnos. Puede ser que también quiera sustituir los nombres por algunos que sean más comunes en el lugar en el que vive.

Lea en voz alta la siguiente situación hipotética e invite a los alumnos a imaginar que ellos son los que viven esa experiencia:

Están sentados en una clase de ciencias en la que el maestro y los alumnos están analizando teorías respecto a cómo llegó a existir nuestra galaxia y el sistema solar. El maestro intenta desacreditar en varias ocasiones la idea de que un creador divino haya tomado parte en la creación del mundo. El maestro señala varios hechos que parecen respaldar esa conclusión, y varios alumnos expresan su apoyo a la opinión del maestro. Al final de la clase ustedes se sienten un poco afligidos al tratar de conciliar lo que han aprendido en casa y en la Iglesia con lo que dijeron en clase. Al llegar a su casa, siguen haciéndose las siguientes preguntas: ¿Se habrá formado realmente nuestra galaxia simplemente a causa de acontecimientos fortuitos? ¿Estamos aquí solo por casualidad?

Invite a los alumnos a escribir en sus cuadernos de apuntes o en sus diarios de estudio de las Escrituras lo que podrían hacer en esa situación para mostrar al Padre Celestial que están dispuestos a actuar con fe. Después de darles tiempo suficiente, divida la clase en grupos de dos e invítelos a compartir entre ellos lo que escribieron.

Mientras los alumnos están compartiendo entre ellos lo que escribieron, escriba en la pizarra las preguntas de la situación: *¿Se habrá formado realmente nuestra galaxia simplemente a causa de acontecimientos fortuitos? ¿Estamos aquí solo por casualidad?*

Invite a los alumnos a pensar sobre cómo podrían analizar esas preguntas desde una perspectiva eterna. Si necesitan ayuda, considere hacer las siguientes preguntas o dar a cada alumno un volante con estas u otras preguntas que puedan analizar en grupos de dos:

- ¿Qué sé acerca de Dios, y cómo lo sé?

- ¿Qué dicen las Escrituras o los profetas recientes acerca de la Creación?
- ¿En qué ocasiones o cómo he sentido al Espíritu testificar de que existe un Creador?
- ¿Alguna de la evidencias científicas refuta la posibilidad de que Dios exista y que pudo haber creado los cielos y la tierra?
- ¿Cómo puede la información que la ciencia descubre acerca de nuestra galaxia y de la tierra ser un testimonio de que existe un Creador divino?

Después de que los alumnos hayan concluido su análisis, pregúnteles cómo es que las verdades que conocen respecto a Dios y a Su plan los ayudan a ver las preguntas de la pizarra de una manera distinta.

Tras el análisis, pregunte a los alumnos a qué fuentes inspiradas podrían dirigirse para encontrar más ayuda en cuanto a las preguntas de la pizarra. De ser posible, podría invitarlos a usar sus dispositivos móviles para buscar en LDS.org artículos y otros materiales que los ayudarían a analizar esas preguntas desde una perspectiva eterna. Ejemplos de lo que encontrarán podrían ser los siguientes:

- Presidente Dieter F. Uchtdorf, “Ustedes son importantes para Él”, *Liahona*, noviembre de 2011, págs. 19–22.
- Presidente Russell M. Nelson, “La Creación”, *Liahona*, julio de 2000, págs. 102–105.
- Whitney Wilcox, “He Knows Who I Am” [Él sabe quién soy], artículo de jóvenes SUD, youth.lds.org.

El Plan de Salvación – Parte 3

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “El Plan de Salvación” están divididos en tres partes. La parte 3 contiene una actividad de repaso acumulativo del Dominio de la doctrina. Esta actividad de repaso no debe durar más de 20 minutos. Si no tuvo tiempo de cubrir todos los materiales de las partes 1 y 2 de la experiencia de aprendizaje, considere enseñar ese material durante esta sesión de clase. Si terminó los materiales de enseñanza de las partes 1 y 2, podría usar el tiempo restante de su sesión de clase para repasar material de las lecciones regulares de las Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios.

Repaso acumulativo del Dominio de la doctrina (20 minutos)

Escriba en la pizarra todos los pasajes del Dominio de la doctrina que los alumnos hayan estudiado hasta el momento, junto con sus frases clave correspondientes. (También puede referir a los alumnos a la sección “Pasajes del Dominio de la doctrina y frases clave” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*).



Tome algunos minutos para repasar los pasajes del Dominio de la doctrina y sus frases clave, y después entregue el volante adjunto a cada uno de los alumnos. Lea las instrucciones en voz alta.

Repaso del Dominio de la doctrina

1. En la primera columna del cuadro que se encuentra abajo escribe cada una de las referencias de los pasajes del Dominio de la doctrina. En la segunda columna del cuadro, escribe la frase clave con la que está relacionado cada pasaje.
2. Repasa cada una de las referencias y frases clave. Después, cubre la primera columna de referencias con una hoja de papel. Lee las frases clave en la segunda columna. En la tercera columna trata de escribir de memoria las referencias de las frases clave.
3. Cubre la segunda columna con una hoja de papel. Lee las referencias que escribiste en la tercera columna. En la cuarta columna trata de escribir de memoria las frases clave de las referencias.
4. Continúa este proceso hasta que hayas llenado todo el cuadro.

Referencia	Frase clave	Referencia	Frase clave	Referencia	Frase clave

Repaso del Dominio de la doctrina

1. En la primera columna del cuadro que se encuentra abajo escribe cada una de las referencias de los pasajes del Dominio de la doctrina. En la segunda columna del cuadro, escribe la frase clave con la que está relacionado cada pasaje.
2. Repasa cada una de las referencias y frases clave. Después, cubre la primera columna de referencias con una hoja de papel. Lee las frases clave en la segunda columna. En la tercera columna trata de escribir de memoria las referencias de las frases clave.
3. Cubre la segunda columna con una hoja de papel. Lee las referencias que escribiste en la tercera columna. En la cuarta columna trata de escribir de memoria las frases clave de las referencias.
4. Continúa este proceso hasta que hayas llenado todo el cuadro.

Referencia	Frase clave	Referencia	Frase clave	Referencia	Frase clave



La expiación de Jesucristo

– Parte 1

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “La expiación de Jesucristo” están divididos en cuatro partes. En la parte 1, los alumnos estudiarán del párrafo 3.1 al 3.5 de este tema doctrinal usando la información del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Reconocerán la verdad de que el sacrificio del Salvador demuestra el valor de cada uno de los hijos del Padre Celestial, y aprenderán cómo Doctrina y Convenios 18:10–11 ayuda a enseñar esa verdad. También participarán en un ejercicio de práctica que les ayudará a aplicar la doctrina que aprendan del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y de Doctrina y Convenios 18:10–11.

Nota: Puede enseñar los segmentos de esta lección en una sola sesión de clase o durante el curso de varias sesiones. Si elige enseñar los segmentos durante el curso de varias sesiones de clase, tal vez necesite repasar brevemente con los alumnos lo que aprendieron en segmentos anteriores antes de enseñar un segmento nuevo.

Comprender la doctrina

Segmento 1 (10 minutos)

Para comenzar, pregunte a los alumnos si alguna vez les han hecho alguna pregunta que no hayan podido responder acerca de la expiación de Jesucristo. Considere invitar a los alumnos que estén dispuestos a hacerlo a compartir sus experiencias. (Sea considerado en cuanto a la vergüenza que los alumnos puedan sentir acerca de sus experiencias).

Explique que comprender la doctrina que se encuentra en el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y en los pasajes del Dominio de la doctrina puede ayudarnos a estar mejor preparados para responder preguntas respecto a lo que creemos.

Pida a los alumnos que vayan al tema doctrinal 3, “La expiación de Jesucristo”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Invite a los alumnos a leer del párrafo 3.1 al 3.5 con un compañero, para localizar verdades acerca de la expiación del Salvador. Invítelos a pensar en una pregunta que alguien les haya hecho respecto a la expiación de Jesucristo que pueda responderse con lo que aprenden en esos párrafos. Dé a cada par de alumnos una hoja de papel en la que puedan escribir su pregunta.

Cuando los alumnos hayan tenido tiempo suficiente, recoja sus preguntas y después lea varias de ellas a la clase. Invite a los alumnos a encontrar respuestas a sus preguntas en esos párrafos del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*.

- ¿Por qué creen que es importante estudiar y comprender la expiación de Jesucristo?

Segmento 2 (5 minutos)

Invite a los alumnos a buscar en el párrafo 3.1 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* lo que demuestra el sacrificio de Jesucristo acerca del valor de cada persona. Los alumnos deben reconocer la siguiente declaración clave de doctrina respecto al Salvador: **Su sacrificio beneficia a cada uno de nosotros y demuestra el valor infinito de cada hijo del Padre Celestial.** Invite a los alumnos a considerar marcar esa declaración en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Escriba la declaración en la pizarra mientras los alumnos la marcan.

- ¿Cómo demuestra el sacrificio del Salvador el valor de cada hijo del Padre Celestial?

Pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente declaración del élder M. Russell Ballard, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que preste atención a la conexión que el élder Ballard hizo entre la expiación de Jesucristo y el valor de cada alma.



“A pesar de que Su vida era pura y libre de pecado, [Jesucristo] pagó el castigo máximo del pecado — el de ustedes, el mío y el de todos los que hayan vivido. Su agonía mental, emocional y espiritual fue tan grande que hizo que sangrara por cada poro (véanse Lucas 22:44; D. y C. 19:18). No obstante, Jesús sufrió voluntariamente a fin de que todos pudiésemos tener la oportunidad de ser limpios— mediante la fe en Él, al arrepentirnos de nuestros pecados, al ser bautizados por la debida autoridad del sacerdocio, al recibir el don purificador del Espíritu Santo mediante la confirmación y al aceptar todas las demás ordenanzas esenciales. Sin la expiación del Señor, ninguna de esas bendiciones estaría a nuestro alcance, y no podríamos llegar a ser dignos y estar preparados para regresar a morar en la presencia de Dios.

“... creo que si en verdad pudiésemos comprender la expiación del Señor Jesucristo, nos daríamos cuenta de lo valioso que es *un* hijo o una hija de Dios...

“La ironía de la Expiación es que es infinita y eterna, y no obstante se aplica en forma individual, una persona a la vez.

“... nunca jamás subestimen el valor de *una* persona” (véase M. Russell Ballard, “La Expiación y el valor de un alma”, *Liahona*, mayo de 2004, págs. 85–87).

Invite a los alumnos a meditar en cómo el pensar en la expiación de Jesucristo los ayuda a comprender mejor el valor de un preciado hijo de Dios.

Segmento 3 (7 minutos)

Pida a los alumnos que busquen el párrafo 3.1 en sus ejemplares del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y que encuentren qué pasaje del Dominio de la doctrina de Doctrina y Convenios les ayuda a enseñar la declaración clave de doctrina de la pizarra: Su sacrificio beneficia a cada uno de nosotros y demuestra el valor infinito de cada hijo del Padre Celestial. Después de que los alumnos respondan, invítelos a buscar Doctrina y Convenios 18:10–11. Podría sugerir a los alumnos que marquen ese pasaje de alguna manera particular en sus Escrituras para que se pueda localizar fácilmente.

Para ayudar a los alumnos a comprender el contexto de ese pasaje, explique que la revelación registrada en Doctrina y Convenios 18 contiene información respecto a la organización de la Iglesia restaurada de Jesucristo, e incluye instrucciones a Oliver Cowdery y David Whitmer respecto a la predicación del Evangelio y a buscar a los futuros miembros del Cuórum de los Doce Apóstoles.

Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 18:10–11, y pida a la clase que siga la lectura en silencio para determinar palabras o frases que ayuden a enseñar la declaración clave de doctrina que está escrita en la pizarra.

- ¿Qué palabras o frases encuentran en Doctrina y Convenios 18:10–11 que ayuden a enseñar la declaración clave de doctrina?
- Según el versículo 11, ¿por qué sufrió y murió el Salvador por toda la humanidad?
- ¿En qué forma el hecho de saber que Jesucristo sufrió y murió por ustedes los ha ayudado a darse cuenta de su valor a la vista de Dios? (Tal vez usted también quiera compartir sus sentimientos al respecto).

Testifique que cada uno de nosotros es de gran valor a la vista de Dios y que el sacrificio del Salvador por nosotros es evidencia de esa verdad.

Ejercicio de práctica (18 minutos)

Repase con los alumnos los tres principios de la sección: “Adquirir conocimiento espiritual”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina: Actuar con fe*, analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna, y procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas.

Nota: Tal vez quiera adaptar la siguiente situación hipotética de acuerdo con las necesidades y experiencias de sus alumnos.



Organice la clase en grupos de tres o cuatro. Proporcione a cada grupo una copia del volante adjunto. Pida a cada grupo que analice la situación y las preguntas adjuntas.

¿En verdad me ama Dios?

Lean la siguiente situación hipotética y luego analicen las preguntas con su grupo. Tras haber analizado las preguntas, tendrán la oportunidad de representar la situación.

Tienen una amiga que últimamente se ha estado sintiendo desalentada. Cuando le preguntan si pasa algo malo, ella no les dice mucho, pero finalmente admite que ha empezado a dudar de que Dios la ame.

1. ¿En qué maneras podrían alentar a su amiga a actuar con fe para resolver su inquietud?
2. ¿Cómo podrían ayudar a su amiga a analizar su inquietud con una perspectiva eterna?
3. ¿Cómo podrían utilizar Doctrina y Convenios 18:10–11 para ayudar a su amiga?
4. ¿Qué otras Escrituras o declaraciones de profetas y apóstoles podrían alentar a su amiga a leer a fin de buscar mayor entendimiento en cuanto a su valor ante Dios? (Tomen algunos minutos para encontrar algunas Escrituras o declaraciones que podrían usar).

Después de que los alumnos hayan tenido tiempo para analizar las preguntas del volante, invite a cada grupo a representar la situación. Pida a cada grupo que elija a alguien que actúe como la amiga [o el amigo] que ha comenzado a dudar del amor de Dios. Invite a uno o más alumnos de cada grupo a usar lo que su grupo analizó al representar lo que podrían decirle a su amiga(o). Anímelos a que usen Doctrina y Convenios 18:10–11 como parte de la actividad. Si el tiempo lo permite, invite a los alumnos a que cambien papeles y practiquen nuevamente. Después de haberles dado tiempo suficiente, podría pedirles que hablen respecto a cualquier cosa que crean que salió bien o que hizo que sus conversaciones fueran difíciles.

Actividades de repaso del Dominio de la doctrina

Nota: La siguiente actividad de repaso no está diseñada para enseñarse durante la misma sesión de clase de esta lección: “La expiación de Jesucristo – Parte 1”. Por favor presente esta actividad durante una clase de Seminario que tenga lugar después de que usted haya enseñado esta lección y antes de que enseñe: “La expiación de Jesucristo – Parte 2”. Este pequeño repaso se puede enseñar al inicio o al final de la clase en la que enseña una lección regular de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios. Asegúrese de que este repaso no tome más de 5 minutos para que no quite tiempo al estudio del bloque de Escrituras que los alumnos analizarán en la clase.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 18:10–11 (5 minutos)

Antes de que la clase comience, escriba en la pizarra la siguiente declaración clave de doctrina acerca de la expiación de Jesucristo: *Su sacrificio beneficia a cada uno de nosotros y demuestra el valor infinito de cada hijo del Padre Celestial.*

Pida a los alumnos que encuentren el pasaje del Dominio de la doctrina en Doctrina y Convenios que enseña esa doctrina. Una vez que los alumnos hayan localizado Doctrina y Convenios 18:10–11, invite a la clase a leer el pasaje en voz alta. Pida a los alumnos que expliquen cómo ayuda ese pasaje a enseñar la declaración clave de doctrina de la pizarra.

¿En verdad me ama Dios?

Lean la siguiente situación hipotética y luego analicen las preguntas con su grupo. Tras haber analizado las preguntas, tendrán la oportunidad de representar la situación.

Tienen una amiga que últimamente se ha estado sintiendo desalentada. Cuando le preguntan si pasa algo malo, ella no les dice mucho, pero finalmente admite que ha empezado a dudar de que Dios la ame.

1. ¿En qué maneras podrían alentar a su amiga a actuar con fe para resolver su inquietud?
2. ¿Cómo podrían ayudar a su amiga a analizar su inquietud con una perspectiva eterna?
3. ¿Cómo podrían utilizar Doctrina y Convenios 18:10–11 para ayudar a su amiga?
4. ¿Qué otras Escrituras o declaraciones de profetas y apóstoles podrían alentar a su amiga a leer a fin de buscar mayor entendimiento en cuanto a su valor ante Dios? (Tomen algunos minutos para encontrar algunas Escrituras o declaraciones que podrían usar).



La expiación de Jesucristo

– Parte 2

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “La expiación de Jesucristo” están divididos en cuatro partes. En la parte 2, los alumnos estudiarán este tema doctrinal usando la información del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, localizarán una verdad respecto a la expiación del Salvador y aprenderán lo que se nos requiere para arrepentirnos. Los alumnos también estudiarán los pasajes del Dominio de la doctrina que se encuentran en Doctrina y Convenios 19:16–19 y 58:42–43.

Nota: Puede enseñar los segmentos de esta lección en una sola sesión de clase o durante el curso de varias sesiones. Si elige enseñar los segmentos durante el curso de varias sesiones de clase, tal vez necesite repasar brevemente con los alumnos lo que aprendieron en segmentos anteriores antes de enseñar un segmento nuevo.

Comprender la doctrina

Segmento 1 (5 minutos)

Para comenzar este segmento, dibuje en la pizarra una camisa con una mancha y escriba la palabra *mancha* junto a ella. También podría traer una prenda que tenga una mancha visible. Explique qué fue lo que manchó la ropa y después pregunte a los alumnos qué harían para quitar la mancha.

Tras las respuestas de los alumnos, explique que hoy la clase aprenderá acerca de la única manera en que podemos quitar la mancha del pecado de nuestra vida.

Invite a los alumnos a buscar el párrafo 3.3 en sus ejemplares del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Pídales que busquen qué es lo que únicamente la expiación de Jesucristo puede hacer por nosotros. (Los alumnos deben reconocer la siguiente declaración clave de doctrina: **El sacrificio expiatorio de Jesucristo proporcionó el único modo de que seamos limpiados y perdonados por nuestros pecados a fin de poder morar en la presencia de Dios eternamente.**)

Invite a los alumnos a considerar marcar esa declaración en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*.

Indique que, aunque hay muchos métodos para quitar una mancha de una prenda de vestir, solo el Salvador, en virtud de Su sacrificio expiatorio, puede quitar la mancha del pecado de nuestra vida.

- ¿Qué debemos hacer para permitir que el Salvador nos limpie y nos perdone?

Invite a un alumno a leer la siguiente declaración del élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles.



“... solo mediante el arrepentimiento obtenemos acceso a la gracia expiatoria de Jesucristo y a la salvación. El arrepentimiento es un don divino...”

“El arrepentimiento existe como una opción únicamente debido a la expiación de Jesucristo” (véase D. Todd Christofferson, “El divino don del arrepentimiento”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 38).

- ¿Cuáles son algunas maneras en las que una persona puede tratar de lidiar con sus pecados pasados en lugar de arrepentirse?
- ¿Por qué es importante comprender que el sacrificio expiatorio del Salvador y nuestro arrepentimiento proporcionan el único modo de que seamos perdonados de nuestros pecados?

Segmento 2 (10 minutos)

- ¿Qué pasaje del Dominio de la doctrina de Doctrina y Convenios está relacionado con la declaración clave de doctrina que marcaron en el párrafo 3.3 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*?

Pida a los alumnos que vayan a Doctrina y Convenios 19:16–19, e invítelos a considerar marcar el pasaje de una manera que les permita localizarlo con facilidad en el futuro. Para ayudarlos a comprender el contexto de ese pasaje, explique que la revelación registrada en Doctrina y Convenios 19 la recibió el profeta José Smith para Martin Harris, quien fue amonestado por su renuencia a ayudar a financiar la impresión del Libro de Mormón. Como parte de esa revelación, el Salvador explicó por qué el arrepentimiento es esencial.

Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 19:16–19, y pida a la clase que siga la lectura en silencio para determinar por qué es tan importante que nos arrepintamos.

- ¿Qué consecuencia del pecado podemos evitar a causa del sufrimiento del Salvador? (El tipo de sufrimiento que el Salvador experimentó cuando pagó el precio por nuestros pecados).
- Según el versículo 16, ¿qué debemos hacer para evitar el tipo de sufrimiento que el Salvador experimentó?

Testifique que Jesucristo fue el único que podía sufrir todas las consecuencias de nuestros pecados para que nosotros no tengamos que sufrirlas, si nos arrepentimos sinceramente.

Segmento 3 (15 minutos)

Recuerde a los alumnos que, a fin de aceptar el sacrificio del Salvador, debemos ejercer fe en Él y debemos arrepentirnos (véase párrafo 3.5 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*).

Pida a un alumno que lea en voz alta los párrafos 3.6 y 3.7 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Pida a la clase que siga la lectura en silencio para determinar verdades respecto a tener fe en Jesucristo que ellos sientan que sean importantes de comprender.

- ¿Qué verdades respecto a tener fe en Jesucristo sienten que son importantes de comprender? ¿Por qué?

Invite a algunos alumnos a tomar turnos para leer en voz alta del párrafo 3.8 al 3.10 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y pida a la clase que siga la lectura en silencio a fin de saber lo que necesitamos hacer para arrepentirnos.

- ¿Qué debemos hacer para arrepentirnos? (Los alumnos deben reconocer la siguiente declaración clave de doctrina: **El arrepentimiento incluye reconocer nuestros pecados; sentir remordimiento (es decir, la tristeza según Dios) por haberlos cometido; confesarlos a nuestro Padre Celestial y, si fuera necesario, a otras personas; abandonar el pecado; procurar restituir hasta donde sea posible todo el daño ocasionado por dichos pecados, y llevar una vida de obediencia a los mandamientos de Dios.** Sugiera a los alumnos que marquen esa verdad en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*).

Divida la clase en seis grupos, y asigne a cada grupo uno de los requisitos del arrepentimiento (reconocer el pecado, sentir remordimiento, confesarlo, abandonarlo, procurar restituir todo el daño ocasionado, y llevar una vida de obediencia). En el caso de clases pequeñas, puede asignar varios requisitos a cada alumno o grupo.

Escriba las siguientes preguntas en la pizarra (tal vez desee hacerlo antes de la clase):

- ¿Cómo puede una persona cumplir sinceramente el requisito de arrepentimiento que se asignó a su grupo?
- ¿Por qué creen que ese elemento del arrepentimiento es importante?

Pida a cada grupo que analice sus respuestas a las preguntas que se encuentran en la pizarra y que se preparen para dar un informe de ellas a la clase. Considere dar a cada grupo una copia de *Leales a la Fe*, páginas 19–23, que puede ayudarles a aprender más acerca de su tema asignado.

Después de que los grupos hayan tenido tiempo para analizar sus respuestas a las preguntas, invite a una persona de cada grupo a presentar sus respuestas.

Segmento 4 (7 minutos)

Pregunte a los alumnos qué pasaje del Dominio de la doctrina está relacionado con la declaración clave de doctrina que marcaron en el párrafo 3.9 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Después de que los alumnos hayan respondido, invítelos a ir a Doctrina y Convenios 58:42–43 y a considerar marcar ese pasaje de alguna manera particular en sus Escrituras para poder localizarlo fácilmente.

Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 58:42–43, y pida a la clase que siga la lectura en silencio y averigüe qué elementos del arrepentimiento se aconsejan en ese pasaje. Pida a los alumnos que mencionen lo que encontraron.

Explique que para arrepentirnos debemos confesar nuestros pecados al Señor. El Señor requiere que algunos pecados se confiesen al obispo o al presidente de rama. Esos hombres representan al Señor al conceder el perdón a [los miembros de] la Iglesia.

Nota: Si los alumnos tienen preguntas respecto a qué pecados deben confesarse al obispo, invítelos a hablar con su obispo.

- ¿Qué promesa hace el Señor en Doctrina y Convenios 58:42–43 a aquellos que confiesen y abandonen sus pecados?

Explique que algunas personas interpretan mal esos versículos y sugieren que ya no recordaremos nuestros pecados una vez que nos hayamos arrepentido. Invite a un alumno a leer en voz alta la siguiente declaración del élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que preste atención a cómo se relaciona su explicación con Doctrina y Convenios 58:42.



“Las Escrituras no dicen que olvidaremos nuestros pecados aquí en la tierra; más bien, declaran que el Señor los olvidará [véase D. y C. 58:42–43].

“El abandonar los pecados implica nunca volver a cometerlos; eso requiere tiempo. Para ayudarnos, el Señor a veces permite que el residuo de nuestros errores permanezca en nuestra memoria. Es una parte vital de nuestro aprendizaje terrenal.

“Al confesar nuestros pecados con sinceridad, restituir lo que podamos a quien hayamos ofendido y abandonar nuestros pecados guardando los mandamientos, estamos en el proceso de recibir el perdón. Con el tiempo, sentiremos que la angustia de nuestro pesar se mitiga, se ‘depura[rán] nuestros corazones de toda culpa’ [Alma 24:10] y tendremos ‘paz de conciencia’ [Mosíah 4:3]” (Neil L. Andersen, “Arrepent[íos]... para que yo os sane”, *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 42).

- ¿Por qué creen que es importante comprender que posiblemente no olvidaremos nuestros pecados completamente?

Invite a los alumnos a meditar sobre cómo han sentido que la angustia y la culpa del pecado disminuyen y desaparecen al arrepentirse completamente. (No pida que los alumnos compartan sus respuestas).

Testifique que, al arrepentirnos de nuestros pecados, el Señor no los recordará más. Testifique que, a medida que persistamos en nuestra obediencia a los mandamientos del Señor y recibamos Su perdón, la angustia que sentimos por los pecados que hayamos cometido será remplazada con la paz de conciencia.

Actividades de repaso del Dominio de la doctrina

Nota: Las siguientes actividades de repaso no están diseñadas para enseñarse durante la misma sesión de clase de esta lección: “La expiación de Jesucristo – Parte 2”. Por favor presente estas actividades durante sesiones de clase de Seminario que tengan lugar después de que usted haya enseñado esta lección y antes de que enseñe: “La expiación de Jesucristo – Parte 3”. Esos pequeños repasos pueden enseñarse al inicio o al final de las clases en las que enseña una lección regular de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios. Asegúrese de que este

repaso no tome más de 5 minutos para que no quite tiempo al estudio del bloque de Escrituras que los alumnos analizarán en la clase.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 19:16–19 (5 minutos)

Invite al primer alumno que llegue al salón a escribir la siguiente declaración de doctrina en la pizarra antes de que comience la clase: *El sacrificio expiatorio de Jesucristo proporcionó el único modo de que seamos limpiados y perdonados por nuestros pecados a fin de poder morar en la presencia de Dios eternamente.*

Pida a los alumnos que encuentren el pasaje del Dominio de la doctrina de Doctrina y Convenios que ayuda a enseñar esa doctrina. Una vez que los alumnos hayan localizado Doctrina y Convenios 19:16–19, invítelos a leer juntos los versículos en voz alta.

- ¿Cuáles creen que son algunas de las enseñanzas más importantes en ese pasaje?
- ¿Cuáles son algunas ideas que nos ayudarían a recordar lo que Doctrina y Convenios 19:16–19 nos enseña respecto a la expiación de Jesucristo?

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 58:42–43 (5 minutos)

Escriba la siguiente declaración de doctrina en la pizarra antes de la clase: *El arrepentimiento incluye reconocer nuestros pecados; sentir remordimiento (es decir, la tristeza según Dios) por haberlos cometido; confesarlos a nuestro Padre Celestial y, si fuera necesario, a otras personas; abandonar el pecado; procurar restituir hasta donde sea posible todo el daño ocasionado por dichos pecados, y llevar una vida de obediencia a los mandamientos de Dios.*

Pida a los alumnos que encuentren el pasaje del Dominio de la doctrina en Doctrina y Convenios que enseña esa doctrina. Una vez que los alumnos hayan encontrado Doctrina y Convenios 58:42–43, invítelos a trabajar en grupos de dos y a leer los versículos en voz alta. Pregúnteles qué partes de la declaración clave de doctrina se enseñan de manera específica en ese pasaje.

Invite a los alumnos a sugerir algunas maneras en las que podrían recordar el contenido de ese pasaje del Dominio de la doctrina.

Repaso del Dominio de la doctrina. La expiación de Jesucristo (5 minutos)

Escriba o muestre las siguientes referencias de las Escrituras y las frases clave en la pizarra (los alumnos también pueden usar sus ejemplares de la *Guía de consulta para el Dominio de la doctrina*):

D. y C. 18:10–11. El valor de las almas es grande.

D. y C. 19:16–19. El Salvador sufrió por nuestros pecados para que pudiéramos arrepentirnos.

D. y C. 58:42–43. Para arrepentirnos, debemos confesar y abandonar nuestros pecados.

Organice a los alumnos en grupos de dos. Un alumno de cada grupo debe poder ver las referencias y las frases clave de la pizarra (o en la guía de consulta) mientras que el otro alumno no. Invite al alumno que puede ver la pizarra a leer cada una de las frases clave mientras que el otro alumno nombra la referencia correspondiente del pasaje del Dominio de la doctrina. Invite al alumno que está leyendo las frases clave a decir la referencia si su compañero no puede recordarla. Pida a los alumnos que repitan las frases clave varias veces, alternando el orden en que las lean cada vez. Tras haberles dado suficiente tiempo, haga que los alumnos intercambien sus papeles y repitan la actividad.

Ideas didácticas complementarias

El sacrificio expiatorio de Jesucristo hace que la redención sea posible

Para ayudar a los alumnos a comprender cómo Doctrina y Convenios 19:16–19 ayuda a enseñar la verdad: “El sacrificio expiatorio de Jesucristo proporciona el único modo de que seamos limpiados y perdonados por nuestros pecados”, invite a un alumno a leer en voz alta la siguiente declaración del élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que preste atención para determinar lo que él dijo acerca de cuándo sufrirán los pecadores que no se arrepientan de sus pecados y cuándo terminará su sufrimiento.



“En cuanto a nuestros propios pecados, las Escrituras dicen que algunos no recibirán el beneficio de la redención... Si un hombre rechaza la expiación del Salvador, deberá pagar él mismo la deuda que tenga con la justicia... El sufrimiento por el pecado de una persona que no es redimida se conoce como infierno y significa estar sujeto al diablo; las metáforas de las Escrituras lo describen como estar en cadenas o como un lago de fuego y azufre... Aun así, gracias a la expiación de Jesucristo, el infierno tiene un final, y quienes estén obligados a pasar por él son ‘redimidos del diablo [en] la última resurrección’ (Doctrina y Convenios 76:85)” (D. Todd Christofferson, “Redención”, *Liahona*, mayo de 2013, pág. 112, nota 4).

- ¿Cuándo sufren por sus propios pecados los pecadores que no se arrepienten? (Después de esta vida mortal, o en la prisión espiritual).
- ¿Cuándo serán redimidos aquellos que sufren por sus propios pecados? (Durante la última resurrección).

Explique que aquellos que son redimidos en la última resurrección y quienes no han cometido el pecado imperdonable heredarán la gloria telestial (véase D. y C. 76:81–85). Sin embargo, aquellos que ejerzan fe para arrepentimiento, serán “hechos perfectos mediante [Jesucristo]... que obró esta perfecta expiación derramando su propia sangre” (D. y C. 76:69).

Señale nuevamente a los alumnos la declaración clave de doctrina: “El sacrificio expiatorio de Jesucristo proporcionó el único modo de que seamos limpiados y perdonados por nuestros pecados a fin de poder morar en la presencia de Dios eternamente”.

- ¿Cómo nos ayuda a comprender esa verdad lo que hemos aprendido de Doctrina y Convenios 19:16–19?

El arrepentimiento incluye esfuerzo de nuestra parte

Recuerde a los alumnos la siguiente declaración clave de doctrina: “El arrepentimiento incluye reconocer nuestros pecados; sentir remordimiento (es decir, la tristeza según Dios) por haberlos cometido; confesarlos a nuestro Padre Celestial y, si fuera necesario, a otras personas; abandonar el pecado; procurar restituir hasta donde sea posible todo el daño ocasionado por dichos pecados, y llevar una vida de obediencia a los mandamientos de Dios”.

Para ayudar a los alumnos a entender mejor lo que significa confesar nuestros pecados, pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente declaración del élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Pida a la clase que preste atención para saber lo que el élder Christofferson enseñó acerca de confesar y abandonar los pecados.



“Confesar y abandonar son conceptos poderosos. Son mucho más que un ‘tienes razón, lo siento’ superficial. Confesar es un reconocimiento profundo, y a veces angustiante, del error y la ofensa a Dios y a la persona. A menudo, dolor, pesar y lágrimas amargas acompañan la confesión, en especial cuando los actos cometidos le causan dolor a alguien, o aún peor, han conducido a otras personas a cometer un pecado...”

“Con fe en el misericordioso Redentor y en Su poder, lo que puede ser desconsuelo se convierte en esperanza. El corazón y los deseos de la persona cambian y el pecado, que antes era atractivo, es cada vez más abominable; una resolución de abandonar y renunciar al pecado y de rectificar, en la medida de lo posible, el daño que se ha causado, nace en ese nuevo corazón” (D. Todd Christofferson, “El divino don del arrepentimiento”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 40).

- ¿Qué aprendieron de la declaración del élder Christofferson respecto a confesar y abandonar los pecados?
- ¿Qué promesa hace el Señor en Doctrina y Convenios 58:42–43 a aquellos que confiesan y abandonan sus pecados?
- ¿Qué significa esa promesa para ustedes?

Invite a los alumnos a meditar en cuanto a si tienen pecados que necesiten confesar o abandonar. Aliéntelos a hacer lo que sea necesario para arrepentirse completamente a fin de que puedan ser perdonados. Testifique que, al arrepentirnos de nuestros pecados, el Señor no los recordará más.

La expiación de Jesucristo

– Parte 3

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “La expiación de Jesucristo” están divididos en cuatro partes. La parte 3 contiene ejercicios de práctica que ayudarán a los alumnos a aplicar la doctrina que aprendieron del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y el pasaje del Dominio de la doctrina relacionado con su estudio de la expiación de Jesucristo. Esta lección también incluye un repaso acumulativo de todos los pasajes del Dominio de la doctrina que los alumnos han estudiado hasta el momento.

Nota: Puede enseñar el ejercicio de práctica y el repaso del Dominio de la doctrina de esta lección en una sola sesión de clase o en dos sesiones separadas. Por favor, asegúrese de compartir el tiempo de la clase con su lección regular de las Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios.

Ejercicio de práctica (20 minutos)

Repase con los alumnos los tres principios de la sección: “Adquirir conocimiento espiritual”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*: Actuar con fe, analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna, y procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas.

Nota: Tal vez quiera adaptar la siguiente situación hipotética de acuerdo con las necesidades y experiencias de sus alumnos. Puede ser que también quiera sustituir los nombres por algunos que sean más comunes en el lugar en el que vive.

Lea la siguiente situación a la clase:

Sofía ha decidido que le gustaría servir en una misión de tiempo completo. Ella ha cometido algunos pecados graves y sabe que debe confesarlos al obispo. Sin embargo, decide no confesarlos, ya que le preocupa lo que el obispo podría pensar de ella. Se dice a sí misma que si va a la misión y trabaja mucho, el Señor la perdonará, aunque ella no confiese sus pecados.

- ¿Creen que Sofía está actuando con fe? ¿Por qué sí, o por qué no?
- ¿De qué manera se comportaría diferente si actuara con fe?
- ¿Cómo demuestran sus decisiones y comportamiento que ella no está analizando su situación con una perspectiva eterna?
- ¿Cómo podría el considerar sus decisiones en el contexto del Plan de Salvación o de las enseñanzas del Salvador ayudarla a ver su situación con una perspectiva eterna?

Invite a los alumnos a buscar un pasaje del Dominio de la doctrina en Doctrina y Convenios acerca de la expiación de Jesucristo que pueda ayudar a Sofía a comprender la razón por la que debe actuar con fe o analizar sus decisiones con una perspectiva eterna (Doctrina y Convenios 18:10–11; 19:16–19; 58:42–43). Dé tiempo a los alumnos para analizar esos pasajes.

- ¿Qué encontraron en el pasaje del Dominio de la doctrina que eligieron que podría ayudar a Sofía?

Invite a un alumno a leer en voz alta la siguiente declaración de la hermana Linda S. Reeves, que sirvió como consejera de la Presidencia General de la Sociedad de Socorro. Invite a la clase a prestar atención a la diferencia entre los dos misioneros que describió la hermana Reeves.



“Cuando prestaba servicio junto a mi esposo al presidir él una misión, una mañana fuimos al aeropuerto a recoger a un grupo numeroso de misioneros. Un joven en particular me llamó la atención; parecía triste, agobiado y quizá hasta turbado. Esa tarde, lo observamos con atención. Al llegar la noche, el joven confesó algo que debió haber confesado antes, y sus líderes decidieron que debía regresar a casa. Aunque nos sentimos muy tristes de que hubiera sido deshonesto y no se hubiese arrepentido antes de llegar a la misión, camino al aeropuerto lo elogiamos con sinceridad y con amor por tener la valentía de revelar lo acontecido, y le prometimos mantenernos en contacto con él.

“Ese gran joven fue bendecido con padres maravillosos, excelentes líderes del sacerdocio y un barrio amoroso que lo apoyó. Después de un año de esforzarse para arrepentirse por completo y participar de la expiación del Salvador, pudo volver a nuestra misión. Me resulta difícil explicar los sentimientos de gozo que experimentamos al recoger a ese joven del aeropuerto; estaba lleno del Espíritu, feliz, con confianza ante el Señor y deseoso de cumplir una fiel misión. Llegó a ser un misionero excepcional y, tiempo después, mi esposo y yo tuvimos el privilegio de asistir a su sellamiento en el templo.

“Por el contrario, sé de una misionera que, consciente de que el pecado que había cometido antes de la misión, y el cual no había confesado, seguramente causaría que la enviaran a casa antes de tiempo, hizo planes de esforzarse extremadamente durante la misión y confesarlo al presidente unos días antes de completar su servicio. Ella no había experimentado la tristeza según Dios y trató de evadir el plan que nuestro amoroso Salvador nos ha brindado” (Linda S. Reeves, “El gran plan de redención”, *Liahona*, noviembre de 2016, pág. 89).

- ¿Qué diferencias pueden ver entre esos dos misioneros que necesitaban arrepentirse?
- ¿Cómo habría sido mejor cada uno de ellos si hubieran confesado sus pecados antes de ser llamados a servir como misioneros?
- ¿Por qué creen que es importante que confesemos y abandonemos nuestros pecados?

Pregunte a los alumnos si pueden pensar en más Escrituras o mensajes de la conferencia general que podrían ayudar a Sofía.

Testifique que al ver nuestros pecados y errores con una perspectiva eterna y arrepentirnos de ellos en la manera que el Señor nos ha enseñado, seremos perdonados y sentiremos la paz y el gozo que vienen al saber que el Señor está complacido con nosotros. Aliente a los alumnos a considerar su vida y si han cometido pecados de los que no se hayan arrepentido aún; aliéntelos a hacer lo que sea necesario para que se arrepientan completamente.

Repaso del Dominio de la doctrina (20 minutos)



Proporcione a cada alumno una copia del volante adjunto. Invítelos a usar el volante para hacer concordar las referencias de las Escrituras de los pasajes del Dominio de la doctrina con la frase clave correspondiente. No permita que los alumnos usen sus Escrituras o la *Guía de consulta para el Dominio de la doctrina* mientras completan el volante.

Actividad de concordancia del Dominio de la doctrina

1. ____ D. y C. 6:36	a. Eleva todo pensamiento hacia Cristo.
2. ____ D. y C. 8:2–3	b. El Padre y el Hijo tienen cuerpos de carne y huesos.
3. ____ D. y C. 88:118	c. El Espíritu Santo habla a nuestra mente y corazón.
4. ____ D. y C. 29:10–11	d. El valor de las almas es grande.
5. ____ D. y C. 130:22–23	e. El Salvador sufrió por nuestros pecados para que pudiéramos arrepentirnos.
6. ____ D. y C. 76:22–24	f. Cristo vendrá otra vez con poder y gloria.
7. ____ D. y C. 18:10–11	g. Para arrepentirnos, debemos confesar y abandonar nuestros pecados.
8. ____ D. y C. 19:16–19	h. Buscar conocimiento por el estudio y por la fe.
9. ____ D. y C. 58:42–43	i. Jesucristo vive y es el Creador de mundos.

Después de que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para completar el volante, revise las respuestas correctas con la clase. Luego dé tiempo a los alumnos para que verifiquen los pasajes del Dominio de la doctrina que no respondieron correctamente en el volante. Tal vez quiera invitar a los alumnos a trabajar en grupos de dos para que uno ayude al otro a repasar los pasajes que necesitan saber mejor. Si el tiempo lo permite, tal vez quiera dar a los alumnos otra copia del volante y permitirles que lo llenen nuevamente, o que repitan verbalmente la prueba con la clase.

Respuestas correctas: 1. a; 2. c; 3. h; 4. f; 5. b; 6. i; 7. d; 8. e; 9. g

Actividad de concordancia del Dominio de la doctrina

1. ____ D. y C. 6:36	a. Eleva todo pensamiento hacia Cristo.
2. ____ D. y C. 8:2–3	b. El Padre y el Hijo tienen cuerpos de carne y huesos.
3. ____ D. y C. 88:118	c. El Espíritu Santo habla a nuestra mente y corazón.
4. ____ D. y C. 29:10–11	d. El valor de las almas es grande.
5. ____ D. y C. 130:22–23	e. El Salvador sufrió por nuestros pecados para que pudiéramos arrepentirnos.
6. ____ D. y C. 76:22–24	f. Cristo vendrá otra vez con poder y gloria.
7. ____ D. y C. 18:10–11	g. Para arrepentirnos, debemos confesar y abandonar nuestros pecados.
8. ____ D. y C. 19:16–19	h. Buscar conocimiento por el estudio y por la fe.
9. ____ D. y C. 58:42–43	i. Jesucristo vive y es el Creador de mundos.



La Restauración – Parte 1

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “La Restauración” están divididos en tres partes. En la parte 1, los alumnos estudiarán del párrafo 4.1 al 4.11 de este tema doctrinal usando la información del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Aprenderán sobre la Primera Visión de José Smith, su llamamiento como el Profeta de la Restauración y su traducción del Libro de Mormón por el don y el poder de Dios. También estudiarán los pasajes del Dominio de la doctrina que se encuentran en José Smith—Historia 1:15–20 y Doctrina y Convenios 135:3.

Nota: Puede enseñar los segmentos de esta lección en una sola clase o a lo largo de varias sesiones. Si elige enseñar los segmentos a lo largo de varias sesiones de clase, quizá sea necesario repasar brevemente con los alumnos lo que aprendieron en segmentos anteriores antes de enseñar un segmento nuevo.

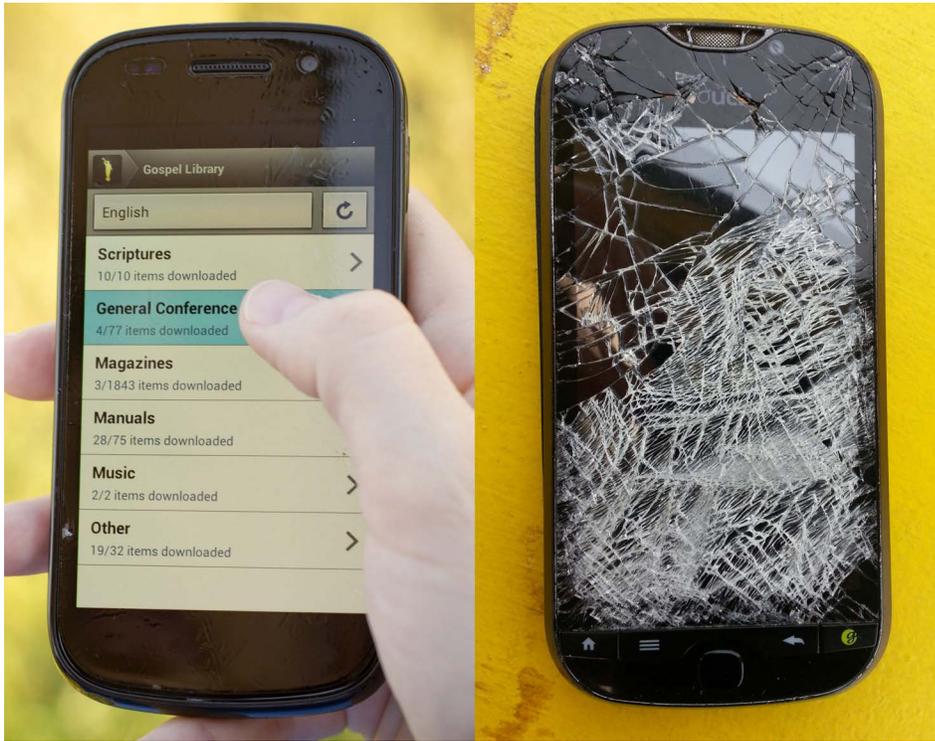
Comprender la doctrina

Segmento 1 (10 minutos)

Antes de la clase, escriba las siguientes preguntas en la pizarra:

- ¿Qué se restauró?
- ¿De qué manera se restauró?
- ¿Por qué había necesidad de una restauración?
- ¿Qué es una dispensación y cómo se relaciona con la Restauración?

Para comenzar, muestre a los alumnos algo que antes había estado nuevo y limpio, pero que se ha dañado y ahora es inservible.



- ¿Qué sería necesario hacer para restaurar este artículo a su condición original?

Pida a los alumnos que se dirijan al tema doctrinal 4, “La Restauración”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Invite a los alumnos a leer del párrafo 4.1 al 4.4 con un compañero, en busca de cuáles preguntas de la pizarra se pueden contestar con la información contenida en esos párrafos. Después de darles tiempo suficiente, invite a varios alumnos a explicar qué preguntas se pueden responder. Pídeles que contesten las preguntas con sus propias palabras. Repita el mismo proceso con los párrafos 4.5 a 4.7, y luego con los párrafos 4.8 a 4.11. Podría pedir a los alumnos que trabajen con diferentes compañeros cada vez que lean y busquen respuestas a las preguntas de la pizarra.

Segmento 2 (8 minutos)

Muestre la lámina La Primera Visión (*Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, nro. 90; también disponible en [lds.org/media-library](https://www.lds.org/media-library)). Invite a los alumnos a buscar en el párrafo 4.2 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* la declaración clave de doctrina que describe esa imagen. (Ayude a los alumnos a encontrar la siguiente declaración: **Dios el Padre y Su Hijo Jesucristo se aparecieron a José Smith en respuesta a su oración, y lo llamaron para que fuera el Profeta de la Restauración.** Invite a los alumnos a marcar esa declaración en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*).



- ¿Qué pasaje del Dominio de la doctrina ayuda a enseñar esa declaración clave de doctrina? (Invite a los alumnos a considerar marcar José Smith—Historia 1:15–20 de alguna forma particular para que puedan localizarlo fácilmente).

Explique que José Smith—Historia es un extracto de una historia mucho más larga que escribió el profeta José Smith en 1838. José Smith—Historia cubre algunos de los primeros acontecimientos de la vida de José hasta mayo de 1829.

Invite a varios alumnos a turnarse para leer en voz alta José Smith—Historia 1:15–20, y a la clase que siga la lectura en silencio y busque detalles de la experiencia de José Smith que lo llevaron a tener su Primera Visión. Invítelos a considerar la posibilidad de marcar lo que encuentren y a explicarlo a la clase.

Segmento 3 (10 minutos)

Para ayudar a los alumnos a sentir la verdad y la importancia de la declaración clave de doctrina que marcaron en el párrafo 4.2 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, invite a un alumno a leer en voz alta la siguiente declaración del élder Dieter F. Uchtdorf, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Explique que cuando era niño, el élder Uchtdorf asistía a las reuniones de la Iglesia en Zwickau, Alemania, y sus responsabilidades en ocasiones comprendían bombear aire por los fuelles del órgano a fin de que el organista pudiera tocar los himnos para la congregación. El élder Uchtdorf explicó que desde el asiento de quien operaba los fuelles se veía un hermoso vitral que representaba la Primera Visión. Invite a los alumnos a prestar atención para determinar cómo esa experiencia influyó en el testimonio del élder Uchtdorf en cuanto al profeta José Smith.



“Sentía un espíritu especial cuando contemplaba en aquella ventana esa bella escena que tuvo lugar en un bosque sagrado de un muchachito creyente que tomó la valerosa decisión de orar fervientemente a nuestro Padre Celestial, un Padre que lo escuchó y le respondió con amor.

“Allí me encontraba, un jovencito en la Alemania posterior a la Segunda Guerra Mundial, viviendo en una ciudad en ruinas a miles de kilómetros de Palmyra, Estados Unidos, más de cien años después de que el acontecimiento tuvo lugar. Por el poder universal del Espíritu Santo, sentí en el corazón y en la mente que era verdad, que José Smith vio a Dios y a Jesucristo, y escuchó Sus voces. El Espíritu de Dios le dio consuelo a mi alma a esa tierna edad, con la certeza de la realidad de ese momento sagrado... En aquel entonces creí el testimonio de José Smith sobre esa gloriosa experiencia en la Arboleda Sagrada, y hoy día lo sé” (véase Dieter F. Uchtdorf, “Los frutos de la Primera Visión”, *Liahona*, mayo de 2005, pág. 37).

- ¿En qué forma influyó esa experiencia en el testimonio del élder Uchtdorf en cuanto a José Smith?
- Además de meditar sobre los acontecimientos del comienzo de la Restauración, ¿qué más podemos hacer para invitar al Espíritu Santo a testificar de la veracidad de que José Smith fue un profeta?

A fin de ayudar a responder esa pregunta, invite a un alumno a leer en voz alta la siguiente declaración del élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“Cada persona obtendrá un testimonio del profeta José Smith de forma distinta. Puede llegar mientras uno está arrodillado orando, pidiéndole a Dios que confirme que José era verdaderamente un profeta. Tal vez llegue al leer el relato de la Primera Visión que hizo el Profeta. Un testimonio podría destilarse sobre su alma a medida que leen una y otra vez el Libro de Mormón. Podría llegar al compartir su testimonio personal del Profeta o al estar en el templo y darse cuenta de que, gracias a José Smith, el santo poder para sellar se restauró sobre la Tierra. Con fe y verdadera intención, su testimonio del profeta José Smith se fortalecerá” (Neil L. Andersen, “José Smith”, *Liahona*, noviembre de 2014, pág. 30).

- ¿Cómo han llegado a saber que José Smith fue llamado por Dios para ser el Profeta de la Restauración?
- ¿En qué forma su vida es diferente por motivo de lo que ocurrió en la Arboleda Sagrada?

Segmento 4 (12 minutos)

Invite a los alumnos a pensar en lo que saben sobre la vida del profeta José Smith.

- Durante sus 38 años sobre la tierra, ¿cuáles son algunas cosas que José Smith pudo lograr como profeta de Dios? (Escriba las respuestas de los alumnos en la pizarra).

Pida a un alumno que lea en voz alta el párrafo 4.3 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y pida a la clase que siga la lectura en silencio en busca de algo que José Smith pudo lograr como Profeta de la Restauración.

- ¿Cuál es una cosa que José Smith pudo hacer como Profeta de la Restauración? (Los alumnos deben reconocer la siguiente declaración clave de doctrina: **Como Profeta de la Restauración, José Smith tradujo el Libro de Mormón por el don y el poder de Dios.** Invite a los alumnos a marcar esa declaración en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*).
- ¿Por qué es importante saber que José Smith pudo traducir el Libro de Mormón por el don y el poder de Dios? (Si a los alumnos les gustaría saber más en cuanto a la forma en que José Smith tradujo el Libro de Mormón, invítelos a leer el ensayo sobre Temas del Evangelio “La traducción del Libro de Mormón”, disponible en lds.org/topics).
- ¿Qué pasaje del Dominio de la doctrina está relacionado con esa declaración clave de doctrina? (Invite a los alumnos a considerar marcar D. y C. 135:3 de alguna forma particular para poder localizarla fácilmente).

A fin de ayudar a los alumnos a entender el contexto de ese pasaje, explique que Doctrina y Convenios 135 es el anuncio del martirio de José y Hyrum Smith. El presidente John Taylor, que se encontraba con José y Hyrum en la cárcel de Carthage, Illinois, cuando los mataron, expresó su testimonio del papel que José Smith tuvo en la Restauración como siervo escogido del Señor.

Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 135:3, y pida a la clase que siga la lectura en silencio para determinar cómo ayuda ese pasaje a enseñar la declaración clave de doctrina del párrafo 4.3. Pida a los alumnos que expliquen lo que encuentren.

- ¿Qué otros logros del profeta José Smith se mencionan en ese versículo? (Agregue las respuestas de los alumnos a la lista de la pizarra).

Invite a los alumnos a meditar sobre lo que sienten en cuanto a José Smith y lo que él logró como profeta de Dios durante su corta vida. Pida a algunos alumnos que compartan sus sentimientos con la clase. Considere compartir su propio testimonio del profeta José Smith.

Sugerencia didáctica complementaria

Como Profeta de la Restauración, José Smith tradujo el Libro de Mormón por el don y el poder de Dios

Para ayudar a los alumnos a comprender cómo pueden obtener un testimonio personal del profeta José Smith, invite a un alumno a leer en voz alta las siguientes palabras del élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“A los jóvenes... extendiendo un desafío concreto: Obtengan un testimonio personal del profeta José Smith... Aquí tienen dos ideas: En primer lugar, busquen pasajes en el Libro de Mormón que sientan y sepan que son absolutamente ciertos, y después compártanlos con su familia y amigos en la noche de hogar, en Seminario y en sus clases de Hombres Jóvenes y Mujeres Jóvenes, para afirmar que José fue un instrumento en las manos de Dios. Segundo, lean el testimonio del profeta José Smith en la Perla de Gran Precio... Este es el testimonio de José de lo que en realidad sucedió. Léanlo con frecuencia. Consideren la posibilidad de grabar el testimonio de

José Smith con su propia voz, escucharlo regularmente y compartirlo con sus amigos. El escuchar el testimonio del Profeta grabado con la voz de ustedes los ayudará a recibir el testimonio que buscan” (Neil L. Andersen, “José Smith”, *Liahona*, noviembre de 2014, págs. 30–31).

Inste a los alumnos a escoger una de las ideas del élder Andersen o a pensar ellos mismos en un desafío similar.

Actividades de repaso del Dominio de la doctrina

Nota: Las siguientes actividades de repaso no están diseñadas para enseñarse durante la misma clase de esta lección: “La Restauración – Parte 1”. Tenga a bien presentar estas actividades durante sesiones de clase de Seminario que tengan lugar después de que usted haya enseñado esta lección y antes de que enseñe “La Restauración – Parte 2”. Esos pequeños repasos pueden enseñarse al inicio o al final de las clases en las que enseñe una lección regular de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios. Asegúrese de que estos repasos no tomen más de 5 minutos cada uno, a fin de que no quiten tiempo al estudio que los alumnos realizarán en la clase del bloque de Escrituras.

Repaso del Dominio de la doctrina. José Smith—Historia 1:15–20 (5 minutos)

Ponga a la vista una imagen de la Primera Visión y anote las siguientes preguntas en la pizarra:

- ¿Quiénes se aparecieron?
- ¿A quién se le aparecieron?
- ¿Por qué se aparecieron?
- ¿Qué hicieron después de haber aparecido?
- ¿Dónde se encuentra ese relato en las Escrituras?

Invite a los alumnos a escribir una oración que conteste todas las cinco preguntas. (Explique que los alumnos pueden escribir la oración con sus propias palabras, pero que deben contestar todas las cinco preguntas correctamente).

Invite a algunos alumnos a leer su oración en voz alta a la clase, y luego pida a los alumnos que busquen el párrafo 4.2 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y que localicen la declaración clave de doctrina que se relaciona con José Smith—Historia 1:15–20 (**Dios el Padre y Su Hijo Jesucristo se aparecieron a José Smith en respuesta a su oración, y lo llamaron para que fuera el Profeta de la Restauración**).

Invite a los alumnos a repetir esa declaración clave de doctrina en la mente varias veces hasta que la puedan repetir con confianza a alguien más.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 135:3 (5 minutos)

Organice a los alumnos en grupos de dos. Proporcione la siguiente lista de palabras y frases solo a uno de los alumnos del compañerismo: *Profeta, Restauración, José Smith, Tradujo, Libro de Mormón, Don, Poder de Dios*.

Invite al alumno que tiene la lista de palabras y frases a dar pistas para ayudar a su compañero a adivinar cada una de las palabras y frases de la lista. Una vez que los alumnos hayan completado la lista, invítelos a localizar la declaración clave de doctrina del párrafo 4.3 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, que dice lo siguiente: **Como Profeta de la Restauración, José Smith tradujo el Libro de Mormón por el don y el poder de Dios**. Después de que todos los grupos hayan encontrado la declaración, pida a los alumnos que encuentren el pasaje del Dominio de la doctrina de Doctrina y Convenios que ayuda a enseñar esa doctrina. Una vez que los alumnos hayan encontrado Doctrina y Convenios 135:3, invite a un alumno a leer el pasaje en voz alta a la clase, y pida a la clase que siga la lectura en silencio en busca de palabras y frases de la lista que se les dio (la palabra *Restauración* debería ser la única que no se encuentra en Doctrina y Convenios 135:3).

La Restauración – Parte 2

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “La Restauración” están divididos en tres partes. En la parte 2, los alumnos estudiarán el párrafo 4.4 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. También estudiarán Doctrina y Convenios 1:30. Esta lección contiene un ejercicio de práctica que ayudará a los alumnos a aplicar la doctrina que aprendan.

Nota: Podría enseñar el segmento “Comprender la doctrina” y el ejercicio de práctica de esta lección en una sola clase o en dos sesiones separadas. Si elige enseñar los segmentos a lo largo de dos sesiones de clase, tal vez necesite repasar brevemente con los alumnos lo que aprendieron en segmentos anteriores antes de enseñar un segmento nuevo.

Comprender la doctrina

Segmento 1 (10 minutos)

Escriba en la pizarra las palabras *Verdadera* y *Viviente*.

Invite a los alumnos a pensar en sinónimos de cada una de esas palabras. Pida a un alumno que cumpla la función de escribiente para hacer una lista en la pizarra con las respuestas de los alumnos. Considere invitar a los alumnos a formular una oración que utilice ambas palabras.

Explique que durante esta lección estudiarán la forma en que las palabras *verdadera* y *viviente* describen La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Señale que algunas personas se sienten ofendidas cuando afirmamos que nuestra Iglesia es la única verdadera Iglesia de Jesucristo. A medida que aprendan el día de hoy sobre la Restauración, invite a los alumnos a prestar atención a fin de determinar por qué creemos que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la única iglesia verdadera y viviente sobre la tierra.

Invite a un alumno a leer en voz alta el párrafo 4.4 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y pida a la clase que siga la lectura en silencio en busca de la declaración clave de doctrina que explica por qué creemos que nuestra Iglesia es la única iglesia verdadera y viviente de Jesucristo. Invítelos a que expliquen lo que encuentren.

Los alumnos deben descubrir la siguiente declaración clave de doctrina: **Dado que fue establecida por Dios mismo, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es “la única iglesia verdadera y viviente sobre la faz de toda la tierra”**. Invite a los alumnos a marcar esa declaración en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*.

- ¿Qué pasaje del Dominio de la doctrina ayuda a enseñar esa declaración clave de doctrina? (Invite a los alumnos a considerar marcar el pasaje en D. y C. 1:30 de alguna forma particular para poder localizarlo con facilidad).

Explique que Doctrina y Convenios 1 es el prefacio de Doctrina y Convenios dado por el Señor, tal como le fue revelado al profeta José Smith en esta dispensación. En

esa revelación, el Señor se dirigió a todos los hijos del Padre Celestial de todo el mundo como una “voz de amonestación” (véase D. y C. 1:4).

Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 1:30, y pida a la clase que siga la lectura en silencio en busca de la porción de la declaración clave de doctrina del párrafo 4.4 que este pasaje del Dominio de la doctrina enseña. Invítelos a compartir lo que encuentren.

Para ayudar a los alumnos a entender cómo debemos considerar la frase “iglesia verdadera y viviente”, invite a los alumnos a leer en voz alta la siguiente declaración del presidente Dallin H. Oaks, de la Primera Presidencia. Pida a la clase que preste atención a fin de descubrir lo que el presidente Oaks dijo sobre lo que la frase “iglesia verdadera y viviente” significa.



“A causa de esa declaración del Señor, nos referimos a esta, Su Iglesia —nuestra Iglesia—, como la ‘única iglesia verdadera’. A veces lo hacemos de un modo que ofende en gran manera a las personas que pertenecen a otras iglesias o que se adhieren a otras filosofías. Sin embargo, Dios no nos ha enseñado nada que deba hacernos sentir superiores a otras personas. Desde luego, todas las iglesias y filosofías tienen algo de verdad en ellas; unas más que otras. Ciertamente, Dios ama a todos Sus hijos, y ciertamente el plan de Su evangelio es para todos Sus hijos, todo de acuerdo con Su propio tiempo.

“Entonces, ¿qué significa que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la única iglesia verdadera?”

“Hay tres características: (1) la plenitud de la doctrina, (2) el poder del sacerdocio y (3) el testimonio de Jesucristo, que explican por qué Dios ha declarado y por qué Sus siervos sostienen que esta es ‘la única iglesia verdadera y viviente sobre la faz de toda la tierra’...

“Esta Iglesia es ‘viviente’ porque tenemos profetas que siguen dándonos la palabra del Señor necesaria para nuestros tiempos” (véase Dallin H. Oaks, “La única iglesia verdadera y viviente”, *Liahona*, agosto de 2011, págs. 49, 51).

- ¿Qué nos enseña la declaración clave de doctrina del párrafo 4.4 sobre en qué forma La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la única Iglesia verdadera y viviente sobre la tierra?

Conceda a los alumnos algunos minutos para meditar sobre la manera en que han sido bendecidos por ser miembros de la “única iglesia verdadera y viviente”. (Si el tiempo lo permite, podría sugerir a los alumnos que escriban sus pensamientos en su cuaderno de apuntes o en su diario de estudio). Podría pedir a algunos alumnos que compartan sus sentimientos con la clase.

Ejercicio de práctica (25 minutos)

Repase con los alumnos los párrafos 13 al 17, “Ayudar a otras personas a adquirir conocimiento espiritual”, en la sección “Adquirir conocimiento espiritual” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*.

Nota: Tal vez quiera adaptar la siguiente situación hipotética de acuerdo con las necesidades y experiencias de sus alumnos. Puede ser que también quiera sustituir los nombres por algunos que sean más comunes en el lugar en el que vive.



Organice a los alumnos en grupos de dos y entregue a cada alumno una copia del volante adjunto. Invite a los alumnos a trabajar juntos en compañerismos y a seguir las instrucciones del volante.

La única Iglesia verdadera

1. Lee la siguiente situación hipotética:

Diana y Clark van caminando a la escuela una mañana cuando Clark se dirige a Diana y le dice: "Hemos sido amigos por mucho tiempo, así que no me lo tomes a mal, pero ¿por qué ustedes los mormones dicen que pertenecen a la iglesia verdadera? ¿No te parece arrogante decir que tu religión es verdadera y que la de todos los demás es falsa?". Diana se sorprende por la pregunta; nunca había considerado que decir que la Iglesia es verdadera podría insinuar que todas las demás iglesias son falsas.
2. Analiza con tu compañero cuál piensan que es la intención del comentario que Clark le hizo a Diana. ¿De qué manera resumirías los sentimientos y las creencias de él?
3. A fin de prepararte para dramatizar la forma en que responderías a Clark, haz lo siguiente:
 - a. Repasa del párrafo 4.1 al 4.11 del Documento de base sobre el Dominio de la doctrina. Concéntrate en la declaración clave de doctrina y en el pasaje del Dominio de la doctrina del párrafo 4.4.
 - b. Lee las siguientes declaraciones de profetas y apóstoles modernos:

"Los grandes líderes religiosos del mundo como Mahoma, Confucio y los Reformadores, al igual que los filósofos como Sócrates, Platón y otros, recibieron una porción de la luz de Dios. Dios les dio a conocer verdades morales para iluminar a naciones enteras y para brindar un mayor nivel de entendimiento a las personas.

"Los profetas hebreos prepararon el camino para la venida de Jesucristo, el Mesías prometido, quien brindaría salvación a toda la humanidad que creyera en el Evangelio.

"Conforme a esas verdades, creemos que Dios ha dado y que dará a todos los pueblos suficiente conocimiento para ayudarles en su camino a la salvación eterna, ya sea en esta vida o en la venidera.

"También declaramos que el evangelio de Jesucristo, restaurado en Su Iglesia en nuestra época, brinda el único camino a una vida terrenal de felicidad y a una plenitud de gozo eterna. Quienes no hayan recibido este Evangelio, recibirán la oportunidad en la vida venidera si no la reciben en esta vida.

"Nuestro mensaje es, por tanto, uno de amor e interés especial en el bienestar eterno de todo hombre y mujer, independientemente de su creencia religiosa, raza o nacionalidad, sabiendo que realmente somos hermanos y hermanas debido a que somos hijos e hijas del mismo Padre Eterno" (Declaración de la Primera Presidencia, 15 de febrero de 1978, citado en Robert L. Millet, "The Eternal Gospel", *Ensign*, julio de 1996, pág. 56).

"Debemos ser un pueblo amigable. Debemos reconocer lo bueno en todas las personas. No vamos de un lugar a otro tratando de destruir a otras iglesias; predicamos y enseñamos de una manera positiva y afirmativa. Decimos a los de otras confesiones religiosas: 'Traigan consigo todo lo bueno que tengan y veamos si podemos añadir a ello' " ("Messages of Inspiration from President Hinckley", *Church News*, 7 de noviembre de 1998, pág. 2).
 - c. Si el tiempo lo permite, considera otras fuentes divinamente señaladas que pudieran ayudar con esta inquietud.
4. Dedicar algunos minutos a dramatizar con tu compañero cómo responderías a la inquietud de Clark si fueras Diana.

Después de concederles suficiente tiempo, invite a algunos alumnos a compartir lo que salió bien y si hubo algo que fue difícil al responder a esa inquietud. Para

finalizar, exprese su testimonio de que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es la iglesia verdadera y viviente de Dios sobre la tierra en la actualidad.

Actividades de repaso del Dominio de la doctrina

Las siguientes actividades de repaso no están diseñadas para enseñarse durante la misma sesión de clase de esta lección: “La Restauración – Parte 2”. Tenga a bien presentar estas actividades durante sesiones de clase de Seminario que tengan lugar después de que usted haya enseñado esta lección y antes de que enseñe “La Restauración – Parte 3”. Esos pequeños repasos pueden enseñarse al inicio o al final de las clases en las que enseñe lecciones regulares de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios. Asegúrese de que estos repasos no tomen más del tiempo asignado para que no quiten tiempo al estudio que los alumnos realizarán en la clase del bloque de Escrituras.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 1:30 (5 minutos)

Anote la siguiente declaración clave de doctrina en la pizarra: *Dado que fue establecida por Dios mismo, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es “la única iglesia verdadera y viviente sobre la faz de toda la tierra”.*

Invite a un alumno a leer la declaración clave de doctrina en voz alta.

Pida a los alumnos que encuentren el pasaje del Dominio de la doctrina de Doctrina y Convenios que ayuda a enseñar esa verdad. Una vez que todos los alumnos hayan localizado Doctrina y Convenios 1:30, invite a los alumnos a leer el pasaje en voz alta como clase y a considerar cómo ese pasaje ayuda a enseñar la declaración clave de doctrina indicada en la pizarra. Invítelos a que expliquen lo que encuentren.

Repaso del Dominio de la doctrina. La Restauración (7 minutos)

Escriba los siguientes pasajes del Dominio de la doctrina en la pizarra.

1. José Smith—Historia 1:15–20
2. Doctrina y Convenios 1:30
3. Doctrina y Convenios 135:3

Asigne a cada alumno un número: 1, 2 o 3. Conceda a los alumnos dos minutos para repasar el pasaje que se relaciona con su número y para estudiar la declaración clave de doctrina pertinente en el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*.

Lea cada una de las siguientes preguntas y pida a los alumnos que se pongan de pie si sienten que su pasaje asignado de las Escrituras o su declaración clave de doctrina brinda una respuesta. Para cada pregunta, elija a un alumno para que explique en qué forma su pasaje de las Escrituras o su declaración clave de doctrina brinda una respuesta. (*Nota:* Es posible que algunas preguntas tengan más de una respuesta).

- ¿Por qué se aparecieron Dios el Padre y Su Hijo Jesucristo a José Smith?
- ¿Qué tradujo José Smith?
- ¿Qué declaración clave de doctrina nos ayuda a entender por qué La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es “la única iglesia verdadera y viviente sobre la faz de toda la tierra”?
- ¿Cómo tradujo José Smith el Libro de Mormón?
- ¿Qué pasaje describe a José Smith como profeta?
- ¿Qué se puede mostrar como evidencia de que José Smith fue un profeta de Dios?
- ¿Qué pasaje habla sobre la traducción del Libro de Mormón?
- ¿Qué pasaje enseña sobre una parte de la Restauración?

La única Iglesia verdadera

1. Lee la siguiente situación hipotética:

Diana y Clark van caminando a la escuela una mañana cuando Clark se dirige a Diana y le dice: “Hemos sido amigos por mucho tiempo, así que no me lo tomes a mal, pero ¿por qué ustedes los mormones dicen que pertenecen a la iglesia verdadera? ¿No te parece arrogante decir que tu religión es verdadera y que la de todos los demás es falsa?”. Diana se sorprende por la pregunta; nunca había considerado que decir que la Iglesia es verdadera podría insinuar que todas las demás iglesias son falsas.

2. Analiza con tu compañero cuál piensan que es la intención del comentario que Clark le hizo a Diana. ¿De qué manera resumirías los sentimientos y las creencias de él?

3. A fin de prepararte para dramatizar la forma en que responderías a Clark, haz lo siguiente:

a. Repasa del párrafo 4.1 al 4.11 del Documento de base sobre el Dominio de la doctrina. Concéntrate en la declaración clave de doctrina y en el pasaje del Dominio de la doctrina del párrafo 4.4.

b. Lee las siguientes declaraciones de profetas y apóstoles modernos:

“Los grandes líderes religiosos del mundo como Mahoma, Confucio y los Reformadores, al igual que los filósofos como Sócrates, Platón y otros, recibieron una porción de la luz de Dios. Dios les dio a conocer verdades morales para iluminar a naciones enteras y para brindar un mayor nivel de entendimiento a las personas.

“Los profetas hebreos prepararon el camino para la venida de Jesucristo, el Mesías prometido, quien brindaría salvación a toda la humanidad que creyera en el Evangelio.

“Conforme a esas verdades, creemos que Dios ha dado y que dará a todos los pueblos suficiente conocimiento para ayudarles en su camino a la salvación eterna, ya sea en esta vida o en la venidera.

“También declaramos que el evangelio de Jesucristo, restaurado en Su Iglesia en nuestra época, brinda el único camino a una vida terrenal de felicidad y a una plenitud de gozo eterna. Quienes no hayan recibido este Evangelio, recibirán la oportunidad en la vida venidera si no la reciben en esta vida.

“Nuestro mensaje es, por tanto, uno de amor e interés especial en el bienestar eterno de todo hombre y mujer, independientemente de su creencia religiosa, raza o nacionalidad, sabiendo que realmente somos hermanos y hermanas debido a que somos hijos e hijas del mismo Padre Eterno” (Declaración de la Primera Presidencia, 15 de febrero de 1978, citado en Robert L. Millet, “The Eternal Gospel”, *Ensign*, julio de 1996, pág. 56).

“Debemos ser un pueblo amigable. Debemos reconocer lo bueno en todas las personas. No vamos de un lugar a otro tratando de destruir a otras iglesias; predicamos y enseñamos de una manera positiva y afirmativa. Decimos a los de otras confesiones religiosas: ‘Traigan consigo todo lo bueno que tengan y veamos si podemos añadir a ello’ ” (“Messages of Inspiration from President Hinckley”, *Church News*, 7 de noviembre de 1998, pág. 2).

c. Si el tiempo lo permite, considera otras fuentes divinamente señaladas que pudieran ayudar con esta inquietud.

4. Dedicar algunos minutos a dramatizar con tu compañero cómo responderías a la inquietud de Clark si fueras Diana.



La Restauración – Parte 3

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “La Restauración” están divididos en tres partes. La parte 3 contiene un ejercicio de práctica que ayudará a los alumnos a aplicar la doctrina que aprendieron del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y el pasaje del Dominio de la doctrina que se encuentra en Doctrina y Convenios 135:3. Esta lección también comprende un repaso acumulativo de todos los pasajes del Dominio de la doctrina que los alumnos han estudiado hasta el momento.

Nota: Puede enseñar el ejercicio de práctica y el repaso acumulativo de esta lección en una sola clase o en dos sesiones separadas. Si elige enseñar los segmentos a lo largo de varias sesiones de clase, quizá sea necesario repasar brevemente con los alumnos lo que aprendieron en segmentos anteriores antes de enseñar un segmento nuevo.

Ejercicio de práctica (20 minutos)

Nota: Tal vez quiera adaptar la siguiente situación hipotética de acuerdo con las necesidades y experiencias de sus alumnos.

Imaginen que un miembro de su familia se les acerca y les dice: “Escuché que para traducir el Libro de Mormón José Smith utilizó una piedra adentro de un sombrero. Eso me parece algo extraño. ¿Es el Libro de Mormón realmente la palabra de Dios, o José Smith simplemente lo inventó?”.

Organice a los alumnos en grupos de tres y asigne a cada alumno del grupo uno de los tres principios de la sección “Adquirir conocimiento espiritual” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*: actuar con fe, analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna, y procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas. Pida a cada alumno que lea los párrafos de su principio asignado en busca de información o conceptos que pudieran ser útiles cuando respondan a la pregunta del miembro de la familia. Después de darles suficiente tiempo, pida a los alumnos que se turnen para dar un informe de lo que hayan encontrado.

Invite a los alumnos a repasar Doctrina y Convenios 135:3 y la declaración clave de doctrina que ayuda a enseñar en el párrafo 4.3 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*.

A fin de ayudar a los alumnos a entender algo del contexto histórico que podría ser útil al responder a la pregunta, invite a un alumno a leer en voz alta la siguiente declaración del ensayo sobre Temas del Evangelio “La traducción del Libro de Mormón”.

“Muchos de los relatos de la Biblia reflejan que Dios daba revelaciones a Sus profetas de muchas formas distintas. Elías aprendió que Dios no le hablaba a través del viento, el fuego o un terremoto, sino mediante ‘una voz suave y apacible’ [véase 1 Reyes 19:11–12]. Pablo y otros de los primeros Apóstoles se comunicaron en ocasiones con ángeles y, otras veces, con el Señor

Jesucristo [véanse Hechos 9:1–8; 12:7–9]. En otras ocasiones, la revelación llegó en forma de sueños o visiones, como la revelación que recibió Pedro de que debía predicar el Evangelio a los gentiles; o mediante objetos sagrados como el Urim y Tumim [véanse Hechos 11:4–17; 16:9–10; Éxodo 28:30; Levítico 8:8; Números 21:9]...

“Los escribientes de José Smith y él escribieron acerca de dos instrumentos que utilizaron en la traducción del Libro de Mormón. Según los testigos de la traducción, cuando José miraba por los instrumentos, las palabras de las Escrituras aparecían en inglés. Un instrumento, que en el Libro de Mormón se menciona como los ‘intérpretes’, es más conocido por los Santos de los Últimos Días de la actualidad como el ‘Urim y Tumim’. José encontró los ‘intérpretes’ enterrados en el cerro junto con las planchas....

“El otro instrumento, que José Smith descubrió enterrado en el suelo años antes de recibir las planchas de oro, era una pequeña piedra ovalada o ‘piedra vidente’. Cuando era joven, durante la década de 1820, José Smith, al igual que otras personas de la época, utilizó una piedra vidente para buscar objetos perdidos y tesoros enterrados. Cuando José comprendió su llamamiento profético, se dio cuenta de que podía usar esa piedra para un fin más elevado: traducir Escrituras.

“Parece ser que, por comodidad, José tradujo con frecuencia con la piedra vidente en lugar de con las dos piedras unidas para constituir los intérpretes. Esos dos instrumentos (los intérpretes y la piedra vidente) eran, aparentemente, intercambiables, y funcionaban prácticamente de la misma manera, así que, con el tiempo, José Smith y sus compañeros utilizaron con frecuencia el término ‘Urim y Tumim’ para referirse tanto a la piedra vidente como a los intérpretes” (“La traducción del Libro de Mormón”, Ensayos sobre Temas del Evangelio, topics.lds.org).

Si los alumnos tuvieran más preguntas en cuanto a cómo usó el profeta José Smith el Urim y Tumim o a las piedras videntes, podría instarlos a leer el ensayo sobre Temas del Evangelio completo.

- ¿Cómo podría la doctrina e información que se enseñan en esas fuentes ser útil para responder a la pregunta del miembro de su familia?



Para dar a los alumnos un ejemplo de la forma en que alguien podría responder a una pregunta como la de la situación hipotética, entregue a cada grupo de alumnos el siguiente volante.

Por el don y el poder de Dios

1. Lo que figura a continuación se tomó de una publicación en Facebook del presidente Dieter F. Uchtdorf, en ese entonces de la Primera Presidencia. Se le había preguntado: “¿Realmente cree que José Smith tradujo con piedras videntes? ¿Cómo algo así sería posible?”.
2. Lean con detenimiento la respuesta del presidente Uchtdorf.
 “Contesto que sí. Que eso es exactamente lo que creo. El proceso de traducción fue hecho como José dijo: Por el don y el poder de Dios.
 “En realidad, la mayoría de nosotros utilizamos un tipo de ‘piedra vidente’ cada día. Mi teléfono celular es como una ‘piedra vidente’. Yo también puedo obtener el conocimiento colectivo del mundo mediante unas pequeñas entradas de información. Puedo tomar una foto o grabar un video con mi teléfono y compartirlo con la familia al otro lado del planeta, e incluso ¡puedo traducir cualquier texto en muchos idiomas distintos!
 “Si lo puedo hacer con mi teléfono, si los seres humanos lo pueden hacer con los suyos u otros dispositivos electrónicos, ¿quiénes somos para decir que Dios no podía ayudar a José Smith, el Profeta de la Restauración, con la obra de traducción? Si me es posible acceder el

conocimiento del mundo por medio de mi teléfono, ¿quién puede poner en tela de juicio que las piedras videntes sean imposibles para Dios?

“Muchas religiones poseen objetos, lugares y acontecimientos que son sagrados para ellos. Nosotros respetamos las creencias sagradas de otras religiones y esperamos que se respeten nuestras propias creencias y lo que es sagrado para nosotros. Nunca debemos ser arrogantes, sino más bien respetuosos y humildes. Aun así debemos tener una confianza innata, ya que esta es La Iglesia de Jesucristo” (página de Facebook de Dieter F. Uchtdorf, publicación del 21 de junio de 2016, facebook.com/lds.dieter.f.uchtdorf).

3. Analicen la siguiente pregunta como grupo: ¿Qué principios de adquirir conocimiento espiritual demostró el presidente Uchtdorf? ¿Cómo demostró esos principios?

Después de darles suficiente tiempo, invite a varios alumnos a dar un informe de lo que analizaron en sus grupos.

Organice a los alumnos en grupos de dos y conceda a cada uno de ellos la oportunidad de practicar responder la pregunta del miembro de la familia de la situación hipotética anterior.

Para finalizar, quizá desee testificar que José Smith fue llamado para ser el Profeta de la Restauración, y que tradujo el Libro de Mormón por el don y el poder de Dios. Inste a los alumnos a utilizar los principios de adquirir conocimiento espiritual al relacionarse con personas que tengan preguntas, y también para fortalecer su propio testimonio.

Repaso acumulativo del Dominio de la doctrina (20 minutos)

Antes de que comience la clase, escriba en la pizarra las siguientes referencias de las Escrituras del Dominio de la doctrina, o bien, prepárelas en forma de volante para sus alumnos:

1. *Doctrina y Convenios* 6:36
2. *Doctrina y Convenios* 8:2–3
3. *Doctrina y Convenios* 88:118
4. *Doctrina y Convenios* 29:10–11
5. *Doctrina y Convenios* 130:22–23
6. *Doctrina y Convenios* 76:22–24
7. *Doctrina y Convenios* 18:10–11
8. *Doctrina y Convenios* 19:16–19
9. *Doctrina y Convenios* 58:42–43
10. *José Smith—Historia* 1:15–20
11. *Doctrina y Convenios* 1:30
12. *Doctrina y Convenios* 135:3

Asigne a los alumnos que busquen la referencia que coincida con el número que corresponda con el mes en que nacieron. (Los alumnos que nacieron en enero buscarían la referencia de las Escrituras número 1, los que nacieron en febrero buscarían la referencia de las Escrituras número 2, etc. Si lo desea, podría asignar los pasajes de las Escrituras de otra manera que se adapte mejor a su clase. De ser necesario, también podría asignar más de un pasaje de las Escrituras a cada alumno).

Invite a los alumnos a leer su pasaje de las Escrituras y a escoger dos palabras clave que pudieran servir de pistas descriptivas. Tras haberles concedido suficiente tiempo, invite a los alumnos a ponerse de pie y a moverse por el salón, pidiendo a los otros alumnos que les digan sus palabras clave. [Basándose en las palabras clave] y haciendo uso de su *Guía de consulta para el Dominio de la doctrina*, los alumnos deben tratar de reconocer todas las doce referencias de las Escrituras al hablar con diferentes alumnos de la clase. Usted podría permitir que los alumnos anoten sus iniciales junto a cada referencia que hayan reconocido correctamente hasta que hayan hallado las doce referencias.

Por el don y el poder de Dios

1. Lo que figura a continuación se tomó de una publicación en Facebook del presidente Dieter F. Uchtdorf, en ese entonces de la Primera Presidencia. Se le había preguntado: “¿Realmente cree que José Smith tradujo con piedras videntes? ¿Cómo algo así sería posible?”.
2. Lean con detenimiento la respuesta del presidente Uchtdorf.

“Contesto que sí. Que eso es exactamente lo que creo. El proceso de traducción fue hecho como José dijo: Por el don y el poder de Dios.

“En realidad, la mayoría de nosotros utilizamos un tipo de ‘piedra vidente’ cada día. Mi teléfono celular es como una ‘piedra vidente’. Yo también puedo obtener el conocimiento colectivo del mundo mediante unas pequeñas entradas de información. Puedo tomar una foto o grabar un video con mi teléfono y compartirlo con la familia al otro lado del planeta, e incluso ¡puedo traducir cualquier texto en muchos idiomas distintos!

“Si lo puedo hacer con mi teléfono, si los seres humanos lo pueden hacer con los suyos u otros dispositivos electrónicos, ¿quiénes somos para decir que Dios no podía ayudar a José Smith, el Profeta de la Restauración, con la obra de traducción? Si me es posible acceder el conocimiento del mundo por medio de mi teléfono, ¿quién puede poner en tela de juicio que las piedras videntes sean imposibles para Dios?

“Muchas religiones poseen objetos, lugares y acontecimientos que son sagrados para ellos. Nosotros respetamos las creencias sagradas de otras religiones y esperamos que se respeten nuestras propias creencias y lo que es sagrado para nosotros. Nunca debemos ser arrogantes, sino más bien respetuosos y humildes. Aun así debemos tener una confianza innata, ya que esta es La Iglesia de Jesucristo” (página de Facebook de Dieter F. Uchtdorf, publicación del 21 de junio de 2016, facebook.com/lds.dieter.f.uchtdorf).

3. Analicen la siguiente pregunta como grupo: ¿Qué principios de adquirir conocimiento espiritual demostró el presidente Uchtdorf? ¿Cómo demostró esos principios?



Los profetas y la revelación – Parte 1

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “Los profetas y la revelación” están divididos en tres partes. En la parte 1, los alumnos estudiarán del párrafo 5.1 al 5.2 de este tema doctrinal usando la información del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Aprenderán que Dios llama profetas para que hablen en Su nombre y también estudiarán el pasaje del Dominio de la doctrina de Doctrina y Convenios 1:37–38.

Nota: Puede enseñar los segmentos de esta lección en una sola clase o a lo largo de varias sesiones. Si elige enseñar los segmentos a lo largo de varias sesiones de clase, quizá sea necesario repasar brevemente con los alumnos lo que aprendieron en segmentos anteriores antes de enseñar un segmento nuevo.

Comprender la doctrina

Segmento 1 (15 minutos)

Para empezar, haga las siguientes preguntas:

- ¿Qué personas o grupos del mundo tienen un portavoz? (Entre los ejemplos se podrían encontrar líderes políticos, corporaciones grandes y personas famosas).
- ¿Por qué razones creen que esas personas o grupos tienen un portavoz?
- ¿Cuáles son algunas de las razones por las que Dios tiene un portavoz?
- ¿Qué título damos a quienes hablan a nombre de Dios en la tierra?

Invite a un alumno a leer en voz alta el párrafo 5.1 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y pida a la clase que siga la lectura en silencio en busca de lo que los profetas hacen.

Invite a otro alumno a pasar al frente del salón para cumplir la función de escribiente y pídale que escriba la palabra *Profetas* en la pizarra. Pida a la clase que mencionen las diferentes cosas que los profetas hacen que se indican en el párrafo 5.1. Invite al escribiente a anotar esas cosas en la pizarra bajo la palabra *Profetas*.

- ¿Cuál de las declaraciones del párrafo 5.1 describe lo que califica al profeta para ser portavoz? (Los alumnos deben reconocer la siguiente declaración clave de doctrina: **Un profeta es una persona que ha sido llamada por Dios para que hable en Su nombre.** Pida al escribiente que anote esa verdad en la pizarra. Invite a los alumnos a marcar esa declaración clave de doctrina en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*).

Segmento 2 (10 minutos)

Para empezar, haga la siguiente pregunta a los alumnos:

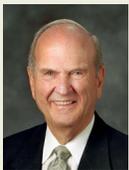
- ¿Qué pasaje del Dominio de la doctrina en Doctrina y Convenios se relaciona con la declaración clave de doctrina de que “un profeta es una persona que ha sido llamada por Dios para hablar en Su nombre”? (Invite a los alumnos a considerar marcar D. y C. 1:37–38 en una forma particular a fin de que lo puedan localizar con facilidad).

A fin de ayudar a los alumnos a comprender el contexto de ese pasaje, explique que la revelación registrada en Doctrina y Convenios 1 fue revelada al profeta José Smith a medida que él y otros líderes de la Iglesia se estaban preparando para publicar en un libro de Escrituras las revelaciones que él había recibido, el que, con el tiempo, llegaría a ser Doctrina y Convenios. El Señor señaló Doctrina y Convenios 1 como un prefacio al libro de revelaciones que el profeta José Smith había recibido y enseñó que era una “voz de amonestación” al mundo (D. y C. 1:4), llamando al mundo al arrepentimiento y estableciendo la necesidad de los profetas.

Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 1:37–38, y pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio y que busque lo que el Señor dijo acerca de las palabras que Él habla por medio de Sus profetas. Pida a los alumnos que informen de lo que encuentren.

- ¿Qué creen que signifique que la palabra del Señor “no pasará, sino que toda será cumplida”?
- ¿Por qué creen que es importante comprender que, cuando un profeta habla en nombre del Señor, es lo mismo que si el Señor estuviera hablando?
- ¿Qué esfuerzo creen que se requiera para que un profeta obtenga la palabra de Dios a fin de declararla a la gente?

Invite a un alumno a leer en voz alta la siguiente declaración del presidente Russell M. Nelson, y pida al resto de la clase que preste atención a los detalles que describan en qué forma los profetas procuran obtener la palabra del Señor. (Si lo desea, podría elaborar un volante con la declaración a fin de entregarlo a los alumnos).



“Como miembro del Cuórum de los Doce Apóstoles, yo oraba a diario para recibir revelación y le daba gracias al Señor cada vez que Él le hablaba a mi corazón y a mi mente...

“Cuando hace poco enfrenté la enorme tarea de elegir a dos consejeros, me preguntaba cómo podría escoger a solo dos de doce hombres a quienes amo y respeto.

“Debido a que sé que la buena inspiración se basa en la buena información, en espíritu de oración me reuní por separado con cada uno de los Apóstoles. Después me fui solo a una sala privada del templo y busqué la voluntad del Señor. Testifico que el Señor me indicó que seleccionara al presidente Dallin H. Oaks y al president Henry B. Eyring para servir como mis consejeros de la Primera Presidencia...

“Cuando nos reunimos como Consejo de la Primera Presidencia y Cuórum de los Doce, nuestras salas de reunión se convierten en salas de revelación. El Espíritu está palpablemente presente. Al tratar asuntos complejos, se despliega un emocionante proceso a medida que cada Apóstol expresa libremente sus ideas y puntos de vista. Aunque tal vez nuestras perspectivas iniciales

difieran, el amor que sentimos el uno por el otro es constante. Nuestra unidad nos ayuda a discernir la voluntad del Señor para Su Iglesia.

“En nuestras reuniones, ¡la mayoría nunca manda! En espíritu de oración, nos escuchamos unos a otros y hablamos entre nosotros hasta que estamos unidos. Entonces, cuando hemos llegado a un acuerdo cabal, ¡la influencia unificadora del Espíritu Santo es electrizante! Llegamos a sentir lo que sabía el profeta José Smith, cuando enseñó: ‘... por la unidad de sentimientos, obtenemos poder con Dios’. ¡Ningún miembro de la Primera Presidencia o del Cuórum de los Doce jamás dejaría a su propio y mejor criterio las decisiones respecto a la Iglesia del Señor!” (Russell M. Nelson, “Revelación para la Iglesia, revelación para nuestras vidas”, *Liahona*, mayo de 2018, págs. 94–95).

- ¿Qué enseñó el presidente Nelson sobre el proceso por el que atraviesan los profetas y los apóstoles a fin de recibir revelación para guiar a la Iglesia?
- ¿De qué manera nos ayuda ese conocimiento de cómo se preparan los profetas para recibir revelación cuando tenemos preguntas acerca de las enseñanzas o prácticas de la Iglesia? (Podemos saber que los profetas procuran y reciben concienzudamente la voluntad del Señor, y podemos seguir su ejemplo de preparar nuestro corazón para recibir la revelación confirmadora).

Pida a los alumnos que reflexionen acerca de experiencias que les hayan ayudado a saber que los profetas son llamados por Dios para pronunciar Sus palabras y dirigir Su Iglesia. Invítelos a compartir sus experiencias con la clase. Usted también podría compartir alguna experiencia propia y su testimonio al respecto.

Segmento 3 (15 minutos)

A fin de ayudar a los alumnos a entender la declaración clave de doctrina de que “un profeta es una persona que ha sido llamada por Dios para hablar en Su nombre”, trace el siguiente diagrama en la pizarra:

- ¿Qué nombre se le da por lo general a la comunicación entre el Padre Celestial y Sus profetas? (Anote la palabra *Revelación* junto a la flecha del diagrama).

Invite a un alumno a leer en voz alta el párrafo 5.2 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio y que busque las diferentes formas en que el Padre Celestial revela Su voluntad a Sus profetas. Invítelos a que compartan lo que encuentren.

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que el Señor ha revelado o que continúa revelando a los profetas en la actualidad?

Para ayudar a los alumnos a entender que el Señor continúa revelando Su voluntad a Sus profetas, invite a un alumno a leer las siguientes palabras del élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, en cuanto a la forma en que se asignan



los llamamientos misionales. Pida a la clase que preste atención a una manera específica en que el Señor revela Su voluntad a los profetas en la actualidad.



“Cada llamamiento y asignación, o posterior reasignación, es resultado de la revelación que se recibe mediante los siervos del Señor. El llamado a la obra proviene de Dios por medio del Presidente de la Iglesia. La asignación a alguna de las más de cuatrocientas misiones que al presente funcionan alrededor del mundo proviene de Dios mediante un miembro del Cuórum de los Doce Apóstoles, que actúa con autorización del profeta viviente del Señor. Los dones espirituales de profecía y revelación acompañan a todos los llamamientos y asignaciones misionales...

“Para los Doce, no hay nada que afirme con más fuerza la realidad de la revelación continua de los últimos días que procurar discernir la voluntad del Señor al cumplir nuestra responsabilidad de asignar a los misioneros sus respectivos campos de trabajo. Testifico que el Salvador conoce y tiene presente a cada uno de nosotros, uno por uno y nombre por nombre.

“... les prometo que el don espiritual de la revelación acompañará a su llamamiento a la obra de proclamar el Evangelio y su asignación a un campo o campos de trabajo específicos” (David A. Bednar, “Llamados a la obra”, *Liahona*, mayo de 2017, págs. 68–70).

- Además de los llamamientos misionales, ¿en qué forma son bendecidos actualmente los miembros de la Iglesia por la revelación que Dios da a Sus profetas y apóstoles? (Los presidentes de estaca y los obispos también son llamados por revelación por alguien que tiene la autoridad).
- ¿Cómo ha influido en ustedes, personalmente, la revelación profética?

Considere testificar sobre la forma en que la revelación continua a los profetas bendice no solo a la Iglesia en general, sino también a los miembros en forma individual.

Actividad de repaso del Dominio de la doctrina

Nota: La siguiente actividad de repaso no está diseñada para enseñarse durante la misma sesión de clase de esta lección: “Los profetas y la revelación – Parte 1”. Tenga a bien presentar esta actividad durante una sesión de clase de Seminario que tenga lugar después de que usted haya enseñado esta lección y antes de que enseñe “Los profetas y la revelación – Parte 2”. Este pequeño repaso puede realizarse al inicio o al final de la clase en la que enseñe una lección regular de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios. Asegúrese de que este repaso no tome más de 5 minutos, a fin de que no quite tiempo al estudio que los alumnos realizarán en la clase del bloque de Escrituras.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 1:37–38 (5 minutos)

Antes de la clase, escriba la siguiente frase clave en una hoja de papel: *La voz del Señor y la de Sus siervos es la misma — Doctrina y Convenios 1:37–38*. Recorte la declaración de la hoja en palabras o frases cortas separadas, y entregue las piezas de papel a los alumnos. Explique que los alumnos tendrán un minuto para poner en orden la frase tantas veces como puedan. Cada vez que los alumnos coloquen la

frase en el orden correcto, pídales que mezclen rápidamente las piezas y que lo vuelvan a hacer. Para clases que sean más grandes, saque varias copias de la declaración y organice a los alumnos en grupos.

Una vez que haya pasado el minuto, invite a un alumno a leer Doctrina y Convenios 1:37–38 en voz alta, y pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio en busca de la forma en que ese pasaje de las Escrituras ayuda a enseñar la verdad de que los profetas son llamados por Dios para hablar en Su nombre. Pida a los alumnos que informen lo que encuentren.

Los profetas y la revelación – Parte 2

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “Los profetas y la revelación” están divididos en tres partes. En la parte 2, los alumnos estudiarán del párrafo 5.3 al 5.5 de este tema doctrinal usando la información del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Aprenderán en cuanto a la forma en que somos bendecidos cuando obedecemos a los profetas, y también estudiarán el pasaje del Dominio de la doctrina que se encuentra en Doctrina y Convenios 21:4–6. Se ha programado que las ideas para la enseñanza de esta lección tomen solo veinte minutos. Para el resto del tiempo, considere enseñar material de alguna lección que usted sienta que no pudo cubrir bien. También podría utilizar el tiempo para repasar el contenido de las lecciones del Dominio de la doctrina, o bien, seguir adelante con las lecciones de las Escrituras en secuencia.

Comprender la doctrina

Segmento 1 (20 minutos)

Muestre la fotografía Sustaining in Conference [Sostenimiento en la conferencia], disponible en lds.org/media-library. Invite a los alumnos a explicar lo que está pasando en la fotografía.



- ¿Qué creen que significa sostener al profeta?

Invite a un alumno a leer la siguiente declaración del presidente Russell M. Nelson, y pida a la clase que preste atención a lo que el presidente Nelson enseñó sobre sostener a los profetas:



“Al sostener a los profetas hacemos un compromiso personal de que nos esforzaremos al máximo por defender sus prioridades proféticas. Nuestro sostenimiento es una señal parecida a un juramento de que reconocemos que su llamamiento como profeta es legítimo y de carácter vinculante para nosotros” (Russell M. Nelson, “Sostengamos a los profetas”, *Liahona*, noviembre de 2014, pág. 75).

- ¿Qué enseñó el presidente Nelson en cuanto a sostener a los profetas?

Invite a un alumno a leer en voz alta el párrafo 5.3 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y a la clase a seguir la lectura en silencio y a buscar lo que ese párrafo enseña sobre sostener al profeta. Pida a los alumnos que expliquen lo que encuentren.

- ¿Como qué sostenemos al Presidente de la Iglesia?
- ¿Qué oración de ese párrafo explica las bendiciones que recibimos al sostener al profeta?

Invite a los alumnos a marcar la siguiente declaración clave de doctrina en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*: **Si recibimos y obedecemos con fidelidad las enseñanzas del Presidente de la Iglesia, Dios nos bendecirá para que podamos vencer el engaño y la maldad.**

- ¿Qué piensan que significa “[recibir] y [obedecer]... las enseñanzas del Presidente de la Iglesia”?
- ¿Qué pasaje del Dominio de la doctrina ayuda a enseñar esa verdad? (Podría sugerir a los alumnos que marquen D. y C. 21:4–6 de alguna forma particular para poder localizarlo con facilidad).

A fin de ayudar a los alumnos a comprender el contexto de ese pasaje, explique que Doctrina y Convenios 21 fue revelado al profeta José Smith el 6 de abril de 1830, el día en que la Iglesia fue organizada oficialmente. Los que estuvieron presentes en la organización de la Iglesia votaron para aceptar (o sostener) a José Smith y a Oliver Cowdery como los oficiales presidentes de la Iglesia.

Invite a varios alumnos a turnarse para leer Doctrina y Convenios 21:4–6 en voz alta, y a la clase a seguir la lectura en silencio para determinar cómo ayuda ese pasaje a enseñar la declaración clave de doctrina que marcaron en el párrafo 5.3. Pida a los alumnos que expliquen lo que encuentren.

- ¿Cómo debemos recibir las palabras del profeta? (Como si provinieran de la propia boca de Dios).
- ¿Cómo nos ayudará eso a vencer el engaño y la maldad?
- ¿Por qué consideran que se requieren paciencia y fe para recibir las bendiciones que el Señor promete a quienes obedecen al profeta?
- ¿Qué piensan que signifique que el Señor “dispersará los poderes de las tinieblas de ante [nosotros]” (D. y C. 21:6) a medida que sigamos a Su profeta?

Para ayudar a los alumnos a entender lo que “[dispersar] los poderes de las tinieblas” podría significar, muéstreles una pequeña linterna o dibuje una en la pizarra.

- Si se encontraran en un lugar muy oscuro, tal como adentro de una cueva, ¿qué diferencia haría tener aun que sea una pequeña linterna?
- ¿En qué modo el seguir al profeta nos ayuda a eliminar las tinieblas espirituales de nuestra vida?

Considere pedir a los alumnos que anoten en su diario de estudio algunas bendiciones que hayan recibido por sostener al profeta. Quizá también podría sugerirles que escriban en su diario de estudio en cuanto a lo que están haciendo actualmente para sostener y seguir al profeta, y cómo podrían hacerlo mejor. Invite a algunos alumnos a compartir con el resto de la clase lo que escribieron, si no les resulta incómodo hacerlo.

Actividades de repaso del Dominio de la doctrina

Nota: Las siguientes actividades de repaso no están diseñadas para enseñarse durante la misma clase de esta lección: “Los profetas y la revelación – Parte 2”. Tenga a bien presentar estas actividades durante sesiones de clase de Seminario que tengan lugar después de que usted haya enseñado esta lección y antes de que enseñe: “Los profetas y la revelación – Parte 3”. Esos pequeños repasos pueden enseñarse al inicio o al final de las clases en las que enseñe una lección regular de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios. Asegúrese de que estos repasos no tomen más de 5 minutos cada uno, a fin de que no quiten tiempo al estudio que los alumnos realizarán en la clase del bloque de Escrituras.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 21:4–6 (5 minutos)

Anote en la pizarra la siguiente declaración clave de doctrina: *Si recibimos y obedecemos con fidelidad las enseñanzas del Presidente de la Iglesia, Dios nos bendecirá para que podamos vencer el engaño y la maldad.*

- ¿Qué pasaje del Dominio de la doctrina ayuda a enseñar esa declaración? (Después de que los alumnos localicen D. y C. 21:4–6, anote la referencia en la pizarra).

Invite a los alumnos a buscar Doctrina y Convenios 21:4–6, y pida a la clase que recite esos versículos en voz alta. Pida a los alumnos que aporten las ideas que tengan sobre la forma en que podrían recordar el contenido y la referencia de ese pasaje del Dominio de la doctrina.

Invite a la clase a recitar la declaración clave de doctrina y la referencia de las Escrituras que usted anotó en la pizarra. Una vez que sienta que los alumnos estén familiarizados con la declaración clave de doctrina y con la referencia de las Escrituras, borre varias palabras y pídale que las reciten de nuevo. Siga borrando palabras y pidiendo a los alumnos que reciten la declaración de doctrina y la referencia de las Escrituras hasta que haya borrado la mayoría de las palabras.

Repaso del Dominio de la doctrina. Los profetas y la revelación (5 minutos)

Escriba *Doctrina y Convenios 1:37–38* y *Doctrina y Convenios 21:4–6* en la pizarra. Divida la clase en dos grupos y asigne a cada grupo uno de los pasajes del Dominio de la doctrina. Invite a ambos grupos a buscar en el tema doctrinal 5, “Los profetas y la revelación”, que es parte de su *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, la declaración clave de doctrina que su pasaje asignado ayuda a enseñar. Cuando todos los integrantes del grupo hayan encontrado la declaración clave de doctrina, invite a uno de ellos a escribirla en la pizarra bajo la referencia correcta del pasaje del Dominio de la doctrina.

Invite a los alumnos a buscar *Doctrina y Convenios 1:37–38* en sus Escrituras y pídale que busquen palabras o frases que pudieran ayudarles a recordar lo que el pasaje dice. Invite a un alumno a pasar al frente del salón para cumplir la función de escribiente, y pida al resto de la clase que comparta qué palabras o frases encuentran que pudieran ayudarles a recordar *Doctrina y Convenios 1:37–38*. Pida al escribiente que anote las respuestas de los alumnos en la pizarra. Lleve a cabo la misma actividad con *Doctrina y Convenios 21:4–6*.

Los profetas y la revelación

– Parte 3

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “Los profetas y la revelación” están divididos en tres partes. La parte 3 contiene un ejercicio de práctica que ayudará a los alumnos a aplicar la doctrina que aprendieron del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y el pasaje del Dominio de la doctrina que se encuentra en Doctrina y Convenios 1:37–38. Esta lección también comprende un repaso acumulativo de todos los pasajes del Dominio de la doctrina que los alumnos han estudiado hasta el momento.

Nota: Puede enseñar el ejercicio de práctica y el repaso acumulativo del Dominio de la doctrina de esta lección en una sola clase o en dos sesiones separadas.

Ejercicio de práctica (25 minutos)

Repase con los alumnos los tres principios de la sección “Adquirir conocimiento espiritual” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina: Actuar con fe*, analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna, y procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas.

Nota: Tal vez quiera adaptar la siguiente situación hipotética de acuerdo con las necesidades y experiencias de sus alumnos. Puede ser que también quiera sustituir los nombres por algunos que sean más comunes en el lugar en el que vive.

Lea la siguiente situación hipotética a la clase:

John está buscando información en línea sobre la Iglesia en preparación para una lección en el cuórum del Sacerdocio Aarónico y encuentra un sitio web que contiene un comentario de un líder de la Iglesia del pasado que parece contradecir lo que los líderes actuales de la Iglesia están diciendo. Después de esa experiencia, John se acerca a ustedes y les pregunta: “Parece que algunas declaraciones de los líderes de la Iglesia se contradicen unas a otras. Si los profetas hablan en el nombre de Dios, ¿por qué no siempre están de acuerdo?”.

A fin de invitar a los alumnos a practicar los principios de adquirir conocimiento espiritual, haga las siguientes preguntas:

Actuar con fe

- ¿Cómo podrían ayudar a John a actuar con fe al buscar respuestas a su pregunta?
- ¿De qué manera el testimonio de John en cuanto a los profetas podría ayudarle a resolver esa inquietud?

Analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna

- ¿Cómo creen que podrían ayudar a John a analizar su pregunta con una perspectiva eterna?



A fin de ayudar a los alumnos a procurar mayor entendimiento mediante fuentes divinamente señaladas, entregue a cada alumno una copia del volante adjunto.

Los profetas y la revelación

Élder D. Todd Christofferson

“... se debe recordar que no toda declaración que haya hecho un líder de la Iglesia, pasada o presente, necesariamente constituye doctrina. Comúnmente se da por entendido en la Iglesia que una declaración hecha por un líder en una ocasión a menudo representa una opinión personal que, aunque bien pensada, no quiere decir que sea oficial o se vincule a toda la Iglesia. El profeta José Smith enseñó que ‘un profeta es un profeta únicamente cuando está actuando como tal’ [en *History of the Church*, tomo V, pág. 265]” (“La doctrina de Cristo”, *Liahona*, mayo de 2012, pág. 88).

Élder Neil L. Andersen

“Algunas personas ponen en duda su fe cuando encuentran una declaración que un líder de la Iglesia ha hecho hace décadas y que parece estar en desacuerdo con nuestra doctrina. Hay un importante principio que gobierna la doctrina de la Iglesia. Todos los quince miembros de la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce enseñan la doctrina; no está escondida en un oscuro párrafo de un discurso. Muchos enseñan con frecuencia principios verdaderos; nuestra doctrina no es difícil de encontrar” (“La prueba de vuestra fe”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 41).

Divida la clase en grupos pequeños e invítelos a leerse los unos a los otros las declaraciones en voz alta. Después de darles suficiente tiempo, haga las siguientes preguntas:

- ¿Cómo podrían esas declaraciones ayudarle a John con su inquietud?
- ¿Pueden pensar en alguna otra fuente divinamente señalada que pudiera ayudar a John con su pregunta? (Considere otorgar a los alumnos unos cuantos minutos para buscar recursos adicionales en LDS.org que pudieran ayudar con la pregunta de John).

Después de completar el ejercicio y a fin de ayudar a dar solidez a lo que los alumnos han aprendido, invite a un alumno varón a pasar al frente del salón y a hacer de cuenta que es John. Pida al alumno que repita la pregunta de John al decir: “Parece que algunas declaraciones de los líderes de la Iglesia se contradicen unas a otras. Si los profetas hablan en el nombre de Dios, ¿por qué no siempre están de acuerdo?”. Invite a los miembros de la clase a responder a ese alumno (como si fuera John) diciéndole algo que podría ayudarlo a resolver su inquietud.

Considere invitar a los alumnos a testificar de las bendiciones de las que gozamos por tener profetas que reciben revelación moderna. Usted también podría expresar su testimonio.

Repaso acumulativo del Dominio de la doctrina (15 minutos)

Antes de presentar esta actividad, en pequeñas tarjetas separadas escriba la referencia de las Escrituras de cada pasaje del Dominio de la doctrina que hayan

estudiado en lo que va del año. Cuando llegue el momento de la actividad, distribuya las tarjetas entre los alumnos. (Es posible que en las clases pequeñas los alumnos tengan varias tarjetas. En las clases más grandes, organice a los alumnos en pequeños grupos o prepare varias copias de las tarjetas).

Explique a los alumnos que usted dirá en voz alta la frase clave o la declaración clave de doctrina que se relaciona con ese pasaje de las Escrituras. El alumno que tenga la referencia de las Escrituras que concuerde con la frase clave o con la declaración clave de verdad tendrá entonces cinco segundos para levantar la mano. Si el alumno acierta, siga haciendo lo mismo con otra frase clave o declaración clave de verdad. La meta es ver cuántas frases clave y declaraciones clave de verdad la clase puede acertar consecutivamente. Si le queda tiempo después de terminar con todas las referencias de las Escrituras, invite a los alumnos a intercambiar tarjetas unos con otros para que tengan una nueva referencia de las Escrituras.

Los profetas y la revelación

Élder D. Todd Christofferson

“. . . se debe recordar que no toda declaración que haya hecho un líder de la Iglesia, pasada o presente, necesariamente constituye doctrina. Comúnmente se da por entendido en la Iglesia que una declaración hecha por un líder en una ocasión a menudo representa una opinión personal que, aunque bien pensada, no quiere decir que sea oficial o se vincule a toda la Iglesia. El profeta José Smith enseñó que ‘un profeta es un profeta únicamente cuando está actuando como tal’ [en *History of the Church*, tomo V, pág. 265]” (“La doctrina de Cristo”, *Liahona*, mayo de 2012, pág. 88).

Élder Neil L. Andersen

“Algunas personas ponen en duda su fe cuando encuentran una declaración que un líder de la Iglesia ha hecho hace décadas y que parece estar en desacuerdo con nuestra doctrina. Hay un importante principio que gobierna la doctrina de la Iglesia. Todos los quince miembros de la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce enseñan la doctrina; no está escondida en un oscuro párrafo de un discurso. Muchos enseñan con frecuencia principios verdaderos; nuestra doctrina no es difícil de encontrar” (“La prueba de vuestra fe”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 41).



El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 1

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “El sacerdocio y las llaves del sacerdocio” están divididos en cuatro partes. En la parte 1, los alumnos estudiarán del párrafo 6.1 al 6.4 de este tema doctrinal usando la información del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Aprenderán que todos los que prestan servicio en la Iglesia son llamados bajo la dirección de quienes poseen llaves del sacerdocio, y estudiarán el pasaje del Dominio de la doctrina de Doctrina y Convenios 42:11.

Nota: Puede enseñar los segmentos de esta lección en una sola clase o a lo largo de varias sesiones. Si elige enseñar los segmentos a lo largo de varias sesiones, quizá sea necesario repasar brevemente con los alumnos lo que aprendieron en segmentos anteriores antes de enseñar un segmento nuevo.

Comprender la doctrina

Segmento 1 (15 minutos)



Entregue a cada alumno una copia de la siguiente evaluación o bien escriba las oraciones en la pizarra. Divida a los alumnos en grupos de dos. Indíqueles que lean en voz alta del párrafo 6.1 al 6.3 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y que luego completen la evaluación. Pídales que escriban si piensan que la declaración es verdadera (V) o falsa (F), o que escriban V o F en su diario si usted escribió las oraciones en la pizarra.

Examen sobre el sacerdocio y las llaves del sacerdocio

- ___ 1. Dios creó y gobierna los cielos y la tierra por medio del sacerdocio.
- ___ 2. Las bendiciones del sacerdocio están al alcance de todos los hijos de Dios, tanto varones como mujeres, por medio de las ordenanzas y los convenios del Evangelio.
- ___ 3. Las llaves del sacerdocio constituyen el derecho de presidir, es decir, el poder que Dios da al hombre para gobernar y dirigir el Reino de Dios sobre la tierra.
- ___ 4. Cada uno de los Apóstoles está autorizado a ejercer todas las llaves que pertenecen al Reino de Dios sobre la tierra.
- ___ 5. Todo poseedor del sacerdocio posee llaves del sacerdocio para presidir y dirigir la obra del Señor.

Una vez que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para estudiar del párrafo 6.1 al 6.3 y para completar la evaluación, repasen las declaraciones juntos como clase (las declaraciones 1, 2 y 3 son verdaderas; las declaraciones 4 y 5 son falsas). Para la oración 4, quizá sea necesario que explique que aun cuando todas las llaves que pertenecen al Reino de Dios sobre la tierra han sido *conferidas* a cada uno de

los Apóstoles, solo el Presidente de la Iglesia está autorizado para *ejercer* esas llaves del sacerdocio (véase el párrafo 6.3). Para la pregunta 5, quizá sea necesario explicar que las llaves del sacerdocio no son conferidas a todo hombre que es ordenado a un oficio del sacerdocio (véase el párrafo 6.3).

A fin de ayudar a los alumnos a entender la diferencia que existe entre autoridad del sacerdocio y llaves del sacerdocio, invite a un alumno a leer en voz alta las siguientes palabras del élder Gary E. Stevenson, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“El sacerdocio o la autoridad del sacerdocio se han definido como ‘el poder y la autoridad de Dios’ y ‘el poder supremo de la tierra’. Las llaves del sacerdocio se definen también para que las entendamos: ‘Las llaves del sacerdocio son la autoridad que Dios ha dado a los líderes del sacerdocio para dirigir, controlar y gobernar el uso de Su sacerdocio en la tierra’ [*Manual 2: Administración de la Iglesia*, 2010, 2.1.1]. Las llaves del sacerdocio controlan el ejercicio de la autoridad del sacerdocio. Las ordenanzas que originan un registro en la Iglesia requieren llaves y no se pueden hacer sin autorización. El élder Dallin H. Oaks enseñó que ‘al final, todas las llaves del sacerdocio las posee el Señor Jesucristo, de quien es este sacerdocio. Él es quien determina qué llaves se delegan a los mortales y la forma en que habrán de utilizarse’ [“Las llaves y la autoridad del sacerdocio”, *Liahona*, mayo de 2014, pág. 50]” (Gary E. Stevenson, “¿Dónde están las llaves y la autoridad del sacerdocio?”, *Liahona*, mayo de 2016, pág. 30).

- ¿De qué manera resumirían con sus propias palabras la diferencia que existe entre la autoridad y las llaves del sacerdocio? (Asegúrese de que los alumnos entiendan que los hermanos que han sido ordenados al sacerdocio pueden ejercerlo de ciertas maneras en su hogar y en su vida, tal como dar bendiciones a los miembros de su familia. Sin embargo, el derecho de utilizar el sacerdocio para dirigir la obra del Señor en Su Iglesia requiere las llaves del sacerdocio).
- Según el párrafo 6.3 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, ¿quién posee llaves del sacerdocio en un barrio? (Los obispos y presidentes de cuórum: presidente del cuórum de élderes, presidente del cuórum de diáconos, presidente del cuórum de maestros y el obispo, quien también es el presidente del cuórum de presbíteros. Los presidentes de estaca también poseen llaves y son los presidentes del cuórum de sumos sacerdotes de su estaca. El presidente de rama posee llaves del sacerdocio para su rama).

Segmento 2 (10 minutos)

Invite a un alumno a leer en voz alta el párrafo 6.4 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y pida a la clase que siga la lectura en silencio en busca de una declaración clave de doctrina que explique de qué manera son llamados todos los que son llamados a servir en la Iglesia. (Los alumnos deben determinar que **todos los que prestan servicio en la Iglesia, tanto hombres como mujeres, son llamados bajo la dirección de alguien que posee llaves del sacerdocio**. Invite a los alumnos a marcar esa declaración clave de doctrina en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*).

Para ayudar a los alumnos a entender las implicaciones de esa declaración clave de doctrina, invite a un alumno a leer en voz alta la siguiente declaración del

presidente Dallin H. Oaks, de la Primera Presidencia. Pida a la clase que preste atención a fin de determinar en qué forma esa declaración aclara nuestro entendimiento de la autoridad del sacerdocio:



“... la obra de la Iglesia que efectúan las mujeres o los hombres, ya sea en el templo o en el barrio o las ramas, se lleva a cabo bajo la dirección de aquellos que poseen las llaves del sacerdocio...”

“No estamos acostumbrados a hablar de que las mujeres tengan la autoridad del sacerdocio en sus llamamientos de la Iglesia, pero, ¿qué otra autoridad puede ser? Cuando a una mujer, joven o mayor, se la aparta para predicar el Evangelio como misionera de tiempo completo, se le da la autoridad del sacerdocio para efectuar una función del sacerdocio. Ocurre lo mismo cuando a una mujer se la aparta para actuar como oficial o maestra en una organización de la Iglesia bajo la dirección de alguien que posea las llaves del sacerdocio. Quienquiera que funcione en un oficio o llamamiento recibido de alguien que posea llaves del sacerdocio, ejerce autoridad del sacerdocio al desempeñar los deberes que se le hayan asignado” (Dallin Oaks, “Las llaves y la autoridad del sacerdocio”, *Liahona*, mayo de 2014, pág. 51).

- ¿Qué aclaró el presidente Oaks sobre la autoridad del sacerdocio y servir en la Iglesia? (Toda persona que “funcione en un oficio o llamamiento recibido de alguien que posea llaves del sacerdocio, ejerce autoridad del sacerdocio al desempeñar los deberes que se le hayan asignado”).

Testifique que todos los que reciben un llamamiento para servir en la Iglesia han recibido autoridad para cumplir con sus asignaciones de alguien que posee llaves del sacerdocio.

Segmento 3 (15 minutos)

Pregunte a los alumnos si tienen un llamamiento en su barrio, rama o estaca. Invite a algunos alumnos que tengan llamamientos que digan a la clase lo que se les ha llamado a hacer. Haga las siguientes preguntas a algunos de ellos:

- ¿Quién les extendió ese llamamiento?
- ¿En qué forma fueron llamados bajo la dirección de alguien que posee llaves del sacerdocio? (Señale que el obispo, el presidente de rama y el presidente de estaca poseen llaves del sacerdocio. Si uno de sus consejeros extiende un llamamiento para prestar servicio, lo hace bajo la dirección del obispo, el presidente de rama o el presidente de estaca, quienes tienen llaves y pueden delegar esa autoridad).
- Según la declaración del presidente Dallin H. Oaks en el párrafo 6.4 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, ¿qué autoridad ejercen cuando llevan a cabo los deberes a los que han sido llamados? (La autoridad del sacerdocio).
- ¿Qué pasaje del Dominio de la doctrina ayuda a enseñar la declaración clave de doctrina de que **todos los que prestan servicio en la Iglesia, tanto hombres como mujeres, son llamados bajo la dirección de alguien que posee llaves del sacerdocio?**

Una vez que los alumnos respondan, invítelos a buscar Doctrina y Convenios 42:11 y a considerar marcar ese pasaje en sus Escrituras de una forma particular a fin de que lo puedan localizar con facilidad.

Para ayudar a los alumnos a entender el contexto de ese pasaje, explique que Doctrina y Convenios 42 contiene una revelación que se conoce como “la ley de la Iglesia” (D. y C. 42, encabezamiento de la sección). Esa ley dio a los santos instrucciones en cuanto a organizar la Iglesia y predicar el Evangelio, así como leyes de ordenación, conducta moral, consagración y disciplina. Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 42:11, y pida a la clase que siga la lectura en silencio en busca de palabras y frases que ayuden a enseñar la declaración clave de doctrina que marcaron en el párrafo 6.4 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Invítelos a que compartan lo que encuentren.

Invite a un alumno a leer en voz alta la siguiente declaración del presidente James E. Faust (1920–2007), de la Primera Presidencia, y pida a la clase que preste atención a lo que enseñó el presidente Faust respecto al sacerdocio y las llaves del sacerdocio.



“Nadie puede decir que tiene la autoridad del sacerdocio a menos que este les haya sido conferido abiertamente por los que tengan la autoridad ‘y sepa la Iglesia que tiene autoridad, y que ha sido debidamente ordenado por las autoridades de la iglesia’ (D. y C. 42:11). El ejercicio de la autoridad del sacerdocio está dirigido por medio de las llaves que le corresponden y que están en poder de los líderes locales y de las Autoridades Generales de la Iglesia”

(James E. Faust, “Guardemos los convenios y honremos el sacerdocio”, *Liahona*, enero de 1994, pág. 43).

- ¿Qué enseñó el presidente Faust sobre el sacerdocio y las llaves del sacerdocio?
- ¿Por qué piensan que es importante que los que son llamados a edificar la Iglesia del Señor sean llamados por quienes tengan las llaves del sacerdocio?

Actividad de repaso del Dominio de la doctrina

Nota: La siguiente actividad de repaso no está diseñada para enseñarse durante la misma clase de esta lección: “El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 1”. Tenga a bien presentar esta actividad durante una sesión de clase de Seminario que tenga lugar después de que usted haya enseñado esta lección y antes de que enseñe “El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 2”. Este pequeño repaso puede realizarse al inicio o al final de la clase en la que enseñe una lección regular de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios. Asegúrese de que este repaso no tome más de 5 minutos, para que no quite tiempo al estudio que los alumnos realizarán en la clase del bloque de Escrituras.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 42:11 (5 minutos)

Antes de que comience la clase, invite a un alumno a escribir la siguiente declaración clave de doctrina en la pizarra: *Todos los que prestan servicio en la Iglesia, tanto hombres como mujeres, son llamados bajo la dirección de alguien que posee llaves del sacerdocio.*

Pida a los alumnos que encuentren el pasaje del Dominio de la doctrina en Doctrina y Convenios que respalda esa declaración clave de doctrina. Una vez que los alumnos hayan localizado Doctrina y Convenios 42:11, invite a la clase a leer el pasaje en voz alta. Pida a los alumnos que expliquen cómo respalda ese pasaje la declaración de doctrina que está escrita en la pizarra. Si cuenta con suficiente tiempo, pida a los alumnos que nombren a personas en un barrio o rama que posean llaves del sacerdocio (obispo o presidente de rama, presidente del cuórum de élderes, presidente del cuórum de maestros y presidente del cuórum de diáconos).

Examen sobre el sacerdocio y las llaves del sacerdocio

- ___ 1. Dios creó y gobierna los cielos y la tierra por medio del sacerdocio.
- ___ 2. Las bendiciones del sacerdocio están al alcance de todos los hijos de Dios, tanto varones como mujeres, por medio de las ordenanzas y los convenios del Evangelio.
- ___ 3. Las llaves del sacerdocio constituyen el derecho de presidir, es decir, el poder que Dios da al hombre para gobernar y dirigir el Reino de Dios sobre la tierra.
- ___ 4. Cada uno de los Apóstoles está autorizado a ejercer todas las llaves que pertenecen al Reino de Dios sobre la tierra.
- ___ 5. Todo poseedor del sacerdocio posee llaves del sacerdocio para presidir y dirigir la obra del Señor.



El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 2

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “El sacerdocio y las llaves del sacerdocio” están divididos en cuatro partes. En la parte 2, los alumnos estudiarán este tema doctrinal usando la información del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Aprenderán sobre la conexión que existe entre la autoridad del sacerdocio y la rectitud personal, y estudiarán el pasaje del Dominio de la doctrina de Doctrina y Convenios 121:36, 41–42. Esta lección también contiene una actividad de repaso acumulativo que ayudará a los alumnos a repasar los pasajes del Dominio de la doctrina que han estudiado en lo que va del año.

Nota: Podría enseñar el segmento “Comprender la doctrina” y la actividad de repaso acumulativo en una sola clase o en dos sesiones separadas. Si decide enseñarlas en dos sesiones, comparta el tiempo de la clase entre el Dominio de la doctrina y una lección regular de Escrituras en secuencia.

Comprender la doctrina

Segmento 1 (20 minutos)

Ponga a la vista un objeto o una imagen de un objeto que se pueda controlar con las manos (por ejemplo, un control remoto para televisión, un avión o dron radiocontrolado, o un dispositivo móvil).

- ¿Qué se requiere para que una persona sea capaz de controlar o manejar ese objeto correcta y eficazmente? (Señale que nosotros no somos la fuente de poder, pero que lo podemos dirigir o controlar).

Después de que los alumnos respondan, escriba *El poder del sacerdocio* en la pizarra.

- ¿Qué creen que se requiera para que una persona sea capaz de controlar o manejar el poder del sacerdocio correcta y eficazmente?

Invite a los alumnos a marcar la siguiente declaración clave de doctrina en el párrafo 6.4 de su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*: **La autoridad del sacerdocio solo se puede ejercer en rectitud.**

Pregunte a los alumnos qué pasaje del Dominio de la doctrina se relaciona con esa declaración clave de doctrina. Una vez que los alumnos respondan, pídeles que busquen Doctrina y Convenios 121:36, 41–42 e invítelos a considerar marcar ese pasaje en sus Escrituras de una forma particular a fin de que lo puedan localizar con facilidad.

Para ayudar a los alumnos a entender el contexto de ese pasaje, explique que Doctrina y Convenios 121 contiene partes de cartas que el profeta José Smith escribió a los miembros de la Iglesia mientras él y otros líderes de la Iglesia estaban en la cárcel de Liberty. Habían estado confinados por meses en ese lugar en condiciones crudas mientras esperaban un juicio en el tribunal, y sus repetidas

peticiones de recibir ayuda de las autoridades jurídicas no habían recibido respuesta. Invite a algunos alumnos a turnarse para leer en voz alta Doctrina y Convenios 121:36, 41–42, y pida a la clase que siga la lectura en silencio en busca de frases que ayuden a enseñar la declaración clave de doctrina que marcaron en el párrafo 6.4 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Invítelos a que compartan lo que encuentren.

- ¿Qué se requiere a fin de controlar o manejar el poder relacionado con el sacerdocio? (“Los principios de la rectitud”).
- ¿Qué principios de rectitud pueden encontrar que se mencionan en Doctrina y Convenios 121:41–42? (Escriba las respuestas de los alumnos en la pizarra. La lista debe comprender lo siguiente: *persuasión, longanimidad, benignidad, mansedumbre, amor sincero, bondad, conocimiento puro*).

Pregunte a los alumnos sobre cuál de esos principios les gustaría aprender más. Quizá sea necesario que explique que *longanimidad* es perseverar con paciencia durante una prueba, agravio o provocación, así como ser tardo en enojarse, castigar o buscar venganza. La *mansedumbre* es humildad y sumisión a la voluntad de Dios. El *amor sincero* se refiere al amor que es genuino y de ninguna manera fingido.

- ¿De qué manera podría aplicarse la admonición del Señor de que “ningún poder o influencia se puede ni se debe mantener en virtud del sacerdocio” (D. y C. 121:41) a todos los que han sido llamados a prestar servicio en la Iglesia? (Quienes tengan asignaciones en la Iglesia no pueden ni deben intentar ejercer poder o influencia sobre los demás en virtud de su posición de autoridad).
- ¿En qué forma el demostrar las cualidades indicadas en la pizarra sería más eficaz en ejercer influencia sobre los demás que tratar de utilizar injustamente la posición de poder y autoridad que uno tenga?
- ¿Cómo podrían los principios de la rectitud ayudar a quienes tengan llamamientos en la Iglesia a guiar y ejercer influencia en las personas por las que tengan responsabilidad?

Invite a los alumnos a pensar en un líder de la Iglesia que conozcan que sea un buen ejemplo de una o más de las cualidades indicadas en la pizarra. Pida a varios alumnos que hablen sobre esa persona y sobre la forma en que demuestra esas cualidades. Quizá desee hacer algunas de las siguientes preguntas después de las contribuciones de los alumnos:

- ¿Qué influencia ha tenido en ti esa persona?
- ¿Por qué crees que las cualidades de esa persona tuvieron una influencia positiva en ti?
- ¿Por qué crees que el Señor nos alienta a ejercer influencia en los demás de esa manera?

Testifique que esas cualidades son la forma en que el Padre Celestial nos alienta a vivir de manera recta y que son la manera en que debemos influir en los demás para que hagan lo mismo. Invite a los alumnos a pensar en personas en las que tengan cierta influencia. Pídales que consideren cuál de esas cualidades indicadas

en la pizarra piensan que necesitan mejorar. Invítelos a anotar una meta en su diario sobre la forma en que planifican mejorar uno de esos principios de rectitud.

Repaso acumulativo del Dominio de la doctrina (20 minutos)

Nota: Este repaso acumulativo del Dominio de la doctrina es optativo, y se puede agregar a esta lección si hay tiempo. Si lo desea, como alternativa podría decidir dedicar tiempo de la clase a completar lecciones del Dominio de la doctrina o lecciones de Escrituras en secuencia que previamente no haya tenido tiempo de terminar.

Entregue un trozo de papel pequeño a cada alumno. Invite a los alumnos a seleccionar uno de los pasajes del Dominio de la doctrina que hayan estudiado en lo que va del año. Pídales que anoten una idea, sentimiento o pregunta que alguien pudiera tener y que el pasaje del Dominio de la doctrina que seleccionaron pudiera aclarar o responder. Por ejemplo, si un alumno escoge Doctrina y Convenios 18:10–11, él o ella podría anotar algo como lo siguiente: “Tengo un amigo que siente que no vale nada, que nadie lo valora. Doctrina y Convenios 18:10–11”. Posiblemente los alumnos necesiten algunos minutos para hacerlo. Mientras los alumnos piensan y escriban, quizá usted podría caminar por el salón y ver quienes pudieran necesitar ayuda. Una vez que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo, recoja los papeles.

Lea en voz alta lo que dicen los papeles, uno a la vez, sin decir a los alumnos qué pasaje del Dominio de la doctrina podrían utilizar para ayudar con el problema o responder la pregunta. Tras leer cada trozo de papel, invite a los alumnos a acudir al pasaje del Dominio de la doctrina que consideren que pudiera ayudar. Pida a un alumno que indique qué pasaje seleccionó, y pregunte por qué ese pasaje hubiera sido útil en esa situación. Es posible que los alumnos hayan pensado en pasajes que no sean los que están escritos en el papel, pero que se apliquen igualmente. Continúe con la actividad durante el tiempo que tenga disponible.

Actividad de repaso del Dominio de la doctrina

Nota: La siguiente actividad de repaso no está diseñada para enseñarse durante la misma clase de esta lección: “El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 2”. Tenga a bien presentar esta actividad durante una sesión de clase de Seminario que tenga lugar después de que usted haya enseñado esta lección y antes de que enseñe “El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 3”. Este pequeño repaso puede realizarse al inicio o al final de la clase en la que enseñe una lección regular de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios. Asegúrese de que este repaso no tome más de 5 minutos, para que no quite tiempo al estudio que los alumnos realizarán en la clase del bloque de Escrituras.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 121:36, 41–42 (5 minutos)

Invite a los alumnos a repasar el párrafo 6.4 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* en busca de la declaración clave de doctrina que está respaldada por

Doctrina y Convenios 121:36, 41–42. (Los alumnos deberían reconocer lo siguiente: **La autoridad del sacerdocio solo se puede ejercer en rectitud**).

Pida a los alumnos que busquen Doctrina y Convenios 121:36, 41–42 y que lean esos versículos en voz alta.

- ¿Cómo ayuda ese pasaje a enseñar la declaración clave de doctrina que reconocieron?

Invite a los alumnos a formar grupos pequeños y a hablar sobre las ideas que tengan sobre cómo recordar lo que Doctrina y Convenios 121:36, 41–42 enseña. Después de haberles concedido suficiente tiempo, invite a algunos grupos a compartir sus ideas con la clase.

El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 3

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “El sacerdocio y las llaves del sacerdocio” están divididos en cuatro partes. En la parte 3, los alumnos estudiarán del párrafo 6.5 al 6.7 de este tema doctrinal usando la información del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Aprenderán sobre las llaves y los poderes del Sacerdocio Aarónico y el de Melquisedec, y estudiarán los pasajes del Dominio de la doctrina de Doctrina y Convenios 13:1 y Doctrina y Convenios 107:8.

Nota: Puede enseñar los segmentos de esta lección en una sola clase o a lo largo de varias sesiones. Si elige enseñar los segmentos a lo largo de varias sesiones de clase, quizá sea necesario repasar brevemente con los alumnos lo que aprendieron en segmentos anteriores antes de enseñar un segmento nuevo.

Comprender la doctrina

Segmento 1 (10 minutos)

Escriba *Sacerdocio Aarónico* y *Sacerdocio de Melquisedec* en la pizarra, y dé tiempo a los alumnos para pensar en cómo explicarían a alguien las diferencias entre los dos sacerdocios. Después de darles suficiente tiempo, invite a algunos alumnos a compartir sus explicaciones con el resto de la clase.

Invite a un alumno a leer en voz alta del párrafo 6.5 al 6.7 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y pida a los alumnos que sigan la lectura en silencio en busca de información que pudiera ayudarles a explicar mejor el Sacerdocio Aarónico y el de Melquisedec, y la forma en que difieren el uno del otro.

- ¿Qué declaraciones de esos párrafos podrían ayudarles a explicar las diferencias entre el Sacerdocio Aarónico y el de Melquisedec?

Segmento 2 (15 minutos)

Invite a los alumnos a considerar marcar la siguiente declaración clave de doctrina del párrafo 6.6 en el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. **El Sacerdocio Aarónico “tiene las llaves del ministerio de ángeles, y del evangelio de arrepentimiento, y del bautismo”**. Explique que esa declaración proviene de Doctrina y Convenios 13. Pida a los alumnos que busquen Doctrina y Convenios 13:1 e invítelos a considerar marcar ese pasaje del Dominio de la doctrina de una forma particular en sus Escrituras a fin de que lo puedan localizar con facilidad.

A fin de ayudar a los alumnos a entender el contexto de ese pasaje, explique que Doctrina y Convenios 13 contiene palabras que Juan el Bautista dijo a José Smith y a Oliver Cowdery cuando les confirió el Sacerdocio Aarónico. Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 13:1.

Explique que las bendiciones a las que las llaves del Sacerdocio Aarónico dan acceso están disponibles a todos los miembros de la Iglesia por medio de las

ordenanzas del Sacerdocio Aarónico. Esas ordenanzas son autorizadas por los que poseen las llaves del Sacerdocio Aarónico.

Pida a un alumno que lea en voz alta la siguiente declaración del presidente Dallin H. Oaks, de la Primera Presidencia. (De ser posible, ponga a la vista la declaración, o bien, proporcione una copia de ella a cada alumno). Pida a la clase que preste atención a fin de determinar en qué forma las ordenanzas del Sacerdocio Aarónico ayudan a los miembros de la Iglesia a recibir las bendiciones que se mencionan en Doctrina y Convenios 13:1.



“¿Qué significa que el Sacerdocio Aarónico tiene ‘la llave del ministerio de ángeles’ y del ‘evangelio de arrepentimiento y [del] bautismo, y la remisión de pecados’ [D. y C. 84:26–27]? El significado se encuentra en la ordenanza del bautismo y en la Santa Cena. El propósito del bautismo es la remisión de los pecados y el de la Santa Cena es renovar el convenio y las bendiciones del bautismo. Ambos deben ser precedidos por el arrepentimiento. Cuando

guardamos los convenios hechos en estas ordenanzas, se nos promete que siempre tendremos Su Espíritu con nosotros. El ministerio de ángeles es una de las manifestaciones de ese Espíritu...

“No podemos exagerar la importancia del Sacerdocio Aarónico en esto. Todos estos pasos vitales correspondientes a la remisión de los pecados se dan por medio de la ordenanza salvadora del bautismo y de la ordenanza renovadora de la Santa Cena. Ambas ordenanzas las llevan a cabo los poseedores del Sacerdocio Aarónico bajo la dirección del obispo, que ejerce las llaves del Evangelio de arrepentimiento y del bautismo y de la remisión de pecados.

“En una forma estrechamente relacionada, esas ordenanzas del Sacerdocio Aarónico también son vitales para el ministerio de ángeles...

“Como se explicó anteriormente, por medio de las ordenanzas del Sacerdocio Aarónico del bautismo y de la Santa Cena, quedamos limpios de nuestros pecados y se nos promete que, si guardamos nuestros convenios, siempre tendremos Su Espíritu con nosotros. Yo creo que la promesa no solo se refiere al Espíritu Santo, sino también al ministerio de ángeles, porque “[los] ángeles hablan por el poder del Espíritu Santo; por lo que declaran las palabras de Cristo’ (2 Nefi 32:3). Y así es cómo los poseedores del Sacerdocio Aarónico abren la puerta a todos los miembros que participan dignamente de la Santa Cena para que disfruten de la compañía del Espíritu del Señor y del ministerio de ángeles” (véase Dallin H. Oaks, “El Sacerdocio Aarónico y la Santa Cena”, *Liahona*, enero de 1999, págs. 43–45).

- ¿Qué aprendieron de la declaración del presidente Oaks sobre las llaves del Sacerdocio Aarónico?
- ¿De qué manera han sido bendecidos por el Sacerdocio Aarónico?

Segmento 3 (15 minutos)

Invite a los alumnos a marcar la primera oración del párrafo 6.7 en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina: El Sacerdocio de Melquisedec es el sacerdocio mayor; “posee el derecho de presidir, y tiene poder y autoridad sobre todos los oficios en la iglesia en todas las edades del mundo, para administrar en las cosas espirituales”*.

Invite a los alumnos a buscar Doctrina y Convenios 107:8 y a considerar marcar ese pasaje del Dominio de la doctrina en una forma particular en sus Escrituras de manera que lo puedan localizar con facilidad.

A fin de ayudar a los alumnos a entender el contexto de ese pasaje, invítelos a repasar en silencio el párrafo 6.2 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* en busca de una definición de la frase. (Deben encontrar que el derecho de presidir es “el poder que Dios da al hombre para gobernar y dirigir el Reino de Dios sobre la tierra”). Explique que, en Doctrina y Convenios 107:8, el Señor está hablando específicamente sobre los poderes otorgados al Sacerdocio de Melquisedec para gobernar y dirigir el Reino de Dios sobre la tierra.

Invite a los alumnos a repasar en silencio el párrafo 6.7 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* en busca de lo que dice sobre el Sacerdocio de Melquisedec. Pida a los alumnos que expliquen lo que encuentren.

- ¿Cuáles son algunas de las ordenanzas o bendiciones que se llevan a cabo por medio de la autoridad del Sacerdocio de Melquisedec? (La confirmación, las ordenanzas del templo, las bendiciones del sacerdocio).

A fin de ayudar a los alumnos a sentir la importancia del Sacerdocio Aarónico y del de Melquisedec, invite a un alumno a leer la siguiente declaración del élder Robert D. Hales (1932–2017), del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“... ¿se imaginan qué oscura y vacía sería la vida terrenal si no existiera el sacerdocio? Si el poder del sacerdocio no estuviera sobre la tierra, el adversario tendría la libertad de deambular y reinar sin ninguna restricción. No tendríamos el don del Espíritu Santo para dirigirnos e iluminarnos; ni profetas para hablar en el nombre del Señor, ni templos donde hacer convenios sagrados y eternos; ni autoridad para bendecir y bautizar, para sanar y consolar... No habría luz ni esperanza, solo tinieblas” (véase Robert D. Hales, “Las bendiciones del sacerdocio”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 36).

- ¿En qué ocasiones se han sentido particularmente agradecidos por las bendiciones disponibles mediante el Sacerdocio de Melquisedec?

Actividades de repaso del Dominio de la doctrina

Nota: Las siguientes actividades de repaso no están diseñadas para enseñarse durante la misma clase de esta lección: “El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 3”. Tenga a bien presentar estas actividades durante sesiones de clase de Seminario que tengan lugar después de que usted haya enseñado esta lección y antes de que enseñe “El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 4”. Esos pequeños repasos pueden enseñarse al inicio o al final de las clases en las que enseñe una lección regular de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios. Asegúrese de que estos repasos no tomen más de 5 minutos cada uno, para que no quiten tiempo al estudio que los alumnos realizarán en la clase del bloque de Escrituras.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 13:1 (5 minutos)

Antes de que comience la clase, invite a un alumno a anotar la siguiente declaración de doctrina en la pizarra: *El Sacerdocio Aarónico “tiene las llaves del ministerio de ángeles, y del evangelio de arrepentimiento, y del bautismo” (D. y C. 13:1).*

Recuerde a los alumnos que esas llaves del sacerdocio fueron conferidas al profeta José Smith y a Oliver Cowdery por Juan el Bautista cuando este los ordenó al Sacerdocio Aarónico. Pregunte a los alumnos de qué maneras podrían recordar que esos acontecimientos están registrados en Doctrina y Convenios 13. Invite a varios alumnos a compartir sus ideas. Inste a los alumnos a hacerse unos a otros una pregunta similar a la siguiente cuando estén juntos entre hoy y la siguiente clase de Seminario:

- ¿En qué sección de Doctrina y Convenios leemos en cuanto a las llaves del Sacerdocio Aarónico?

Aliente a los alumnos a recordar a sus compañeros (si lo han olvidado) que las llaves del Sacerdocio Aarónico están enumeradas en Doctrina y Convenios 13. Al final de la clase, usted podría hacer la pregunta a algunos de los alumnos a medida que vayan saliendo del salón.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 107:8 (5 minutos)

Antes de que empiece la clase, escriba en la pizarra la siguiente declaración de doctrina que está fuera de orden:

1. *“posee el derecho de presidir,*
2. *para administrar en las cosas espirituales” (D. y C. 107:8).*
3. *el sacerdocio mayor;*
4. *en la iglesia en todas las edades del mundo,*
5. *El Sacerdocio de Melquisedec es*
6. *y tiene poder y autoridad sobre todos los oficios*

Invite a los alumnos a escribir las frases en el orden correcto (según se encuentran en el párrafo 6.7 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*) en su cuaderno de apuntes o en su diario de estudio. (El orden correcto es 5, 3, 1, 6, 4, 2).

Una vez que los alumnos hayan terminado de escribir, invite a varios de ellos a sugerir maneras en que puedan recordar que Doctrina y Convenios 107:8 habla del Sacerdocio de Melquisedec.

Repaso del Dominio de la doctrina. El sacerdocio y las llaves del sacerdocio (5 minutos)

En cada uno de cuatro pedazos de papel diferentes [o tarjetas], anote de un lado una de las siguientes referencias de pasajes del Dominio de la doctrina y, del otro lado [atrás], la declaración clave de doctrina correspondiente:

Doctrina y Convenios 42:11

Todos los que prestan servicio en la Iglesia, tanto hombres como mujeres, son llamados bajo la dirección de alguien que posee llaves del sacerdocio.

Doctrina y Convenios 121:36, 41–42

La autoridad del sacerdocio solo se puede ejercer en rectitud.

Doctrina y Convenios 13:1

El Sacerdocio Aarónico “tiene las llaves del ministerio de ángeles, y del evangelio de arrepentimiento, y del bautismo”.

Doctrina y Convenios 107:8

El Sacerdocio de Melquisedec es el sacerdocio mayor; “posee el derecho de presidir, y tiene poder y autoridad sobre todos los oficios en la iglesia en todas las edades del mundo, para administrar en las cosas espirituales”.

Utilice estas “tarjetas de memorización” para repasar las referencias de las Escrituras del Dominio de la doctrina junto con las declaraciones clave de doctrina. Usted podría decidir mostrar a los alumnos un lado de la tarjeta y preguntarles lo que se encuentra del otro lado. (Si muestra a los alumnos una referencia de las Escrituras del Dominio de la doctrina, no requiera que le digan toda la declaración clave de doctrina correspondiente. Por ejemplo, si muestra a los alumnos la referencia “Doctrina y Convenios 107:8”, podría ser suficiente que ellos respondan “Sacerdocio de Melquisedec”). Quizá desee repasar las tarjetas de memorización que los alumnos no sepan bien hasta que las sepan mejor. En otro momento podría repetir la actividad utilizando el otro lado de las tarjetas de memorización. No dedique más de cinco minutos a esta actividad.

El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 4

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “El sacerdocio y las llaves del sacerdocio” están divididos en cuatro partes. La parte 4 contiene un ejercicio de práctica que ayudará a los alumnos a aplicar la doctrina que aprendieron del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y el pasaje del Dominio de la doctrina que se encuentra en Doctrina y Convenios 42:11. Esta lección también contiene un repaso acumulativo de todos los pasajes del Dominio de la doctrina que los alumnos han estudiado en lo que va del año escolar.

Nota: Puede enseñar esta lección en una sola clase o en dos sesiones diferentes. Si elige enseñar los segmentos en dos sesiones de clase, tal vez necesite repasar brevemente con los alumnos lo que aprendieron en segmentos anteriores antes de enseñar un segmento nuevo.

Ejercicio de práctica (20 minutos)

Repase con los alumnos los tres principios de la sección “Adquirir conocimiento espiritual” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina: Actuar con fe*, analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna, y procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas.

Nota: Tal vez quiera adaptar la siguiente situación hipotética de acuerdo con las necesidades y experiencias de sus alumnos. Puede ser que también quiera sustituir los nombres por algunos que sean más comunes en el lugar en el que vive.



Organice a los alumnos en grupos pequeños. Entregue a cada grupo una copia del volante adjunto e invítelos a turnarse para leer la situación hipotética (adaptada de Chad H Webb, “Dominio de la doctrina”, Transmisión de capacitación anual de Seminarios e Institutos de Religión, 14 de junio de 2016, broadcasts.lds.org):

La pregunta de Monika

Al leer la siguiente situación hipotética en voz alta como grupo, hagan pausas para analizar las preguntas que la acompañan:

Una joven llamada Monika procede de una familia fiel y ha aprendido el Evangelio a lo largo de su vida. A ella le encanta asistir a las Mujeres Jóvenes y a Seminario. Un día, una joven de la escuela le dice que la Iglesia no valora a las mujeres porque ellas no poseen el sacerdocio ni ciertos puestos de liderazgo. La joven argumenta que el mundo ha reconocido la contribución de las mujeres y que las trata como iguales, y luego le pregunta a Monika: “¿Cuándo se pondrá la Iglesia a la par del resto del mundo en esta cuestión social?”.

Monika nunca ha sentido que en la Iglesia no se la ame ni se la valore. Se le ha enseñado que su naturaleza es divina y tiene gran valor individual; ha observado a fuertes líderes de las Mujeres Jóvenes y a una maravillosa madre servir felizmente en la Iglesia y en la comunidad. Pero Monika no está segura de cómo responder la pregunta. De hecho, comienza a molestarle y empieza a

preguntarse por qué las mujeres no tienen ciertos puestos en la Iglesia. El argumento que escuchó sobre la igualdad e imparcialidad para con los hombres y las mujeres comienza a sonarle razonable.

Un día en Seminario, Monika le escribe una nota a su maestra de Seminario, la hermana Bell, en la que pregunta: “¿Cuándo será la Iglesia como todo el mundo y empezará a tratar a los hombres y a las mujeres con igualdad?”. Al día siguiente, la hermana Bell decide tratar el asunto en clase y pregunta cómo podría una persona que tiene esa pregunta actuar con fe. Los alumnos hablan de cosas tales como la importancia de orar al Padre Celestial para pedir ayuda y entendimiento. Una alumna expresa la importancia de aferrarse a lo que ya entienden sobre su relación con el Padre Celestial y comparte el ejemplo de cuando llegó a saber que el Padre Celestial la ama y la valora.

- ¿Cómo podrían los comentarios de los compañeros de Monika ayudarla a actuar con fe?
- ¿Qué otras sugerencias tienen en cuanto a la forma en que una persona que tenga esa pregunta podría actuar con fe?

A fin de ayudar a la clase a considerar cómo podrían examinar la pregunta con una perspectiva eterna, la hermana Bell los alienta a pensar en la suposición o premisa del mundo sobre la cual la pregunta se basa. Ella pregunta: “¿De qué manera define el mundo la igualdad y la imparcialidad?”. Algunos alumnos comentan sobre el hecho de que algunas personas piensan que la igualdad y la imparcialidad significan que todo debe ser igual entre el hombre y la mujer. Un joven explica que, según el mundo, la posición de una persona determina su importancia, lo cual podría llevar a tener la percepción de que algunos llamamientos de la Iglesia tienen mayor valor que otros, y hacer que parezca injusto que no todas las personas puedan tener esos llamamientos.

- ¿Pueden pensar en alguna otra suposición o premisa del mundo que pudiera influir en la forma en que algunas personas perciben los llamamientos o cargos en la Iglesia?

La hermana Bell entonces pregunta cómo la clase podría formular nuevamente la pregunta desde la perspectiva del Señor. Debido a que esa es una habilidad difícil de adquirir, la hermana Bell sugiere que podrían preguntar: “¿De qué manera define el Señor la igualdad y la imparcialidad?”. O bien, “¿qué perspectiva tiene el Señor en cuanto a la función de los hombres y las mujeres en el Plan de Salvación?”. Una alumna sugiere que muchos profetas han enseñado que, para el Señor, igualdad no significa que el hombre y la mujer son exactamente iguales. Otro alumno menciona “La Familia: Una Proclamación para el Mundo” y dice que, en el Plan de Salvación y en la Iglesia, los hombres y las mujeres tienen funciones diferentes, pero igualmente importantes. Una jovencita dice: “Yo lo estaba mirando desde otra perspectiva. ¿Debe tratarse de lo que nosotros queremos, o debería interesarnos más lo que el Señor quiere?”.

La hermana Bell agradece a los alumnos sus comentarios y les recuerda que el Salvador no ve los llamamientos y el liderazgo como el mundo los ve, y señala que las Escrituras enseñan que “el ojo [no] puede decir a la mano: No te necesito” (1 Corintios 12:21), sino que todos los miembros son una parte integral del mismo cuerpo y que todos son necesarios y tienen la oportunidad de prestar servicio.

La hermana Bell entonces pregunta: “Durante Su ministerio terrenal, ¿cómo demostró el Salvador que amaba y valoraba a las mujeres?”. Con la ayuda de su maestra, los alumnos piensan en ejemplos, tales como la forma en que trató a Su madre, a la mujer samaritana junto al pozo y a María Magdalena. También recuerdan milagros que Él llevó a cabo que bendijeron y sanaron a mujeres.

A fin de ayudar a sus alumnos a procurar una mayor comprensión mediante fuentes divinamente señaladas, la hermana Bell alienta a sus alumnos a tratar de recordar referencias de las Escrituras y discursos de líderes de la Iglesia útiles que se relacionen con esa pregunta. Ellos señalan recursos tales como “La Familia: Una Proclamación para el Mundo” y los Ensayos sobre Temas del Evangelio. Se sugiere un discurso en particular que capta la atención de Monika. Es un discurso de la hermana Linda K. Burton titulado: “Ascenderemos juntos”, de la Conferencia General de abril de 2015. La hermana Bell también sugiere un discurso pronunciado por el presidente Russell M. Nelson titulado:

“Una súplica a mis hermanas”, de la Conferencia General de octubre de 2015. Monika toma nota de ellos en su diario de estudio y decide estudiarlos más tarde.

- ¿Pueden pensar en alguna otra fuente divinamente señalada que pudiera ayudar a alguien que tenga la pregunta de Monika?

El análisis llega a su fin con el testimonio de la hermana Bell de que todos los que prestan servicio en la Iglesia, tanto hombres como mujeres, son llamados bajo la dirección de alguien que posee llaves del sacerdocio, y les recuerda que esa verdad se encuentra en Doctrina y Convenios 42:11. También recuerda a sus alumnos que “[quienquiera] que funcione en un oficio o llamamiento recibido de alguien que posea llaves del sacerdocio, ejerce autoridad del sacerdocio al desempeñar los deberes que se le hayan asignado” (Dallin H. Oaks, “Las llaves y la autoridad del sacerdocio”, *Liahona*, mayo de 2014, pág. 51). También les recuerda el pasaje de las Escrituras del Dominio de la doctrina que dice que el “Señor... hace lo que es bueno entre los hijos de los hombres; y nada hace que no sea claro para los hijos de los hombres... y él invita a *todos* ellos a que vengan a él y participen de su bondad; y a nadie de los que a él vienen desecha, sean negros o blancos, esclavos o libres, *varones o mujeres... todos* son iguales ante Dios” (2 Nefi 26:33; cursiva agregada). La hermana Bell insta a sus alumnos a continuar estudiando esa pregunta con espíritu de oración y los invita a llevar a la clase lo que aprendan.

- ¿Qué aprendieron de esta situación hipotética en cuanto a la pregunta de Monika?

Después de que los alumnos hayan terminado de leer el volante y de analizar las preguntas en su grupo, invítelos a compartir los pensamientos, preguntas o sentimientos que tengan como resultado del ejercicio de práctica, ya sea en cuanto a la pregunta de Monika o en cuanto a adquirir conocimiento espiritual en general. Testifique que el Padre Celestial ama a todos Sus hijos y que todos los que prestan servicio en la Iglesia son “llamados bajo la dirección de alguien que posee llaves del sacerdocio”, que “[ejercen] autoridad del sacerdocio al desempeñar los deberes que se [les] hayan asignado” y que son una parte importante del Reino de Dios.

Repaso acumulativo del Dominio de la doctrina (20 minutos)



El siguiente ejercicio puede ayudarle a evaluar cuán familiarizados están los alumnos con las declaraciones clave de doctrina y los pasajes de las Escrituras del Dominio de la doctrina que se han presentado en lo que va del año escolar. Antes de hacer el ejercicio, quizás quiera dar tiempo a los alumnos para que estudien los pasajes del Dominio de la doctrina y las declaraciones de doctrina. Reduzca la cantidad de preguntas si no queda suficiente tiempo en la clase para realizar todo el ejercicio.

Repaso acumulativo del Dominio de la doctrina

Selecciona el pasaje de Doctrina y Convenios que ayude mejor a enseñar cada declaración clave de doctrina.

1. Si buscamos diligentemente a Dios, Él ha prometido revelar la verdad a nuestra mente y nuestro corazón por medio del Espíritu Santo.
 - a. D. y C. 8:2–3
 - b. José Smith—Historia 1:15–20

- c. D. y C. 135:3
2. El Padre y el Hijo tienen cuerpos tangibles y glorificados de carne y hueso, y el Espíritu Santo es un personaje de espíritu.
 - a. D. y C. 130:22–23
 - b. D. y C. 29:10–11
 - c. D. y C. 1:37–38
3. El sacrificio expiatorio de Jesucristo proporcionó el único modo de que seamos limpiados y perdonados por nuestros pecados a fin de morar eternamente en la presencia de Dios.
 - a. D. y C. 1:30
 - b. D. y C. 19:16–19
 - c. D. y C. 42:11
4. Todos los que prestan servicio en la Iglesia, tanto hombres como mujeres, son llamados bajo la dirección de alguien que posee llaves del sacerdocio.
 - a. D. y C. 21:4–6
 - b. D. y C. 19:16–19
 - c. D. y C. 42:11
5. Dado que fue establecida por Dios mismo, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es “la única iglesia verdadera y viviente sobre la faz de toda la tierra”.
 - a. D. y C. 19:16–19
 - b. D. y C. 8:2–3
 - c. D. y C. 1:30
6. Dios el Padre y Su Hijo Jesucristo se aparecieron a José Smith en respuesta a su oración, y lo llamaron para que fuera el Profeta de la Restauración.
 - a. José Smith—Historia 1:15–20
 - b. D. y C. 6:36
 - c. D. y C. 58:42–43
7. El Señor mismo nos ha invitado a “[mirar] hacia [Él] en todo pensamiento; no [dudar]; no [temer]”.
 - a. D. y C. 76:22–24
 - b. D. y C. 6:36
 - c. D. y C. 21:4–6
8. El Sacerdocio de Melquisedec es el sacerdocio mayor; “posee el derecho de presidir, y tiene poder y autoridad sobre todos los oficios en la iglesia en todas las edades del mundo, para administrar en las cosas espirituales”.
 - a. D. y C. 107:8
 - b. D. y C. 88:118
 - c. D. y C. 1:30
9. Como el Profeta de la Restauración, José Smith tradujo el Libro de Mormón por el don y el poder de Dios.
 - a. D. y C. 107:8
 - b. D. y C. 135:3
 - c. D. y C. 76:22–24
10. El arrepentimiento incluye reconocer nuestros pecados; sentir remordimiento (es decir, la tristeza según Dios) por haberlos cometido; confesarlos a nuestro Padre Celestial y, si fuera necesario, a otras personas; abandonar el pecado; procurar restituir hasta donde sea posible todo el daño ocasionado por dichos pecados; y llevar una vida de obediencia a los mandamientos de Dios.
 - a. D. y C. 76:22–24
 - b. D. y C. 58:42–43
 - c. D. y C. 130:22–23

11. Bajo la dirección del Padre, Jesucristo creó los cielos y la Tierra.
 - a. D. y C. 13:1
 - b. D. y C. 76:22–24
 - c. D. y C. 1:30
12. Un profeta es una persona que ha sido llamada por Dios para hablar en Su nombre.
 - a. D. y C. 18:10–11
 - b. D. y C. 13:1
 - c. D. y C. 1:37–38
13. Debido a que nuestro Padre Celestial nos ama y desea que progreseemos hasta llegar a ser como Él, nos ha instado a “[buscar] conocimiento, tanto por el estudio como por la fe”.
 - a. D. y C. 42:11
 - b. D. y C. 1:30
 - c. D. y C. 88:118
14. Si recibimos y obedecemos con fidelidad las enseñanzas del Presidente de la Iglesia, Dios nos bendecirá para que podamos vencer el engaño y la maldad.
 - a. D. y C. 21:4–6
 - b. D. y C. 121:36, 41–42
 - c. D. y C. 130:22–23
15. El Sacerdocio Aarónico “tiene las llaves del ministerio de ángeles, y del evangelio de arrepentimiento, y del bautismo”.
 - a. José Smith—Historia 1:15–20
 - b. D. y C. 13:1
 - c. D. y C. 6:36
16. El sacrificio de Jesucristo nos beneficia a todos y demuestra el valor infinito de cada uno de los hijos del Padre Celestial.
 - a. D. y C. 121:36, 41–42
 - b. D. y C. 88:118
 - c. D. y C. 18:10–11
17. Jesucristo vendrá de nuevo en poder y gloria, y reinará sobre la tierra durante el Milenio.
 - a. D. y C. 58:42–43
 - b. D. y C. 13:1
 - c. D. y C. 29:10–11
18. La autoridad del sacerdocio solo se puede ejercer en rectitud.
 - a. D. y C. 135:3
 - b. D. y C. 121:36, 41–42
 - c. D. y C. 58:42–43

Respuestas de la prueba: 1. a; 2. a; 3. b; 4. c; 5. c; 6. a; 7. b; 8. a; 9. b; 10. b; 11. b; 12. c; 13. c; 14. a; 15. b; 16. c; 17. c; 18. b.

La pregunta de Monika

Al leer la siguiente situación hipotética en voz alta como grupo, hagan pausas para analizar las preguntas que la acompañan:

Una joven llamada Monika procede de una familia fiel y ha aprendido el Evangelio a lo largo de su vida. A ella le encanta asistir a las Mujeres Jóvenes y a Seminario. Un día, una joven de la escuela le dice que la Iglesia no valora a las mujeres porque ellas no poseen el sacerdocio ni ciertos puestos de liderazgo. La joven argumenta que el mundo ha reconocido la contribución de las mujeres y que las trata como iguales, y luego le pregunta a Monika: “¿Cuándo se pondrá la Iglesia a la par del resto del mundo en esta cuestión social?”.

Monika nunca ha sentido que en la Iglesia no se la ame ni se la valore. Se le ha enseñado que su naturaleza es divina y tiene gran valor individual; ha observado a fuertes líderes de las Mujeres Jóvenes y a una maravillosa madre servir felizmente en la Iglesia y en la comunidad. Pero Monika no está segura de cómo responder la pregunta. De hecho, comienza a molestarle y empieza a preguntarse por qué las mujeres no tienen ciertos puestos en la Iglesia. El argumento que escuchó sobre la igualdad e imparcialidad para con los hombres y las mujeres comienza a sonarle razonable.

Un día en Seminario, Monika le escribe una nota a su maestra de Seminario, la hermana Bell, en la que pregunta: “¿Cuándo será la Iglesia como todo el mundo y empezará a tratar a los hombres y a las mujeres con igualdad?”. Al día siguiente, la hermana Bell decide tratar el asunto en clase y pregunta cómo podría una persona que tiene esa pregunta actuar con fe. Los alumnos hablan de cosas tales como la importancia de orar al Padre Celestial para pedir ayuda y entendimiento. Una alumna expresa la importancia de aferrarse a lo que ya entienden sobre su relación con el Padre Celestial y comparte el ejemplo de cuando llegó a saber que el Padre Celestial la ama y la valora.

- ¿Cómo podrían los comentarios de los compañeros de Monika ayudarla a actuar con fe?
- ¿Qué otras sugerencias tienen en cuanto a la forma en que una persona que tenga esa pregunta podría actuar con fe?

A fin de ayudar a la clase a considerar cómo podrían examinar la pregunta con una perspectiva eterna, la hermana Bell los alienta a pensar en la suposición o premisa del mundo sobre la cual la pregunta se basa. Ella pregunta: “¿De qué manera define el mundo la igualdad y la imparcialidad?”. Algunos alumnos comentan sobre el hecho de que algunas personas piensan que la igualdad y la imparcialidad significan que todo debe ser igual entre el hombre y la mujer. Un joven explica que, según el mundo, la posición de una persona determina su importancia, lo cual podría llevar a tener la percepción de que algunos llamamientos de la Iglesia tienen mayor valor que otros, y hacer que parezca injusto que no todas las personas puedan tener esos llamamientos.

- ¿Pueden pensar en alguna otra suposición o premisa del mundo que pudiera influir en la forma en que algunas personas perciban los llamamientos o cargos en la Iglesia?

La hermana Bell entonces pregunta cómo la clase podría formular nuevamente la pregunta desde la perspectiva del Señor. Debido a que esa es una habilidad difícil de adquirir, la hermana Bell sugiere que podrían preguntar: “¿De qué manera define el Señor la igualdad y la imparcialidad?”. O bien, “¿qué perspectiva tiene el Señor en cuanto a la función de los hombres y las mujeres en el Plan de Salvación?”. Una alumna sugiere que muchos profetas han enseñado que, para el Señor, igualdad no significa que el hombre y la mujer son exactamente iguales. Otro alumno menciona “La Familia: Una Proclamación para el Mundo” y dice que, en el Plan de Salvación y en la Iglesia, los hombres y las mujeres tienen funciones diferentes, pero igualmente importantes. Una jovencita dice: “Yo lo estaba mirando desde otra perspectiva. ¿Debe tratarse de lo que nosotros queremos, o debería interesarnos más lo que el Señor quiere?”.



La hermana Bell agradece a los alumnos sus comentarios y les recuerda que el Salvador no ve los llamamientos y el liderazgo como el mundo los ve, y señala que las Escrituras enseñan que “el ojo [no] puede decir a la mano: No te necesito” (1 Corintios 12:21), sino que todos los miembros son una parte integral del mismo cuerpo y que todos son necesarios y tienen la oportunidad de prestar servicio.

La hermana Bell entonces pregunta: “Durante Su ministerio terrenal, ¿cómo demostró el Salvador que amaba y valoraba a las mujeres?”. Con la ayuda de su maestra, los alumnos piensan en ejemplos, tales como la forma en que trató a Su madre, a la mujer samaritana junto al pozo y a María Magdalena. También recuerdan milagros que Él llevó a cabo que bendijeron y sanaron a mujeres.

A fin de ayudar a sus alumnos a procurar una mayor comprensión mediante fuentes divinamente señaladas, la hermana Bell alienta a sus alumnos a tratar de recordar referencias de las Escrituras y discursos de líderes de la Iglesia útiles que se relacionen con esa pregunta. Ellos señalan recursos tales como “La Familia: Una Proclamación para el Mundo” y los Ensayos sobre Temas del Evangelio. Se sugiere un discurso en particular que capta la atención de Monika. Es un discurso de la hermana Linda K. Burton titulado: “Ascenderemos juntos”, de la Conferencia General de abril de 2015. La hermana Bell también sugiere un discurso pronunciado por el presidente Russell M. Nelson titulado: “Una súplica a mis hermanas”, de la Conferencia General de octubre de 2015. Monika toma nota de ellos en su diario de estudio y decide estudiarlos más tarde.

- ¿Pueden pensar en alguna otra fuente divinamente señalada que pudiera ayudar a alguien que tenga la pregunta de Monika?

El análisis llega a su fin con el testimonio de la hermana Bell de que todos los que prestan servicio en la Iglesia, tanto hombres como mujeres, son llamados bajo la dirección de alguien que posee llaves del sacerdocio, y les recuerda que esa verdad se encuentra en Doctrina y Convenios 42:11. También recuerda a sus alumnos que “[quienquiera] que funcione en un oficio o llamamiento recibido de alguien que posea llaves del sacerdocio, ejerce autoridad del sacerdocio al desempeñar los deberes que se le hayan asignado” (Dallin H. Oaks, “Las llaves y la autoridad del sacerdocio”, *Liahona*, mayo de 2014, pág. 51). También les recuerda el pasaje de las Escrituras del Dominio de la doctrina que dice que el “Señor. . . hace lo que es bueno entre los hijos de los hombres; y nada hace que no sea claro para los hijos de los hombres. . . y él invita a *todos* ellos a que vengan a él y participen de su bondad; y a nadie de los que a él vienen desecha, sean negros o blancos, esclavos o libres, *varones o mujeres*. . . *todos* son iguales ante Dios” (2 Nefi 26:33; cursiva agregada). La hermana Bell insta a sus alumnos a continuar estudiando esa pregunta con espíritu de oración y los invita a llevar a la clase lo que aprendan.

- ¿Qué aprendieron de esta situación hipotética en cuanto a la pregunta de Monika?

Repaso acumulativo del Dominio de la doctrina

Selecciona el pasaje de Doctrina y Convenios que ayude mejor a enseñar cada declaración clave de doctrina.

- Si buscamos diligentemente a Dios, Él ha prometido revelar la verdad a nuestra mente y nuestro corazón por medio del Espíritu Santo.
 - D. y C. 8:2–3
 - José Smith—Historia 1:15–20
 - D. y C. 135:3
- El Padre y el Hijo tienen cuerpos tangibles y glorificados de carne y hueso, y el Espíritu Santo es un personaje de espíritu.
 - D. y C. 130:22–23
 - D. y C. 29:10–11
 - D. y C. 1:37–38
- El sacrificio expiatorio de Jesucristo proporcionó el único modo de que seamos limpiados y perdonados por nuestros pecados a fin de morar eternamente en la presencia de Dios.
 - D. y C. 1:30
 - D. y C. 19:16–19
 - D. y C. 42:11
- Todos los que prestan servicio en la Iglesia, tanto hombres como mujeres, son llamados bajo la dirección de alguien que posee llaves del sacerdocio.
 - D. y C. 21:4–6
 - D. y C. 19:16–19
 - D. y C. 42:11
- Dado que fue establecida por Dios mismo, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es “la única iglesia verdadera y viviente sobre la faz de toda la tierra”.
 - D. y C. 19:16–19
 - D. y C. 8:2–3
 - D. y C. 1:30
- Dios el Padre y Su Hijo Jesucristo se aparecieron a José Smith en respuesta a su oración, y lo llamaron para que fuera el Profeta de la Restauración.
 - José Smith—Historia 1:15–20
 - D. y C. 6:36
 - D. y C. 58:42–43
- El Señor mismo nos ha invitado a “[mirar] hacia [Él] en todo pensamiento; no [dudar]; no [temer]”.
 - D. y C. 76:22–24
 - D. y C. 6:36
 - D. y C. 21:4–6
- El Sacerdocio de Melquisedec es el sacerdocio mayor; “posee el derecho de presidir, y tiene poder y autoridad sobre todos los oficios en la iglesia en todas las edades del mundo, para administrar en las cosas espirituales”.
 - D. y C. 107:8
 - D. y C. 88:118
 - D. y C. 1:30



9. Como el Profeta de la Restauración, José Smith tradujo el Libro de Mormón por el don y el poder de Dios.
- D. y C. 107:8
 - D. y C. 135:3
 - D. y C. 76:22–24
10. El arrepentimiento incluye reconocer nuestros pecados; sentir remordimiento (es decir, la tristeza según Dios) por haberlos cometido; confesarlos a nuestro Padre Celestial y, si fuera necesario, a otras personas; abandonar el pecado; procurar restituir hasta donde sea posible todo el daño ocasionado por dichos pecados; y llevar una vida de obediencia a los mandamientos de Dios.
- D. y C. 76:22–24
 - D. y C. 58:42–43
 - D. y C. 130:22–23
11. Bajo la dirección del Padre, Jesucristo creó los cielos y la Tierra.
- D. y C. 13:1
 - D. y C. 76:22–24
 - D. y C. 1:30
12. Un profeta es una persona que ha sido llamada por Dios para hablar en Su nombre.
- D. y C. 18:10–11
 - D. y C. 13:1
 - D. y C. 1:37–38
13. Debido a que nuestro Padre Celestial nos ama y desea que progreseemos hasta llegar a ser como Él, nos ha instado a “[buscar] conocimiento, tanto por el estudio como por la fe”.
- D. y C. 42:11
 - D. y C. 1:30
 - D. y C. 88:118
14. Si recibimos y obedecemos con fidelidad las enseñanzas del Presidente de la Iglesia, Dios nos bendecirá para que podamos vencer el engaño y la maldad.
- D. y C. 21:4–6
 - D. y C. 121:36, 41–42
 - D. y C. 130:22–23
15. El Sacerdocio Aarónico “tiene las llaves del ministerio de ángeles, y del evangelio de arrepentimiento, y del bautismo”.
- José Smith—Historia 1:15–20
 - D. y C. 13:1
 - D. y C. 6:36
16. El sacrificio de Jesucristo nos beneficia a todos y demuestra el valor infinito de cada uno de los hijos del Padre Celestial.
- D. y C. 121:36, 41–42
 - D. y C. 88:118
 - D. y C. 18:10–11
17. Jesucristo vendrá de nuevo en poder y gloria, y reinará sobre la tierra durante el Milenio.
- D. y C. 58:42–43
 - D. y C. 13:1
 - D. y C. 29:10–11
18. La autoridad del sacerdocio solo se puede ejercer en rectitud.
- D. y C. 135:3
 - D. y C. 121:36, 41–42
 - D. y C. 58:42–43

Las ordenanzas y los convenios – Parte 1

Introducción

Los materiales de enseñanza para esta experiencia de aprendizaje sobre “Las ordenanzas y los convenios” están divididos en dos partes. En la parte 1, los alumnos estudiarán del párrafo 7.1 al 7.9 de este tema doctrinal usando la información del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Aprenderán sobre recibir las ordenanzas de salvación y sobre hacer convenios con Dios, y estudiarán los pasajes de las Escrituras del Dominio de la doctrina que se encuentran en Doctrina y Convenios 84:20–22 y Doctrina y Convenios 82:10.

Nota: Puede enseñar los segmentos de esta lección en una sola clase o a lo largo de varias sesiones. Si elige enseñar los segmentos a lo largo de varias sesiones de clase, quizá sea necesario repasar brevemente con los alumnos lo que aprendieron en segmentos anteriores antes de enseñar un segmento nuevo.

Comprender la doctrina

Segmento 1 (8 minutos)

Anote la siguiente pregunta en la pizarra y, para comenzar la clase, invite a los alumnos a considerar en silencio cómo la responderían: *¿Qué nos ha dado el Padre Celestial para ayudarnos a llegar a ser más como Él y para poder regresar a vivir con Él?*

Después de darles suficiente tiempo, invite a los alumnos a responder la pregunta. Escriba las respuestas en la pizarra.

Pida a los alumnos que se dirijan al tema doctrinal 7, “Las ordenanzas y los convenios”, del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Explique que las ordenanzas y los convenios son partes clave de la respuesta a la pregunta de la pizarra. Invite a un alumno a leer los párrafos 7.1 y 7.2 en voz alta, y pida a la clase que siga la lectura en silencio en busca de la definición de ordenanza y los propósitos de ellas.

- ¿Qué es una ordenanza?
- ¿Cuáles son algunas de las razones por las que Dios nos ha dado ordenanzas?

A fin de ayudar a los alumnos a entender los propósitos de las ordenanzas, muestre la lámina *El bautismo de un jovencito* o *El bautismo de una niña* (*Libro de obras de arte del Evangelio*, 2009, nro. 103 o 104; también están disponibles en lds.org/media-library). Pida a los alumnos que piensen en lo que el bautismo representa.

- ¿Qué verdades espirituales enseña simbólicamente la ordenanza del bautismo? (Los alumnos podrían mencionar el simbolismo de la muerte y la resurrección, la muerte de la vida pecaminosa de la persona y el renacimiento a una vida espiritual, o que una persona puede volver a nacer espiritualmente. Véase “Bautismo”, *Temas del Evangelio*, topics.lds.org).
- ¿Por qué a algunas ordenanzas se las llama “ordenanzas de salvación”? (Véase el párrafo 7.2 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*).

- ¿Cuál declaración clave de doctrina del párrafo 7.2 enseña lo que las ordenanzas de salvación hacen por nosotros? (Los alumnos deben señalar la siguiente declaración: **Sin esas ordenanzas de salvación no podemos llegar a ser como nuestro Padre Celestial ni regresar a vivir eternamente en Su presencia.** Invite a los alumnos a considerar marcar esa declaración en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*).

Pida a los alumnos que lean del párrafo 7.3 al 7.6 en voz alta con un compañero en busca de ejemplos de ordenanzas de salvación y otras ordenanzas del sacerdocio. Invite a los alumnos a considerar marcar cada ordenanza de salvación a fin de que las puedan encontrar con facilidad.

Segmento 2 (12 minutos)

Invite a un alumno a participar como escribiente. Pida a los miembros de la clase que nombren las ordenanzas de salvación que se encuentran en los párrafos 7.3 a 7.5 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, e invite al escribiente a anotar las respuestas en la pizarra. (En la lista se debe incluir el bautismo, recibir el don del Espíritu Santo, la ordenación al Sacerdocio de Melquisedec [para los varones], la investidura del templo y el sellamiento en el templo).

Invite a la clase a leer en voz alta la declaración clave de doctrina que marcaron en el párrafo 7.2 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*: Sin esas ordenanzas de salvación no podemos llegar a ser como nuestro Padre Celestial ni regresar a vivir eternamente en Su presencia.

- ¿Qué pasaje del Dominio de la doctrina ayuda a enseñar esa verdad? (Invite a los alumnos a considerar marcar Doctrina y Convenios 84:20–22 de alguna forma particular en sus Escrituras para que lo puedan localizar fácilmente).

Explique que la revelación que está registrada en Doctrina y Convenios 84 fue dada por medio del profeta José Smith en Kirtland, Ohio. En ella, el Señor enseñó sobre las responsabilidades de quienes poseen el sacerdocio y la forma en que el poder del sacerdocio bendeciría la vida de todos los hijos de Dios, especialmente por medio de las ordenanzas del Sacerdocio de Melquisedec que solo están disponibles en el templo.

Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 84:20–22, y pida a la clase que siga la lectura en silencio en busca de lo que se manifiesta o muestra mediante las ordenanzas del Sacerdocio de Melquisedec.

- De acuerdo con esos versículos, ¿qué se manifiesta en las ordenanzas del Sacerdocio de Melquisedec? (“El poder de la divinidad”).
- ¿Qué piensan que signifique la frase “el poder de la divinidad”?

Invite a un alumno a leer en voz alta las siguientes palabras del élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles, y pida a la clase que preste atención para determinar lo que es el poder de la divinidad y cómo podemos recibirlo.



“El compromiso que hacemos con Él mediante convenio permite a nuestro Padre Celestial dejar que Su influencia divina, el ‘poder de la divinidad’ (D. y C. 84:20), fluya hacia nuestra vida. Él puede hacer eso porque al participar en las ordenanzas del sacerdocio ejercemos nuestro albedrío y elegimos recibirlo. Nuestra participación en esas ordenanzas también demuestra que estamos preparados para aceptar la responsabilidad adicional que viene con más luz y poder espiritual.

“En todas las ordenanzas, en especial las del templo, somos investidos con poder de lo alto. Ese ‘poder de la divinidad’ viene por medio de la persona y de la influencia del Espíritu Santo. El don del Espíritu Santo es parte del nuevo y sempiterno convenio; es una parte esencial de nuestro bautismo, el bautismo del Espíritu. Es el mensajero de gracia mediante el cual se aplica la sangre de Cristo para redimirnos de nuestros pecados y santificarnos (véase 2 Nefi 31:17)” (véase D. Todd Christofferson, “El poder de los convenios”, *Liahona*, mayo de 2009, págs. 21–22).

- De acuerdo con el élder Christofferson, ¿qué es el poder de la divinidad? (La influencia divina de Dios).
- En las palabras del élder Christofferson, ¿qué puede ayudarnos a invitar la influencia divina de Dios a nuestra vida? (El elegir participar en las ordenanzas del sacerdocio, en especial las ordenanzas del templo).

Testifique que gracias a las ordenanzas de salvación del sacerdocio, se nos faculta para llegar a ser como nuestro Padre Celestial y para regresar a vivir en Su presencia. Anime a los alumnos a prepararse concienzudamente para las ordenanzas de salvación que aún no hayan recibido.

Segmento 3 (7 minutos)

Invite a algunos alumnos a tomar turnos para leer en voz alta del párrafo 7.7 al 7.9 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y pida a la clase que siga la lectura en silencio para averiguar cómo, cuándo y dónde se conciertan convenios. Invítelos a compartir lo que encuentren.

- ¿Qué declaración clave de doctrina del párrafo 7.7 describe cómo se conciertan los convenios? (A medida que los alumnos respondan, deben señalar la siguiente declaración: **Dios establece las condiciones del convenio y nosotros nos comprometemos a hacer lo que Él nos pide. Dios, a Su vez, nos promete ciertas bendiciones por nuestra obediencia.** Invite a los alumnos a marcar esa declaración en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*).
- Según el párrafo 7.8, ¿qué relación existe entre las ordenanzas de salvación y los convenios?
- ¿Qué nos comprometemos a hacer, bajo convenio, cuando recibimos la ordenanza del bautismo? (Entre las respuestas se podrían encontrar las siguientes: tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo y ser testigos de Él, guardar Sus mandamientos y servirle. Véase “Bautismo”, Temas del Evangelio, topics.lds.org).
- ¿Qué bendiciones promete Dios darnos si guardamos nuestro convenio bautismal? (Entre las respuestas se podrían incluir la compañía constante del

Espíritu Santo, la remisión de los pecados, el privilegio de nacer de nuevo espiritualmente y el don de la vida eterna. Véase “Bautismo”, Temas del Evangelio, topics.lds.org).

- ¿De qué manera el saber cuáles son las bendiciones específicas que el Señor nos ha prometido nos ayuda a desear guardar nuestros convenios?

Segmento 4 (6 minutos)

Invite a los alumnos a repasar el párrafo 7.7 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y luego pídale que busquen Doctrina y Convenios 82:10. Invite a los alumnos a considerar marcar ese pasaje del Dominio de la doctrina en una forma particular en sus Escrituras a fin de que lo puedan localizar con facilidad.

A fin de ayudar a los alumnos a comprender el contexto de ese pasaje, explique que la revelación registrada en Doctrina y Convenios 82 fue dada por medio del profeta José Smith en Independence, Misuri, durante una conferencia de poseedores del sacerdocio. Al esforzarse los santos por establecer Sion, el Señor dio instrucciones a nueve hombres y los preparó para entender por qué debían vivir en obediencia al convenio que harían de ser unidos al administrar las necesidades físicas de la Iglesia. El Señor dio a esos hermanos una promesa alentadora.

Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 82:10, y pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio para averiguar la promesa del Señor.

- ¿Qué promete el Señor en ese pasaje de las Escrituras?
- ¿De qué manera ayuda ese pasaje del Dominio de la doctrina a enseñar la declaración clave de doctrina sobre convenios que se encuentra en el párrafo 7.7?
- ¿Qué enseña la frase “Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo” (D. y C. 82:10) en cuanto a la forma en que Dios ve los convenios?
- ¿En qué sentido el quebrantar nuestros convenios afecta las promesas de Dios?
- ¿De qué modo los ha bendecido el Señor a ustedes por guardar sus convenios?

Segmento 5 (7 minutos)

Señale a los alumnos que, puesto que el Señor desea bendecirnos, Él quiere que recordemos y guardemos los convenios que hemos hecho con Él. Invite a los alumnos a repasar el párrafo 7.8 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y pida a la clase que lea en voz alta la última oración del párrafo:

Renovamos los convenios que hemos hecho al tomar la Santa Cena. Invítelos a considerar marcar esa declaración en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*.

- ¿Por qué creen que necesitamos la oportunidad de renovar nuestros convenios?

Pida a los alumnos que anoten su respuesta a una de las siguientes preguntas en su cuaderno de apuntes o en su diario de estudio. (Quizá desee escribir las preguntas en la pizarra o proporcionar un volante a cada alumno).

- *¿Qué haré para recordar mis convenios durante la Santa Cena esta semana?*
- *¿Qué puedo hacer para mantener sagrado el tiempo de la Santa Cena?*
- *¿Qué puedo hacer esta semana para recordar y guardar mis convenios?*

Quizá usted podría compartir una experiencia personal o considerar detenidamente invitar a uno o dos alumnos a compartir lo que piensen. Testifique del poder y la fortaleza prometidos que usted ha recibido al participar en las ordenanzas del sacerdocio y al guardar fielmente los convenios asociados con ellas. Aliente a los alumnos a actuar de conformidad con las impresiones que hayan recibido y anotado.

Actividades de repaso del Dominio de la doctrina

Nota: Las siguientes actividades de repaso no están diseñadas para enseñarse durante la misma clase de esta lección: “Las ordenanzas y los convenios – Parte 1”. Tenga a bien presentar estas actividades durante sesiones de clase de Seminario que tengan lugar después de que usted haya enseñado esta lección y antes de que enseñe “Las ordenanzas y los convenios – Parte 2”. Esos pequeños repasos pueden enseñarse al inicio o al final de la clase en la que enseñe una lección regular de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios. Asegúrese de que estos repasos no tomen más del tiempo indicado para que no quiten tiempo al estudio del bloque de Escrituras que los alumnos realizarán en la clase.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 84:20–22 (5 minutos)

Anote la siguiente declaración clave de doctrina en la pizarra: *Sin esas ordenanzas de salvación no podemos llegar a ser como nuestro Padre Celestial ni regresar a vivir eternamente en Su presencia.*

Pida a los alumnos que encuentren en sus Escrituras el pasaje del Dominio de la doctrina que se relaciona con esa declaración. Una vez que los alumnos hayan localizado Doctrina y Convenios 84:20–22, invite a la clase a leer el pasaje en voz alta.

Invite a los alumnos a explicar cómo podrían utilizar tanto la declaración clave de doctrina como el pasaje de las Escrituras del Dominio de la doctrina para enseñarle a un amigo(a) sobre la importancia de las ordenanzas del sacerdocio.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 82:10 (5 minutos)

Anote la siguiente declaración clave de doctrina en la pizarra: *Dios establece las condiciones del convenio y nosotros nos comprometemos a hacer lo que Él nos pide. Dios, a Su vez, nos promete ciertas bendiciones por nuestra obediencia (D. y C. 82:10).*

Pida a la clase que busque Doctrina y Convenios 82:10 y que lo lean en voz alta.

Agrupe a los alumnos de dos en dos y dígales que se les darán dos desafíos de 60 segundos. Para el primer desafío, anote la frase *Si – Entonces* en la pizarra. Conceda a cada grupo 60 segundos para que aporten ideas de formas en que la declaración

clave de doctrina de la pizarra o la verdad que se encuentra en Doctrina y Convenios 82:10 se podría expresar como un principio “Si – Entonces”. Cuando haya transcurrido el tiempo, pida a varios grupos de compañeros que se pongan de pie y que repitan sus declaraciones en voz alta.

Para el segundo desafío, invite a los grupos a turnarse para leer Doctrina y Convenios 82:10 en voz alta el uno al otro tantas veces como les sea posible en 60 segundos. Cuando se haya acabado el tiempo, pida a los alumnos que cierren sus Escrituras y que repitan la referencia del Dominio de la doctrina y el versículo correspondiente como clase.

Repaso del Dominio de la doctrina. Las ordenanzas y los convenios (5 minutos)

Escriba en la pizarra las siguientes referencias de las Escrituras del Dominio de la doctrina:

Doctrina y Convenios 84:20–22

Doctrina y Convenios 82:10

Invite a los alumnos a buscar esos pasajes de las Escrituras y a leerlos en silencio detenidamente a fin de recordar las enseñanzas que contienen.

Escriba o coloque en la pizarra la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles. (Como alternativa, podría decidir proporcionar la declaración a los alumnos en forma de volante). Invite a un alumno a leer la declaración en voz alta, y pida al resto de la clase que siga la lectura en silencio y que busque frases específicas que se puedan relacionar con los pasajes del Dominio de la doctrina de la pizarra.

Cuando hacemos un convenio con Dios, “prometemos hacer ciertas cosas, según la ordenanza de que se trate; y Él promete concedernos dones especiales a cambio, dones maravillosos, dones indescriptibles, casi incomprensibles. Por eso les digo, tal como me digo a mí mismo: si realmente deseamos tener éxito en nuestros llamamientos, si queremos tener acceso a todo tipo de ayuda, todo tipo de ventaja y todo tipo de bendición del Padre, si deseamos que las puertas del cielo nos sean abiertas a fin de recibir los poderes de la divinidad, ¡debemos guardar nuestros convenios!” (Jeffrey R. Holland, “Guardemos los convenios: Un mensaje para los que servirán en una misión”, Liahona, enero de 2012, pág. 50).

Invite a los alumnos a mencionar las frases que encontraron en la declaración del élder Holland que se relacionan con los pasajes del Dominio de la doctrina de la pizarra. A medida que los alumnos las mencionen, invítelos a explicar cómo ayudan los pasajes de las Escrituras a enseñar las declaraciones que han seleccionado.

Las ordenanzas y los convenios – Parte 2

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “Las ordenanzas y los convenios” están divididos en dos partes. La parte 2 contiene un ejercicio de práctica que ayudará a los alumnos a aplicar la doctrina que aprendieron del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y el pasaje del Dominio de la doctrina que se encuentra en Doctrina y Convenios 84:20–22. Esta lección también comprende un repaso acumulativo de todos los pasajes del Dominio de la doctrina que los alumnos han estudiado hasta el momento.

Nota: Puede enseñar el ejercicio de práctica y el repaso del Dominio de la doctrina de esta lección en una sola sesión de clase o en dos sesiones separadas al compartir el tiempo de la clase con su lección regular de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios.

Ejercicio de práctica (25 minutos)

Repase con los alumnos los tres principios de la sección “Adquirir conocimiento espiritual” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*: Actuar con fe, analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna, y procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas.

Nota: Tal vez quiera adaptar la siguiente situación hipotética de acuerdo con las necesidades y experiencias de sus alumnos. Puede ser que también quiera sustituir los nombres por algunos que sean más comunes en el lugar donde vive.

Lea la siguiente situación hipotética a la clase:

Tienen una amiga llamada Lauren que no ha asistido a la Iglesia por varios meses. Ustedes y algunos otros miembros de su clase de la Escuela Dominical deciden visitarla en casa para alentarla a asistir a la Iglesia el próximo domingo. Cuando le dicen que la han extrañado en la Iglesia, ella dice: “Los domingos he estado saliendo a hacer caminatas en vez de ir a la Iglesia. Me siento más cerca de Dios en la naturaleza”. Cuando intentan decirle que será una bendición para ella y para otras personas si asiste a la Iglesia, ella dice: “No necesito la Iglesia para ser una buena persona. Y no creo que Dios vaya a impedir que las personas estén con Él solo porque no asisten a la Iglesia ni hacen todas las cosas que la Iglesia les dice que hagan”.



Divida la clase en grupos pequeños. Entregue a cada grupo el volante adjunto y concédales tiempo para trabajar juntos en él.

Ayudar a otras personas a adquirir conocimiento espiritual

Recuerden las palabras de Lauren: “No necesito la Iglesia para ser una buena persona. Y no creo que Dios vaya a impedir que las personas estén con Él solo porque no asisten a la Iglesia ni hacen todas las cosas que la Iglesia les dice que hagan”.

- ¿Qué creencias o ideas equivocadas creen que tenga Lauren sobre asistir a la Iglesia y seguir las enseñanzas de la Iglesia?
- ¿Qué preguntas le podrían hacer a Lauren para comprender mejor su perspectiva?
- ¿En qué forma podría ayudar a Lauren el tener un entendimiento claro de las ordenanzas y los convenios?
- ¿Qué bendiciones perderá si quebranta los convenios que ha hecho y deja de tomar la Santa Cena?

Lean las siguientes declaraciones de los élderes D. Todd Christofferson y David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Busquen en ellas cualquier cosa que ofrezca una perspectiva adicional para que Lauren considere en cuanto a la razón por la que Dios pide a Sus hijos que hagan ciertas cosas.

“Si una persona cree que todos los caminos conducen al cielo o que no hay requisitos específicos para la salvación, no verá la necesidad de proclamar el Evangelio ni de las ordenanzas y los convenios para redimir, ya sea a los vivos o a los muertos. Sin embargo, no hablamos solamente de la inmortalidad, sino también de la vida eterna; y para ello, el sendero del Evangelio y de los convenios son fundamentales, y el Salvador necesita una Iglesia para ponerlos a disposición de todos los hijos de Dios —tanto de los vivos como de los muertos” (D. Todd Christofferson, “El porqué de la Iglesia”, *Liahona*, noviembre de 2015, pág. 110).

“Las ordenanzas de salvación y exaltación que se administran en la Iglesia restaurada del Señor son mucho más que rituales o representaciones simbólicas. Más bien, ellas constituyen canales autorizados por medio de los cuales pueden fluir las bendiciones y los poderes del cielo en la vida de cada persona...”

“Recibir las ordenanzas, y honrarlas con integridad, es esencial para recibir el poder de la divinidad y todas las bendiciones que están disponibles mediante la expiación del Salvador” (David A. Bednar, “Siempre retendréis la remisión de vuestros pecados”, *Liahona*, mayo de 2016, pág. 60).

- ¿Cómo podrían las enseñanzas de estos dos apóstoles ayudar a Lauren a comprender la importancia de guardar sus convenios y asistir a la Iglesia?
- ¿Cómo podrían usar los pasajes del Dominio de la doctrina en Doctrina y Convenios 84:20–22 y en Doctrina y Convenios 82:10 para ayudar a Lauren a entender por qué debe continuar efectuando las ordenanzas y guardar sus convenios?
- ¿Qué invitación podrían hacerle a Lauren para alentarla a actuar con fe?

Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo suficiente para analizar las preguntas del volante, invite a cada grupo a compartir con la clase una idea que tengan para ayudar a Lauren a adquirir conocimiento espiritual. Inste a los alumnos a anotar en su cuaderno de apuntes o en su diario de estudio las respuestas que el grupo encontró y lo que piensan sobre la actividad.

Repaso acumulativo del Dominio de la doctrina (15 minutos)

Antes de que comience la clase, escriba en tiras de papel la referencia de las Escrituras de cada pasaje del Dominio de la doctrina que han estudiado hasta el momento durante el año escolar, de manera que cada tira de papel tenga una referencia de las Escrituras. (Si la clase tiene más de 20 alumnos, quizá desee duplicar algunas referencias o agrupar a los alumnos para que trabajen de dos en dos. Si la clase tiene menos de 20 alumnos, podría seleccionar pasajes específicos para esta actividad y tomar nota de los pasajes que no utilizó a fin de utilizarlos en una actividad futura).

Invite a un alumno a leer en voz alta las siguientes palabras del presidente Howard W. Hunter (1907–1995), y pida al resto de la clase que preste atención para detectar verdades que hayan sentido en sus experiencias personales con el Dominio de la doctrina.



“... queremos que los alumnos tengan confianza en la fuerza y las verdades de las Escrituras, confianza en que su Padre Celestial realmente les está hablando a través de ellas, y confianza en que pueden escudriñarlas y encontrar respuestas a sus problemas y sus oraciones” (Howard W. Hunter, *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Howard W. Hunter*, 2015, pág. 297).

- ¿De qué manera les ha ayudado el Dominio de la doctrina a comprobar que las palabras del presidente Hunter son verdaderas?
- ¿En qué formas ha aumentado su seguridad en cuanto a los temas doctrinales, así como su comprensión de ellos?

Explique que al practicar y utilizar constante y diligentemente las declaraciones clave de doctrina y los pasajes de las Escrituras del Dominio de la doctrina, nuestra comprensión de esas verdades continuará aumentando, así como nuestra seguridad en cuanto a ellas.

Indique a cada alumno que escoja al azar una tira de papel que contenga una referencia de las Escrituras del Dominio de la doctrina. Los alumnos entonces deberán localizar la declaración clave de doctrina en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* que se relacione con el pasaje de las Escrituras del Dominio de la doctrina indicado en la tira de papel.

Una vez que los alumnos hayan encontrado su declaración clave de doctrina, invítelos a preparar un devocional para Seminario de 2 a 3 minutos que enseñe las verdades de esas doctrinas. Como fuentes principales, los alumnos deben utilizar el pasaje del Dominio de la doctrina que seleccionaron, así como la declaración clave de doctrina que lo acompaña. (De ser posible, podría invitar a los alumnos a utilizar sus dispositivos móviles para buscar en LDS.org o en la aplicación Biblioteca del Evangelio artículos y otros materiales que pudieran ayudarles a enseñar esas declaraciones clave de doctrina y los pasajes de las Escrituras). Aliente a los alumnos a incluir, como parte de cada devocional, una invitación o un desafío que sus compañeros puedan poner en práctica.

Conceda a los alumnos tiempo para estudiar y prepararse, e ínstelos a anotar sus ideas en su diario para el estudio de las Escrituras o en su cuaderno de apuntes. Si el tiempo lo permite, podría invitar a un alumno a presentar su devocional como ejemplo para la clase. También podría pasar un calendario entre los alumnos para que se apunten en una de las fechas para presentar su devocional durante una clase.

Ayudar a otras personas a adquirir conocimiento espiritual

Recuerden las palabras de Lauren: “No necesito la Iglesia para ser una buena persona. Y no creo que Dios vaya a impedir que las personas estén con Él solo porque no asisten a la Iglesia ni hacen todas las cosas que la Iglesia les dice que hagan”.

- ¿Qué creencias o ideas equivocadas creen que tenga Lauren sobre asistir a la Iglesia y seguir las enseñanzas de la Iglesia?
- ¿Qué preguntas le podrían hacer a Lauren para comprender mejor su perspectiva?
- ¿En qué forma podría ayudar a Lauren el tener un entendimiento claro de las ordenanzas y los convenios?
- ¿Qué bendiciones perderá si quebranta los convenios que ha hecho y deja de tomar la Santa Cena?

Lean las siguientes declaraciones de los élderes D. Todd Christofferson y David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Busquen en ellas cualquier cosa que ofrezca una perspectiva adicional para que Lauren considere en cuanto a la razón por la que Dios pide a Sus hijos que hagan ciertas cosas.

“Si una persona cree que todos los caminos conducen al cielo o que no hay requisitos específicos para la salvación, no verá la necesidad de proclamar el Evangelio ni de las ordenanzas y los convenios para redimir, ya sea a los vivos o a los muertos. Sin embargo, no hablamos solamente de la inmortalidad, sino también de la vida eterna; y para ello, el sendero del Evangelio y de los convenios son fundamentales, y el Salvador necesita una Iglesia para ponerlos a disposición de todos los hijos de Dios —tanto de los vivos como de los muertos” (D. Todd Christofferson, “El porqué de la Iglesia”, *Liahona*, noviembre de 2015, pág. 110).

“Las ordenanzas de salvación y exaltación que se administran en la Iglesia restaurada del Señor son mucho más que rituales o representaciones simbólicas. Más bien, ellas constituyen canales autorizados por medio de los cuales pueden fluir las bendiciones y los poderes del cielo en la vida de cada persona. . .

“Recibir las ordenanzas, y honrarlas con integridad, es esencial para recibir el poder de la divinidad y todas las bendiciones que están disponibles mediante la expiación del Salvador” (David A. Bednar, “Siempre retendréis la remisión de vuestros pecados”, *Liahona*, mayo de 2016, pág. 60).

- ¿Cómo podrían las enseñanzas de estos dos apóstoles ayudar a Lauren a comprender la importancia de guardar sus convenios y asistir a la Iglesia?
- ¿Cómo podrían usar los pasajes del Dominio de la doctrina en Doctrina y Convenios 84:20–22 y en Doctrina y Convenios 82:10 para ayudar a Lauren a entender por qué debe continuar efectuando las ordenanzas y guardar sus convenios?
- ¿Qué invitación podrían hacerle a Lauren para alentarla a actuar con fe?



El matrimonio y la familia

– Parte 1

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “El matrimonio y la familia” están divididos en tres partes. En la parte 1, los alumnos estudiarán del párrafo 8.1 al 8.4 de este tema doctrinal en el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Aprenderán sobre la importancia del matrimonio y la familia en el Plan de Salvación, y estudiarán el pasaje de las Escrituras del Dominio de la doctrina que se encuentra en Doctrina y Convenios 49:15–17. La parte 1 también contiene un ejercicio de práctica que ayudará a los alumnos a aplicar lo que aprendan.

Nota: Puede enseñar los segmentos y el ejercicio de práctica de esta lección en una clase o a lo largo de varias sesiones. Si elige enseñar los segmentos y el ejercicio de práctica a lo largo de varias sesiones de clase, quizá sea necesario repasar brevemente con los alumnos lo que aprendieron en segmentos anteriores antes de enseñar un segmento nuevo.

Comprender la doctrina

Segmento 1 (10 minutos)

Imaginen que tienen un amigo que no desea casarse porque piensa que podría lograr más en la vida sin tener cónyuge o familia. ¿Qué le dirían?

Muestre la siguiente declaración del élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, e invite a un alumno a leerla en voz alta:



“Una de las grandes tareas de nuestra época... es ayudar a las personas a entender el verdadero significado y propósito del matrimonio” (David A. Bednar, “The Divinely Designed Pattern of Marriage”, discurso pronunciado en el simposio Humanum Symposium, 9 de marzo de 2017, mormonnewsroom.org).

- ¿Por qué creen que ayudar a las personas a entender el verdadero significado y propósito del matrimonio es una de las grandes tareas de nuestra época?

Pida a los alumnos que busquen el tema doctrinal 8, “El matrimonio y la familia”, en el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Invite a algunos alumnos a turnarse para leer del párrafo 8.1 al 8.4 en voz alta, y pida a la clase que siga la lectura en silencio en busca de declaraciones que describan el verdadero significado y propósito del matrimonio.

- ¿Cuáles son algunas declaraciones de esos párrafos que describen el verdadero significado y propósito del matrimonio?

Dirija a los alumnos a la primera oración del párrafo 8.1: **El matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios, y la familia es fundamental en Su**

plan de salvación y para nuestra felicidad. Invite a los alumnos a marcar esa declaración clave de doctrina en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*.

- ¿Qué creen que signifique que el matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios? (El matrimonio es divinamente aprobado por Dios).
- ¿En qué forma es la familia fundamental en el plan de Dios y para nuestra felicidad?

Segmento 2 (10 minutos)

Invite a los alumnos a buscar Doctrina y Convenios 49:15–17. Explique que ese pasaje del Dominio de la doctrina ayuda a enseñar la declaración clave de doctrina que marcaron en el párrafo 8.1 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Invite a la clase a considerar marcar ese pasaje de las Escrituras en una forma particular a fin de que puedan localizarlo con facilidad.

A fin de ayudar a los alumnos a comprender el contexto de ese pasaje, explique que la revelación registrada en Doctrina y Convenios 49 fue dada al profeta José Smith a fin de ayudar a aclarar algunas creencias falsas de un miembro de la Iglesia llamado Lemán Copley. Antes de unirse a la Iglesia, Copley había pertenecido a un grupo religioso llamado los tembladores, quienes rechazaban el matrimonio y creían en llevar una vida de celibato total (abstenerse de casarse y de tener relaciones sexuales).

Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 49:15–17. Pida a la clase que siga la lectura en silencio en busca de verdades en cuanto al matrimonio.

- ¿Cuáles son algunas de las verdades que aprendemos sobre el matrimonio en esos versículos?
- ¿Qué piensan que signifique lo que dice en el versículo 16 de que el matrimonio entre el hombre y la mujer ayuda a la tierra a “[cumplir] el objeto de su creación”?
- ¿Cuáles son algunos puntos de vista del mundo en relación al matrimonio y la familia que difieren de las normas de Dios? (Entre las respuestas de los alumnos se podrían encontrar las siguientes: el matrimonio no es necesario; tener hijos es una carga; no es necesario que el matrimonio sea entre un hombre y una mujer; el matrimonio es para la satisfacción personal o la conveniencia; y si uno se cansa de su cónyuge, hay que divorciarse).

Una vez que los alumnos respondan, pregúnteles en qué forma difieren esos puntos de vista de las verdades de que el matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios y que la familia es fundamental en el plan de salvación de Dios y para nuestra felicidad.

Muestre la siguiente declaración del élder David A. Bednar. Invite a un alumno a leer la declaración en voz alta, y pida a la clase que siga la lectura en silencio para saber cómo las relaciones matrimoniales y familiares beneficiarán su futuro.



“Todas las personas, en especial la nueva generación, necesitan una visión de la riqueza de la vida familiar y su potencial para hacer florecer lo más grande y lo mejor en nosotros. En una época en la cual el egoísmo va en aumento, debemos hacer hincapié en la habilidad del matrimonio para elevar a hombres y mujeres más allá de sus propios intereses hacia el gozo que proviene de dedicar la vida de uno a un propósito más elevado y santo” (véase de David A. Bednar, “The Divinely Designed Pattern of Marriage”, discurso pronunciado en el Humanum Symposium, 9 de marzo de 2017, mormonnewsroom.org).

- ¿De qué maneras creen que las relaciones matrimoniales y familiares pueden hacer florecer “lo más grande y lo mejor en nosotros”?
- ¿En qué formas han visto que las relaciones familiares producen gozo o mejora personal en su propia vida o en la de alguien a quien conocen?

Ejercicio de práctica (20 minutos)

Repase con los alumnos los tres principios de la sección “Adquirir conocimiento espiritual” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina: Actuar con fe*, analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna, y procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas.



Organice a los alumnos en grupos pequeños y entregue a cada grupo el siguiente volante. Conceda a los grupos tiempo para analizar las preguntas del volante y pida a los alumnos que se preparen para que alguien de cada grupo comparta con la clase parte de las conclusiones del grupo.

¿Es realmente necesario el matrimonio?

Lean la siguiente situación hipotética en grupo:

En su clase de sociología en la escuela, su maestro les presenta un diagrama que muestra las tendencias actuales de la sociedad en cuanto al matrimonio. En el diagrama observan un gran aumento en los últimos años en la cantidad de parejas que deciden vivir juntos sin casarse.

Después de la clase hablan con su amigo Luke, que también estuvo en la clase, sobre la tendencia. Luke pregunta: “¿Es realmente necesario el matrimonio? ¿Qué tiene de malo que dos personas que se aman expresen su amor mediante la intimidad sexual sin casarse?”.

Analicen las siguientes preguntas en grupo:

Actuar con fe

- ¿Cómo podría Luke ejercitar la fe al buscar respuestas a sus preguntas?

Analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna

- ¿Qué es necesario que Luke comprenda sobre el propósito del matrimonio en el plan del Padre Celestial?
- ¿Por qué creen que Dios manda que los poderes sagrados de la procreación se utilicen solamente entre el esposo y la esposa? (Si lo desean, consulten el cuarto párrafo de “La Familia: Una Proclamación para el Mundo”, que pueden encontrar en el interior de la cubierta posterior de su diario de estudio).

- ¿De qué manera puede Doctrina y Convenios 49:15–17 ayudar a Luke a ver el concepto del matrimonio con una perspectiva eterna?

Procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas

- ¿Qué otras fuentes podrían serle útiles a alguien que esté confundido en cuanto al propósito del matrimonio? Dediquen unos minutos a buscar declaraciones en las Escrituras, en discursos de conferencia general o en el librito *Para la Fortaleza de la Juventud* que pudieran ayudar a responder la pregunta de Luke.

Nota: Tal vez quiera adaptar la situación hipotética de acuerdo con las necesidades y experiencias de sus alumnos. Puede ser que también quiera sustituir los nombres por algunos que sean más comunes en el lugar en el que vive.

Después de que los alumnos hayan tenido suficiente tiempo para repasar y analizar las preguntas del volante, pida que un voluntario de cada grupo dé un informe de las conclusiones a las que llegó el grupo. Pida a uno o más voluntarios que den un informe sobre la forma en que su grupo contestó las preguntas de “Analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna”.

Actividad de repaso del Dominio de la doctrina

Nota: La siguiente actividad de repaso no está diseñada para enseñarse durante la misma clase de esta lección: “El matrimonio y la familia – Parte 1”. Tenga a bien presentar esta actividad durante una sesión de clase de Seminario que tenga lugar después de que usted haya enseñado esta lección y antes de que enseñe “El matrimonio y la familia – Parte 2”. Este pequeño repaso puede realizarse al inicio o al final de la clase en la que enseñe una lección regular de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios. Asegúrese de que este repaso no tome más de 5 minutos, para que no quite tiempo al estudio que los alumnos realizarán en la clase del bloque de Escrituras.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 49:15–17 (5 minutos)

Antes de que comience la clase, invite a un alumno a estudiar Doctrina y Convenios 49:15–17 y pídale que encuentre cinco de las palabras más importantes de ese pasaje. Invite al alumno a pasar al frente del salón y a escribir en la pizarra las cinco palabras que eligió.

Pida a los alumnos que adivinen de qué pasaje del Dominio de la doctrina de Doctrina y Convenios provienen esas palabras. Una vez que la clase haya determinado cuál es el pasaje de las Escrituras, pida al alumno que está junto a la pizarra que explique por qué consideró que esas cinco palabras eran algunas de las más importantes del pasaje. Pida a los miembros de la clase que encuentren otras palabras en el pasaje que consideren importantes y que expliquen por qué.

¿Es realmente necesario el matrimonio?

Lean la siguiente situación hipotética en grupo:

En su clase de sociología en la escuela, su maestro les presenta un diagrama que muestra las tendencias actuales de la sociedad en cuanto al matrimonio. En el diagrama observan un gran aumento en los últimos años en la cantidad de parejas que deciden vivir juntos sin casarse.

Después de la clase hablan con su amigo Luke, que también estuvo en la clase, sobre la tendencia. Luke pregunta: “¿Es realmente necesario el matrimonio? ¿Qué tiene de malo que dos personas que se aman expresen su amor mediante la intimidad sexual sin casarse?”.

Analicen las siguientes preguntas en grupo:

Actuar con fe

- ¿Cómo podría Luke ejercitar la fe al buscar respuestas a sus preguntas?

Analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna

- ¿Qué es necesario que Luke comprenda sobre el propósito del matrimonio en el plan del Padre Celestial?
- ¿Por qué creen que Dios manda que los poderes sagrados de la procreación se utilicen solamente entre el esposo y la esposa? (Si lo desean, consulten el cuarto párrafo de “La Familia: Una Proclamación para el Mundo”, que pueden encontrar en el interior de la cubierta posterior de su diario de estudio).
- ¿De qué manera puede Doctrina y Convenios 49:15–17 ayudar a Luke a ver el concepto del matrimonio con una perspectiva eterna?

Procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas

- ¿Qué otras fuentes podrían serle útiles a alguien que esté confundido en cuanto al propósito del matrimonio? Dediquen unos minutos a buscar declaraciones en las Escrituras, en discursos de conferencia general o en el librito *Para la Fortaleza de la Juventud* que pudieran ayudar a responder la pregunta de Luke.



El matrimonio y la familia

– Parte 2

Introducción

Los materiales de enseñanza para esta experiencia de aprendizaje sobre “El matrimonio y la familia” están divididos en tres partes. En la parte 2, los alumnos estudiarán los párrafos 8.1 y 8.4 de este tema doctrinal en el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Aprenderán sobre el convenio del matrimonio celestial y estudiarán el pasaje del Dominio de la doctrina que se encuentra en Doctrina y Convenios 131:1–4. La parte 2 también contiene un ejercicio de práctica que ayudará a los alumnos a aplicar lo que aprendieron.

Nota: Puede enseñar los segmentos y el ejercicio de práctica de esta lección en una sola clase o a lo largo de varias sesiones. Si elige enseñar los segmentos y el ejercicio de práctica a lo largo de varias sesiones de clase, quizá sea necesario repasar brevemente con los alumnos lo que aprendieron en segmentos anteriores antes de enseñar un segmento nuevo.

Comprender la doctrina

Segmento 1 (10 minutos)

Nota: Este segmento analiza la importancia del matrimonio eterno en el plan de Dios. Puesto que algunos alumnos provienen de familias que aún no han vivido este ideal, comparta con la clase la siguiente declaración del presidente Howard W. Hunter (1907–1995) antes de enseñar este segmento: “... a ninguna persona digna se le negará ninguna bendición, incluso la del matrimonio y la de una familia eterna. Aunque tal vez a algunos les requiera más tiempo obtener esa bendición —quizás hasta después de esta vida mortal—, no se le negará a nadie” (véase “La Iglesia es para todos”, *Liahona*, agosto de 1990, pág. 43).

Lleve una semilla a la clase, o ponga a la vista una imagen de una semilla para que los alumnos la vean. Diga a los alumnos qué tipo de semilla es.



- ¿En qué tiene el potencial de convertirse esta semilla?
- ¿Qué debe suceder a fin de que la semilla logre su potencial? (Se debe plantar y nutrir con agua y luz del sol).

Dirija la atención de los alumnos a la segunda oración del párrafo 8.1 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Invite a un alumno a leer la oración en voz alta y pida a la clase que siga la lectura en silencio en busca de lo que debe suceder a fin de que nosotros logremos nuestro potencial eterno.

- ¿Qué debe suceder para que logremos nuestro potencial eterno? (Invite a los alumnos a considerar marcar la declaración clave de doctrina en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina: El hombre y la mujer solo pueden lograr su potencial divino y eterno al concertar y guardar fielmente el convenio del matrimonio celestial*).
- ¿Qué creen que signifique concertar y guardar fielmente el convenio del matrimonio celestial? (Ser sellado por la eternidad con su cónyuge en el templo, y guardar los convenios concertados con su cónyuge y con el Padre Celestial).

Segmento 2 (10 minutos)

Invite a los alumnos a buscar Doctrina y Convenios 131:1–4. Explique que ese pasaje del Dominio de la doctrina ayuda a enseñar la declaración clave de doctrina de que el hombre y la mujer deben concertar y guardar fielmente el convenio del matrimonio celestial a fin de lograr su potencial divino y eterno. Podría sugerir a los alumnos que marquen ese pasaje de alguna forma particular en sus Escrituras para poder localizarlo fácilmente.

A fin de ayudar a los alumnos a comprender el contexto de ese pasaje, explique que Doctrina y Convenios 131 comprende enseñanzas que el profeta José Smith dio el 16 de mayo de 1843 a un esposo y una esposa que habían sido sellados por la eternidad. Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 131:1–4, y

pida a la clase que siga la lectura en silencio para averiguar lo que el profeta José Smith enseñó sobre el matrimonio eterno y el Reino Celestial.

Quizá sea necesario explicar que la frase “el nuevo y sempiterno convenio del matrimonio” (D. y C. 131:2) se refiere al convenio del matrimonio eterno, que actualmente solo se lleva a cabo en los templos. Ese convenio se describe como “nuevo” porque se reveló nuevamente por medio del profeta José Smith en la dispensación del cumplimiento de los tiempos. Se le llama “sempiterno” porque perdurará por la eternidad para quienes lo concierten y sean fieles a sus términos y condiciones.

- ¿Qué creen que signifique obtener el más alto grado de gloria celestial? (Explique que eso se refiere a la exaltación, o a llegar a ser como nuestro Padre Celestial).
- ¿Qué creen que signifique que quienes no sean exaltados no pueden tener aumento? (Explique que eso significa que solo quienes hereden el grado más alto de gloria celestial podrán tener posteridad eterna).
- ¿Cuáles son algunas cosas que podrían impedir que las personas decidieran casarse en el templo?

Invite a un alumno a leer en voz alta las siguientes palabras del presidente Howard W. Hunter (1907–1995):



“En el templo recibimos la mayor ordenanza disponible para el hombre y la mujer: el sellamiento del esposo y la esposa que los une por la eternidad. Esperamos que nuestros jóvenes no se conformen con algo inferior al matrimonio en el templo...”

“Así como el bautismo es un mandamiento del Señor, asimismo lo es el matrimonio en el templo... Es parte de nuestro destino. Sin él no podemos cumplir nuestros objetivos supremos. No se conformen con menos que eso” (véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Howard W. Hunter*, 2015, pág. 220).

- ¿Cuáles son algunas de las razones más importantes por las que no debemos conformarnos con menos que un matrimonio en el templo?
- ¿Cuáles son algunas cosas que pueden hacer ahora a fin de asegurarse de que en el futuro no se conformen con menos que un matrimonio en el templo?

Testifique de la importancia del matrimonio en el templo. Inste a los alumnos a comprometerse desde ahora a ser sellados dignamente a su cónyuge en el templo.

Ejercicio de práctica (20 minutos)

Repase con los alumnos los tres principios de la sección “Adquirir conocimiento espiritual” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina: Actuar con fe*, analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna, y procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas.

Entregue a cada miembro de la clase el siguiente volante. Invite a un alumno a leer en voz alta la situación hipotética en los primeros dos párrafos del volante.



Una vez que el alumno lea la situación hipotética, divida la clase en tres grupos e invite a cada grupo a leer juntos la declaración del presidente Henry B. Eyring, de la Primera Presidencia, que figura después de la situación hipotética en el volante adjunto. Pida a los grupos que presten atención a la forma en que la declaración del presidente Eyring ilustra el principio específico de adquirir conocimiento espiritual que se les asigna a continuación:

Grupo 1: Buscar maneras en que el presidente Eyring nos invita a actuar con fe.

Grupo 2: Buscar maneras en que el presidente Eyring examinó ese asunto con una perspectiva eterna.

Grupo 3: Buscar fuentes divinamente señaladas que el presidente Eyring utilizó en su análisis de ese concepto.

Pida a los alumnos que estén preparados para compartir lo que encuentren y a pensar en la forma en que lo que encontraron podría haber brindado paz al joven de la situación hipotética.

Nota: Tal vez quiera adaptar la siguiente situación hipotética de acuerdo con las necesidades y experiencias de sus alumnos. Puede ser que también quiera sustituir los nombres por algunos que sean más comunes en el lugar en el que vive.

¿A quién estará sellado en la eternidad?

Robert está pasando por dificultades. Sus padres se casaron en el templo, pero ahora han decidido divorciarse. Robert siempre ha tenido un testimonio de las familias eternas, pero ahora se pregunta: “¿A quién estará sellado en la eternidad?”.

Al estar Robert buscando respuestas a su pregunta, encuentra una declaración en un artículo del presidente Henry B. Eyring que le brinda paz:

“El Salvador envió a Elías el Profeta a José Smith para restaurar las llaves del sacerdocio (véase D. y C. 110). Con esas llaves venía el poder para sellar, el cual ofrece el mayor de los dones de Dios a Sus hijos: la vida eterna en familias unidas para siempre...”

“Para algunos, ese gozo eterno puede parecer una esperanza vaga, o incluso que se desvanece. Puede que padres, hijos, hermanos o hermanas hayan tomado decisiones que parecen descalificarlos para la vida eterna; incluso podrían preguntarse si ustedes mismos se han hecho merecedores de ella por medio de la expiación de Jesucristo.

“En una ocasión, un profeta de Dios me dio un consejo que me brinda paz. Me preocupaba que las decisiones de otras personas hicieran que fuera imposible que nuestra familia estuviera junta para siempre. Él dijo: ‘Se está preocupando por el problema equivocado. Usted simplemente viva digno del Reino Celestial, y la situación de su familia será más maravillosa de lo que pueda imaginar’.

“A todos aquellos cuya experiencia personal, o cuyo matrimonio e hijos —o la ausencia de ellos— ensombrezca sus esperanzas, les doy mi testimonio: el Padre Celestial los conoce y los ama como hijos Suyos procreados en espíritu. Cuando estaban con Él y con Su Hijo Amado antes de esta vida, Ellos plantaron en el corazón de ustedes la esperanza que tienen de vida eterna. Con el poder de la expiación de Jesucristo en acción y la guía del Espíritu Santo, ustedes pueden sentir ahora, y sentirán en el mundo venidero, el amor familiar que su Padre y Su Hijo Amado tanto desean que reciban.

“Testifico que, a medida que vivan de manera que sean dignos del Reino Celestial, la promesa profética de que ‘la situación de su familia será más maravillosa de lo que [puedan] imaginar’

también se cumplirá para ustedes” (Henry B. Eyring, “La esperanza del amor familiar eterno”, *Liahona*, agosto de 2016, págs. 4–5).

Cuando los alumnos hayan terminado de estudiar, pida voluntarios de cada grupo para que den un informe de lo que se analizó en su grupo sobre el principio que se les asignó en cuanto a adquirir conocimiento espiritual. Después de la actividad, también podría considerar invitar a los alumnos a hablar de otras maneras en que podrían invitar a Robert a utilizar cualquiera de los tres pasos para adquirir conocimiento espiritual a medida que procura encontrar respuestas a su pregunta.

Actividades de repaso del Dominio de la doctrina

Nota: Las siguientes actividades de repaso no están diseñadas para enseñarse durante la misma clase de esta lección: “El matrimonio y la familia – Parte 2”. Tenga a bien presentar estas actividades durante sesiones de clase de Seminario que tengan lugar después de que usted haya enseñado esta lección y antes de que enseñe “El matrimonio y la familia – Parte 3”. Esos pequeños repasos pueden enseñarse al inicio o al final de las clases en las que enseñe una lección regular de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios. Asegúrese de que estos repasos no tomen más de 5 minutos cada uno, para que no quiten tiempo al estudio que los alumnos realizarán en la clase del bloque de Escrituras.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 131:1–4 (5 minutos)

Muestre una lámina de un hombre y una mujer enfrente de un templo y pregunte:

- ¿Cuáles son algunas cosas que hemos aprendido en Seminario sobre el matrimonio?

Pida a los alumnos que recuerden qué pasaje de las Escrituras del Dominio de la doctrina en Doctrina y Convenios ayuda a enseñar la siguiente declaración clave de doctrina: **El hombre y la mujer solo pueden lograr su potencial divino y eterno al concertar y guardar fielmente el convenio del matrimonio celestial** (D. y C. 131:1–4). Invite a un alumno a leer dicho pasaje en voz alta e invite a los alumnos a sugerir formas en las que podrían recordar ese pasaje del Dominio de la doctrina y lo que enseña.



Repaso del Dominio de la doctrina. El matrimonio y la familia (5 minutos)

Escriba en la pizarra las siguientes declaraciones clave de doctrina sobre el matrimonio y la familia:

El matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios, y la familia es fundamental en Su plan de salvación y para darnos felicidad.

El hombre y la mujer solo pueden lograr su potencial divino y eterno al concertar y guardar fielmente el convenio del matrimonio celestial.

Invite a los alumnos a leer las declaraciones de la pizarra y a encontrar el pasaje del Dominio de la doctrina en Doctrina y Convenios que corresponde a cada declaración (D. y C. 49:15–17 y D. y C. 131:1–4).

Una vez que los alumnos hayan ubicado ambos pasajes de las Escrituras, invite a la clase a leerlos en voz alta. A continuación conceda a los alumnos el resto del tiempo de repaso para leer en silencio los pasajes y familiarizarse con ellos.

¿A quién estaré sellado en la eternidad?

Robert está pasando por dificultades. Sus padres se casaron en el templo, pero ahora han decidido divorciarse. Robert siempre ha tenido un testimonio de las familias eternas, pero ahora se pregunta: “¿A quién estaré sellado en la eternidad?”.

Al estar Robert buscando respuestas a su pregunta, encuentra una declaración en un artículo del presidente Henry B. Eyring que le brinda paz:

“El Salvador envió a Elías el Profeta a José Smith para restaurar las llaves del sacerdocio (véase D. y C. 110). Con esas llaves venía el poder para sellar, el cual ofrece el mayor de los dones de Dios a Sus hijos: la vida eterna en familias unidas para siempre. . .

“Para algunos, ese gozo eterno puede parecer una esperanza vaga, o incluso que se desvanece. Puede que padres, hijos, hermanos o hermanas hayan tomado decisiones que parecen descalificarlos para la vida eterna; incluso podrían preguntarse si ustedes mismos se han hecho merecedores de ella por medio de la expiación de Jesucristo.

“En una ocasión, un profeta de Dios me dio un consejo que me brinda paz. Me preocupaba que las decisiones de otras personas hicieran que fuera imposible que nuestra familia estuviera junta para siempre. Él dijo: ‘Se está preocupando por el problema equivocado. Usted simplemente viva digno del Reino Celestial, y la situación de su familia será más maravillosa de lo que pueda imaginar’.

“A todos aquellos cuya experiencia personal, o cuyo matrimonio e hijos —o la ausencia de ellos— ensombrezca sus esperanzas, les doy mi testimonio: el Padre Celestial los conoce y los ama como hijos Suyos procreados en espíritu. Cuando estaban con Él y con Su Hijo Amado antes de esta vida, Ellos plantaron en el corazón de ustedes la esperanza que tienen de vida eterna. Con el poder de la expiación de Jesucristo en acción y la guía del Espíritu Santo, ustedes pueden sentir ahora, y sentirán en el mundo venidero, el amor familiar que su Padre y Su Hijo Amado tanto desean que reciban.

“Testifico que, a medida que vivan de manera que sean dignos del Reino Celestial, la promesa profética de que ‘la situación de su familia será más maravillosa de lo que [puedan] imaginar’ también se cumplirá para ustedes” (Henry B. Eyring, “La esperanza del amor familiar eterno”, *Liahona*, agosto de 2016, págs. 4–5).



El matrimonio y la familia

– Parte 3

Introducción

Los materiales de enseñanza para esta experiencia de aprendizaje sobre “El matrimonio y la familia” están divididos en tres partes. En la parte 3, los alumnos participarán en una actividad de repaso acumulativo que les ayudará a repasar todos los pasajes de las Escrituras del Dominio de la doctrina que han estudiado en lo que va del año. Esta actividad de repaso debe tomar un total de 20 minutos. Si no tuvo tiempo de cubrir todos los materiales de las partes 1 y 2 de la experiencia de aprendizaje sobre “El matrimonio y la familia”, considere enseñar ese material durante esta clase. Si terminó los materiales, podría utilizar el tiempo restante de clase para repasar cualquier material de las lecciones regulares de Escrituras en secuencia que no tuvo tiempo de cubrir debidamente durante el tiempo de la clase.

Repaso acumulativo del Dominio de la doctrina (20 minutos)

Lea las siguientes situaciones hipotéticas en voz alta a la clase, o considere organizar a los alumnos en grupos para analizar dichas situaciones hipotéticas después de que usted las lea. Cada situación se relaciona con uno o más de los pasajes del Dominio de la doctrina en Doctrina y Convenios. Después de leer cada situación, pida a la clase que encuentre un pasaje del Dominio de la doctrina que sea pertinente. (Si lo desean, pueden utilizar su ejemplar de la *Guía de consulta para el Dominio de la doctrina*). Invite a varios alumnos a compartir qué pasaje del Dominio de la doctrina encontraron, y pídeles que expliquen cómo se relaciona el pasaje con la situación hipotética.

Los pasajes del Dominio de la doctrina que se indican después de cada situación hipotética son respuestas posibles, pero los alumnos también podrían pensar en pasajes del Dominio de la doctrina adicionales que se relacionen con las situaciones hipotéticas.

- Jacob está recibiendo las lecciones misionales y pregunta: “¿Hay algún pasaje de las Escrituras que enseñe que el Padre Celestial y Jesucristo tienen un cuerpo físico?”. (D. y C. 130:22–23)
- Madison lucha con sentimientos de poca autoestima y se pregunta cómo es posible que Dios la ame. (D. y C. 18:10–11)
- Robbie ha cometido un pecado y desea ser perdonado pero no está muy seguro de cómo arrepentirse verdaderamente. (D. y C. 58:42–43)
- Al meditar Owen sobre a qué universidad asistir, una en particular le sigue viniendo a la mente. Después de investigar un poco más, siente la confirmación en su corazón de que es allí donde debe ir. (D. y C. 8:2–3)
- Tanner no está seguro de que Dios cumplirá Su palabra y le proporcionará bendiciones cuando él (Tanner) guarde sus convenios. (D. y C. 82:10)

- Alguien le pregunta a Claire si algún profeta de los últimos días ha visto al Salvador resucitado. (D. y C. 76:22–24)
- Durante una conferencia general reciente, el Presidente de la Iglesia invitó a todos los miembros de la Iglesia a leer el Libro de Mormón todos los días. Allison dijo que ella solo haría algo así si Dios le dijera que lo hiciera. (D. y C. 1:37–38; D. y C. 21:4–6)
- Spencer desea saber por qué Dios dice que es importante que hagamos ciertas cosas como ser bautizados, participar de la Santa Cena y casarse en el templo. (D. y C. 84:20–22; D. y C. 131:1–4; D. y C. 82:10)
- Cuando Paige medita en cuanto al estado actual del mundo y piensa en el futuro, a menudo siente temor; pero, al recordar que el Salvador tiene un plan y está al mando, siente paz y seguridad. (D. y C. 6:36)
- A medida que Daniel aprende sobre la magnitud del sufrimiento de Jesucristo cuando expió nuestros pecados, se pregunta por qué el Salvador hizo un sacrificio tan grande. (D. y C. 19:16–19; D. y C. 18:10–11)
- Caleb desea saber lo que significa ser un poseedor digno del sacerdocio. (D. y C. 121:36, 41–42)

Los mandamientos

– Parte 1

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “Los mandamientos” están divididos en tres partes. En la parte 1, los alumnos estudiarán del párrafo 9.1 al 9.5 de este tema doctrinal usando la información del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Aprenderán sobre el mandamiento de perdonar a los demás y estudiarán el pasaje del Dominio de la doctrina que se encuentra en Doctrina y Convenios 64:9–11.

Nota: Puede enseñar los segmentos de esta lección en una sola clase o a lo largo de varias sesiones. Si elige enseñar los segmentos a lo largo de varias sesiones de clase, quizá sea necesario repasar brevemente con los alumnos lo que aprendieron en el segmento anterior antes de enseñar un segmento nuevo.

Comprender la doctrina

Segmento 1 (10 minutos)

Organice a los alumnos en grupos pequeños y entregue a cada grupo una hoja de papel y un lápiz. Invite a cada grupo a anotar tantos mandamientos como puedan en un minuto. Después de que haya transcurrido el minuto, invite a los alumnos a mencionar algunos de los mandamientos que anotaron. Podría preguntarles cuál de esos mandamientos consideran que sea el mayor o el más importante.

Invite a un alumno a leer en voz alta el párrafo 9.1 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*, y pida a la clase que siga la lectura en silencio en busca del motivo por el cual el Padre Celestial nos da mandamientos.

- ¿Por qué nos da mandamientos nuestro Padre Celestial?

Invite a algunos alumnos a tomar turnos para leer en voz alta del párrafo 9.2 al 9.5 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y a la clase que siga la lectura en silencio y busque mandamientos que podrían agregar a la lista que hicieron al principio de la lección.

- ¿Cuáles de esos mandamientos les han dado bendiciones en su vida?

Segmento 2 (25 minutos)

Invite a los alumnos a repasar personalmente el párrafo 9.5 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y a encontrar qué mandamientos del Padre Celestial que se mencionan en ese párrafo se relacionan con los pasajes del Dominio de la doctrina de Doctrina y Convenios. (Hay tres mandamientos en ese párrafo que se relacionan con los pasajes del Dominio de la doctrina de Doctrina y Convenios. Se mencionan en la siguiente declaración clave de doctrina: **Los mandamientos de Dios comprenden... perdonar a los demás, guardar la Palabra de Sabiduría y enseñar el Evangelio a otras personas.** Sugiera a los alumnos que marquen esos tres mandamientos en su ejemplar del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*).

Explique que los alumnos estudiarán esos tres mandamientos a medida que continúen aprendiendo sobre este tema doctrinal.

- ¿Por qué creen que Dios nos manda que perdonemos a los demás?
- ¿En qué forma el mandamiento de perdonar a los demás demuestra el amor que el Padre Celestial tiene por Sus hijos?
- ¿De qué manera creen que el perdonar a los demás nos ayudará a ser más como el Padre Celestial?

Invite a los alumnos a pensar en alguna ocasión en la que ellos o alguien a quien conozcan tuvieron dificultad para perdonar a alguien.

Pida a los alumnos que abran sus Escrituras en Doctrina y Convenios 64:9–11. Podría sugerir a los alumnos que marquen ese pasaje de alguna forma particular para poder localizarlo fácilmente.

Explique que la revelación que está registrada en Doctrina y Convenios 64 fue dada por medio del profeta José Smith después de que él y otros hermanos habían regresado de Ohio tras un viaje a Misuri. Durante el viaje a Misuri y de regreso, algunos de los hermanos tuvieron desacuerdos entre sí y lucharon con sentimientos de contención.

Invite a un alumno a leer en voz alta Doctrina y Convenios 64:9–11, y pida a la clase que siga la lectura en silencio en busca del motivo por el que Dios nos manda que perdonemos a los demás.

- ¿Por qué nos manda Dios que nos perdonemos unos a otros?
- ¿Cuáles serán las consecuencias de no perdonar a alguien que nos haya hecho algún mal?
- ¿Por qué creen que quedamos condenados, o se nos considera culpables, si no perdonamos a los demás?

De ser posible, ponga a la vista la siguiente declaración del élder Dieter F. Uchtdorf, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Invite a un alumno a leerla en voz alta, y pida a la clase que siga la lectura en silencio en busca del motivo por el cual el otorgar el perdón es un factor crucial para nuestro crecimiento espiritual.



“... otorgar el perdón es un requisito esencial para recibir el perdón.

“Para nuestro propio bien, debemos tener la valentía moral de perdonar y de pedir perdón. El alma nunca es más noble ni más valiente que cuando perdona, lo que incluye el perdonarnos a nosotros mismos.

“Por mandamiento divino, cada uno de nosotros está obligado a otorgar el perdón y la misericordia, y a perdonarnos los unos a los otros...”

“Recibiremos la dicha del perdón en nuestra propia vida cuando estemos dispuestos a otorgar libremente esa dicha a los demás. Perdonar de palabra no es suficiente; debemos eliminar de nuestro corazón y de nuestra mente los sentimientos y los pensamientos de amargura y dejar que la luz y el amor de Cristo entren en ellos. Como resultado, el Espíritu del Señor llenará nuestra alma con el gozo que acompaña la divina paz de conciencia (véase Mosíah 4:2–3)” (Dieter F. Uchtdorf, “El punto de retorno seguro”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 101).

- ¿Por qué el otorgar el perdón es un factor crucial para nuestro crecimiento espiritual?

Sugiera a los alumnos que escriban *Mateo 6:14–15* como pasaje correlacionado junto a *Doctrina y Convenios 64:9–11* en sus Escrituras. Invite a un alumno a leer *Mateo 6:14–15* en voz alta, y pida a la clase que siga la lectura en silencio para averiguar lo que el Salvador dijo en Su Sermón del Monte acerca de la razón por la que quedamos condenados si decidimos no perdonar a los demás. Invítelos a que compartan lo que encuentren.

- De lo que hemos aprendido hasta ahora, ¿qué podrían decirle a un amigo que esté enojado y herido por algo que alguien le haya hecho? (Dependiendo de la cantidad de tiempo disponible, esa situación hipotética podría utilizarse para hacer una dramatización. Ayude a los alumnos a entender que debemos perdonar a todos los que nos hayan ofendido, pero que perdonar a los demás no significa que debemos permanecer en una situación en la que haya ocurrido cualquier tipo de abuso. Los que sientan que han sido o que son víctimas de abuso o de acoso deben buscar inmediatamente la ayuda de su obispo o presidente de rama o de un adulto en quien confíen).

Actividad de repaso del Dominio de la doctrina

Nota: La siguiente actividad de repaso no está diseñada para enseñarse durante la misma sesión de clase de esta lección: “Los mandamientos – Parte 1”. Tenga a bien presentar esta actividad durante una sesión de clase de Seminario que tenga lugar después de que usted haya enseñado esta lección y antes de que enseñe “Los mandamientos – Parte 2”. Este pequeño repaso puede realizarse al inicio o al final de la clase en la que enseñe una lección regular de Escrituras en secuencia de *Doctrina y Convenios*. Asegúrese de que este repaso no tome más de 5 minutos para que no quite tiempo al estudio que los alumnos realizarán en la clase del bloque de Escrituras.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 64:9–11 (5 minutos)

Invite a los alumnos a responder las siguientes preguntas de verdadero–falso. Podría elaborar un volante con las preguntas o podría decidir leer las preguntas a la clase. Pídales que escriban si piensan que la declaración es verdadera (V) o falsa (F).

___ 1. Perdonar a los demás es un mandamiento, aun cuando ellos no se sientan mal por lo que hicieron.

___ 2. Si nos negamos a perdonar a los demás, entonces no podemos ser perdonados, y quedaremos condenados ante el Señor.

___ 3. Es aceptable retener el perdón hasta que el ofensor haya aprendido a cambiar su comportamiento.

___ 4. *Doctrina y Convenios 64:9–11* ayuda a enseñar la siguiente declaración clave de doctrina: **Los mandamientos de Dios comprenden perdonar a los demás.**

____ 5. Con la ayuda del Señor, podemos dejar el castigo de alguien que nos ha ofendido en las manos de Dios y seguir adelante con nuestra vida sin aferrarnos a pensamientos y sentimientos negativos.

Respuestas a las preguntas: 1. Verdadero; 2. Verdadero; 3. Falso; 4. Verdadero; 5. Verdadero.

Repasen las preguntas juntos como clase y analicen cualquiera de las preguntas y respuestas que sea necesario.

Considere invitar a los alumnos a dirigirse a Doctrina y Convenios 64:9–11 y a leer el pasaje en voz alta. Instelos a memorizar el pasaje en su casa.

Los mandamientos

– Parte 2

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “Los mandamientos” están divididos en tres partes. En la parte 2, los alumnos estudiarán este tema doctrinal usando la información del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Aprenderán sobre la Palabra de Sabiduría y el mandamiento del Señor de enseñar el Evangelio a los demás. También estudiarán los pasajes del Dominio de la doctrina que se encuentran en Doctrina y Convenios 89:18–21 y Doctrina y Convenios 18:15–16.

Nota: Puede enseñar los segmentos de esta lección en una sola clase o a lo largo de varias sesiones. Si elige enseñar los segmentos a lo largo de varias sesiones de clase, quizá sea necesario repasar brevemente con los alumnos lo que aprendieron en el segmento anterior antes de enseñar un segmento nuevo.

Comprender la doctrina

Segmento 1 (30 minutos)

Anote la siguiente declaración clave de doctrina en la pizarra: **Entre los mandamientos de Dios se incluyen el guardar la Palabra de Sabiduría y enseñar el Evangelio a otras personas.**



Agrupe a los alumnos de dos en dos. Entregue copias del volante “La Palabra de Sabiduría” a la mitad de los grupos de dos de la clase, y entregue copias del volante “Enseñar el Evangelio a otras personas” a la otra mitad. Pida a los alumnos que trabajen con su compañero a fin de completar su hoja de trabajo y que se preparen para enseñar sobre el mandamiento que se les asignó. Explique que tendrán de 10 a 15 minutos para prepararse.

La Palabra de Sabiduría

La revelación que está registrada en Doctrina y Convenios 89, que se conoce como la Palabra de Sabiduría, se le dio al profeta José Smith después que él preguntó al Señor sobre el uso del tabaco por parte de los hermanos en algunas de las primeras reuniones de la Iglesia. La Palabra de Sabiduría es un mandamiento de Dios a Sus hijos para el beneficio de ellos. El mandamiento menciona ciertas sustancias que son dañinas y ciertos alimentos que son buenos para nuestro cuerpo.

1. Con su compañero, repasen Doctrina y Convenios 89:5–17 y respondan las siguientes preguntas:

¿Qué sustancias se nos manda no ingerir?

¿Qué alimentos mencionados en la Palabra de Sabiduría son buenos para nuestro cuerpo?

Podría ser útil recordar que el Señor no dio originalmente la Palabra de Sabiduría como mandamiento. Muchos de los primeros miembros de la Iglesia se esforzaron para dejar de consumir esas sustancias que actualmente se prohíben. Dios reveló más adelante a Sus profetas que la Palabra de Sabiduría sería un mandamiento para todos los miembros de la Iglesia, y tiempo después el guardar la Palabra de Sabiduría llegó a ser un requisito para recibir una recomendación para el templo.

2. Lean juntos y en voz alta Doctrina y Convenios 89:18–21 y busquen las bendiciones que el Señor promete a quienes guarden la Palabra de Sabiduría. Consideren marcar ese pasaje del Dominio de la doctrina de una forma particular a fin de poder localizarlo con facilidad.
3. Analicen juntos las siguientes preguntas:
 - ¿Qué bendiciones promete el Señor a quienes guarden la Palabra de Sabiduría?
 - ¿En qué ocasiones han visto el cumplimiento de esas promesas en la vida de las personas?
4. De lo que han aprendido, preparen una lección sencilla que puedan enseñar sobre guardar la Palabra de Sabiduría. Durante su preparación, consideren utilizar algunas de las actividades y preguntas de esta hoja de trabajo. Asegúrense de invitar a quienes enseñen a leer y marcar Doctrina y Convenios 89:18–21. Prepárense para enseñar a los demás en unos minutos.

Enseñar el Evangelio a otras personas

El Señor ha declarado: “Y os mando que os enseñéis el uno al otro la doctrina del reino” (véase D. y C. 88:77).

1. Junto con su compañero, enumeren algunas situaciones en las que hayan visto a personas enseñar el Evangelio a los demás.

El mandamiento de enseñar el Evangelio se aplica a todos nosotros, aun cuando actualmente no tengamos un llamamiento formal de maestro. Tenemos oportunidades de enseñar en nuestra familia, cuando estamos con nuestros amigos, en las clases de la Iglesia y cuando tenemos interacción con compañeros de trabajo y vecinos. A veces enseñamos con palabras y otras con el ejemplo.

2. Comenten con su compañero sobre la última vez que enseñaron el Evangelio a una persona o a un grupo.
Poco tiempo después de que el profeta José Smith y Oliver Cowdery recibieran el sacerdocio Aarónico y el de Melquisedec, el Profeta recibió una revelación sobre nuestra responsabilidad de compartir el Evangelio y de declarar el arrepentimiento al mundo.
3. Lean juntos y en voz alta Doctrina y Convenios 18:15–16 en busca de bendiciones que se reciben por ayudar a alguien a arrepentirse y a acercarse más a Jesucristo. Ese es un pasaje del Dominio de la doctrina. Consideren marcarlo de una forma particular a fin de poder localizarlo con facilidad.
4. Analicen juntos las siguientes preguntas:
 - ¿Cuál es la bendición de enseñar el Evangelio que se describe en Doctrina y Convenios 18:15–16?
 - ¿Alguna vez han sentido gozo al compartir las enseñanzas del Evangelio con alguien más? ¿Por qué creen que se sintieron así?
 - ¿Qué oportunidades piensan que tendrán el día de hoy o de mañana de enseñar el Evangelio a otras personas?

5. ¡Hoy es su día de suerte! Tendrán la oportunidad de enseñar el Evangelio en unos momentos. Juntos preparen una lección sencilla a fin de enseñar lo que aprendieron sobre el mandamiento de enseñar el Evangelio a otras personas. Durante su preparación, consideren utilizar algunas de las actividades y preguntas de esta hoja de trabajo. Asegúrense de invitar a quienes enseñen a leer y marcar Doctrina y Convenios 18:15–16.

Una vez que los alumnos hayan tenido tiempo de aprender juntos y que estén preparados para enseñar, invite a los compañerismos que estudiaron el volante “La Palabra de Sabiduría” a enseñar a los compañerismos que estudiaron el volante “Enseñar el Evangelio a otras personas”, y viceversa. Si su clase es pequeña, podría invitar a los compañerismos a enseñar a toda la clase.

Comparta su propia experiencia y testimonio relacionados con esos dos mandamientos.

Segmento 2 (10 minutos)



A fin de ayudar a los alumnos a comprender mejor las promesas y las bendiciones de guardar la Palabra de Sabiduría que se registran en Doctrina y Convenios 89:18–21, entregue a los alumnos el volante adjunto de declaraciones del presidente Boyd K. Packer (1924–2015), del Cuórum de los Doce Apóstoles. Invite a algunos alumnos a leer los párrafos en voz alta, y pida a la clase que siga la lectura en silencio y que marque las promesas que el presidente Packer mencionó.

Declaraciones del presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles

“... he llegado a saber que un propósito fundamental de la Palabra de Sabiduría tiene que ver con la revelación...”

“Si una persona que está bajo los efectos [de sustancias nocivas] apenas puede entender unas simples palabras, ¿cómo podrá percibir los susurros del Espíritu que apelan a sus sentimientos más delicados?”

“Pese a lo valiosa que es la Palabra de Sabiduría como ley de salud, puede resultarles de mayor valor en lo espiritual que en lo físico” (véase Boyd K. Packer, “El don de saber escuchar”, *Liahona*, enero de 1980, pág. 30).

“En la revelación hay una promesa final. Al hablar otra vez de quienes observan y obedecen estos mandamientos, el Señor dijo: ‘... yo... les prometo que el ángel destructor pasará de ellos, como de los hijos de Israel, y no los matará’ (D. y C. 89:21). Esa es una promesa extraordinaria.

“Para entenderla, debemos remontarnos a los tiempos de Moisés, cuando los israelitas habían estado en cautiverio por 400 años y Moisés se convirtió en su libertador e hizo que sobrevivieran plagas sobre Egipto. Con cada una de ellas Faraón acordó dejar en libertad a los israelitas, pero en cada una de esas ocasiones no cumplió su promesa. Finalmente, ‘Jehová dijo a Moisés: Una plaga más traeré sobre Faraón y sobre Egipto; después de la cual él os dejará ir... y morirá todo primogénito en la tierra de Egipto’ (Éxodo 11:1, 5).

“Moisés les dijo a los israelitas: ‘... tomará cada uno un cordero... sin defecto, macho de un año... ni quebraréis hueso suyo’ (Éxodo 12:3, 5, 46; véase también Juan 19:33).

“Debían preparar el cordero para un festín, y les dijo: ‘... tomarán de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas... Pues yo pasaré esa noche por la tierra de Egipto y heriré de muerte a todo primogénito en la tierra... y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad... Y... este día... por estatuto perpetuo lo celebraréis’ (Éxodo 12:7, 12–14). ‘Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué significa este rito para vosotros?... responderéis: Es el sacrificio de la Pascua de Jehová’ (Éxodo 12:26–27).

“Sin duda, jóvenes, pueden ver el simbolismo profético de la Pascua. Cristo fue el ‘Cordero de Dios’ (Juan 1:29, 36), el primogénito, varón, sin mancha. Fue muerto sin que le rompieran los huesos, a pesar de que habían enviado a los soldados para que lo hicieran.

“Pero no es de la muerte física que nos veremos librados si somos obedientes a estos mandamientos, pues en su debido momento a todos nos tocará morir. Es la muerte espiritual la que no es necesario padecer. La revelación enseña que si son obedientes, esa muerte pasará de largo, ‘porque nuestra Pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros’ (1 Corintios 5:7).

“Si bien la Palabra de Sabiduría exige obediencia estricta, a cambio se promete salud, grandes tesoros de conocimiento y esa redención comprada para nosotros por el Cordero de Dios, quien fue muerto para que pudiésemos ser redimidos” (véase Boyd K. Packer, “La Palabra de Sabiduría: El principio y las promesas”, *Liahona*, julio de 1996, pág. 20).

- ¿Qué nos ayudan a comprender las declaraciones del presidente Packer sobre las bendiciones prometidas de la Palabra de Sabiduría?

Si lo desea, señale a la clase que, en general, el obedecer la Palabra de Sabiduría nos ayudará a tener una mejor calidad de vida que si decidimos no obedecerla. Sin embargo, la Palabra de Sabiduría no es una protección garantizada en contra de las pruebas de la vida terrenal, entre ellas la enfermedad, la discapacidad y la muerte. Las promesas del Señor son para la eternidad, y quienes sigan Sus mandamientos y no reciban todas las bendiciones prometidas en esta vida, las recibirán en el más allá (véase *Doctrina y Convenios y la Historia de la Iglesia: Doctrina del Evangelio: Manual para el maestro*, 2000, pág. 145).

Actividades de repaso del Dominio de la doctrina

Nota: Las siguientes actividades de repaso no están diseñadas para enseñarse durante la misma clase de esta lección: “Los mandamientos – Parte 2”. Tenga a bien presentar estas actividades durante sesiones de clase de Seminario que tengan lugar después de que usted haya enseñado esta lección y antes de que enseñe “Los mandamientos – Parte 3”. Esos pequeños repasos pueden enseñarse al inicio o al final de las clases en las que enseñe una lección regular de Escrituras en secuencia de Doctrina y Convenios. Asegúrese de que estos repasos no tomen más del tiempo indicado para que no quiten tiempo al estudio que los alumnos realizarán en la clase del bloque de Escrituras.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 89:18–21 (5 minutos)

Facilite a los alumnos una hoja de papel. Pídales que escriban el número 89 en medio de la hoja. Luego invítelos a crear un dibujo o dibujos utilizando el número 89 a fin de representar el significado de Doctrina y Convenios 89:18–21. Por ejemplo, los alumnos podrían convertir el 8 o el 9 (o ambos) en un dibujo de

alguien que esté corriendo sin cansarse o de alguien que esté abriendo una caja del tesoro. O bien, los alumnos podrían hacer dibujos en la hoja de papel alrededor del número 89. Esos dibujos podrían representar las promesas que se describen en el pasaje del Dominio de la doctrina. (Quizá sería bueno explicar que el propósito de esta actividad es encontrar formas interesantes y creativas de recordar ese pasaje del Dominio de la doctrina, y no evaluar sus habilidades para dibujar). Después de que hayan dibujado durante cinco minutos, invite a los alumnos a ofrecerse para mostrar y explicar su dibujo. Si lo desea, podría colocar algunos de los dibujos, o todos ellos, en las paredes del salón de clases para que recuerden a los alumnos dónde encontrar las promesas que se dan por obedecer la Palabra de Sabiduría.

Repaso del Dominio de la doctrina. Doctrina y Convenios 18:15–16 (5 minutos)

Anote la siguiente declaración clave de doctrina en la pizarra: *Entre los mandamientos de Dios se incluye enseñar el Evangelio a otras personas.*

- ¿Qué pasaje o pasajes de las Escrituras conocen que ayudan a enseñar esa doctrina? (Si los alumnos no recuerdan la referencia, invítelos a buscar en el párrafo 9.5 del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*. Ese párrafo se refiere a Doctrina y Convenios 18:15–16).

Invite a los alumnos a dirigirse a Doctrina y Convenios 18:15–16 y a leerlo en silencio. Pídales que expliquen el significado del pasaje y cómo respalda la declaración de la pizarra. Los alumnos podrían hacerlo con un compañero o con toda la clase.

Sugiera a los alumnos que podrían recordar esta referencia al relacionarla con la edad en que los hombres jóvenes pueden servir en una misión de tiempo completo (18). Pregúnteles cómo podrían recordar los números de los versículos. Usted podría utilizar algunas de las sugerencias de ellos para repasar ese pasaje de las Escrituras en el futuro.

Repaso del Dominio de la doctrina. Los mandamientos (7 minutos)

Ponga a la vista las siguientes preguntas o escribalas en la pizarra:

- ¿Cómo podrían recordar esta referencia de las Escrituras?
- ¿Cómo podrían recordar de lo que habla?
- ¿Qué es lo que explica sobre uno de los mandamientos del Señor?

Invite a los alumnos a trabajar con un compañero y a responder esas preguntas sobre cada uno de los siguientes pasajes de las Escrituras del Dominio de la doctrina. A fin de proporcionar los pasajes a la clase, escribalos en la pizarra uno a la vez.

Doctrina y Convenios 18:15–16

Doctrina y Convenios 64:9–11

Doctrina y Convenios 89:18–21

La Palabra de Sabiduría

La revelación que está registrada en Doctrina y Convenios 89, que se conoce como la Palabra de Sabiduría, se le dio al profeta José Smith después que él preguntó al Señor sobre el uso del tabaco por parte de los hermanos en algunas de las primeras reuniones de la Iglesia. La Palabra de Sabiduría es un mandamiento de Dios a Sus hijos para el beneficio de ellos. El mandamiento menciona ciertas sustancias que son dañinas y ciertos alimentos que son buenos para nuestro cuerpo.

1. Con su compañero, repasen Doctrina y Convenios 89:5–17 y respondan las siguientes preguntas:

¿Qué sustancias se nos manda no ingerir?

¿Qué alimentos mencionados en la Palabra de Sabiduría son buenos para nuestro cuerpo?

Podría ser útil recordar que el Señor no dio originalmente la Palabra de Sabiduría como mandamiento. Muchos de los primeros miembros de la Iglesia se esforzaron para dejar de consumir esas sustancias que actualmente se prohíben. Dios reveló más adelante a Sus profetas que la Palabra de Sabiduría sería un mandamiento para todos los miembros de la Iglesia, y tiempo después el guardar la Palabra de Sabiduría llegó a ser un requisito para recibir una recomendación para el templo.

2. Lean juntos y en voz alta Doctrina y Convenios 89:18–21 y busquen las bendiciones que el Señor promete a quienes guarden la Palabra de Sabiduría. Consideren marcar ese pasaje del Dominio de la doctrina de una forma particular a fin de poder localizarlo con facilidad.
3. Analicen juntos las siguientes preguntas:
- ¿Qué bendiciones promete el Señor a quienes guarden la Palabra de Sabiduría?
 - ¿En qué ocasiones han visto el cumplimiento de esas promesas en la vida de las personas?
4. De lo que han aprendido, preparen una lección sencilla que puedan enseñar sobre guardar la Palabra de Sabiduría. Durante su preparación, consideren utilizar algunas de las actividades y preguntas de esta hoja de trabajo. Asegúrense de invitar a quienes enseñen a leer y marcar Doctrina y Convenios 89:18–21. Prepárense para enseñar a los demás en unos minutos.



Enseñar el Evangelio a otras personas

El Señor ha declarado: “Y os mando que os enseñéis el uno al otro la doctrina del reino” (véase D. y C. 88:77).

1. Junto con su compañero, enumeren algunas situaciones en las que hayan visto a personas enseñar el Evangelio a los demás.

El mandamiento de enseñar el Evangelio se aplica a todos nosotros, aun cuando actualmente no tengamos un llamamiento formal de maestro. Tenemos oportunidades de enseñar en nuestra familia, cuando estamos con nuestros amigos, en las clases de la Iglesia y cuando tenemos interacción con compañeros de trabajo y vecinos. A veces enseñamos con palabras y otras con el ejemplo.

2. Comenten con su compañero sobre la última vez que enseñaron el Evangelio a una persona o a un grupo.
Poco tiempo después de que el profeta José Smith y Oliver Cowdery recibieran el sacerdocio Aarónico y el de Melquisedec, el Profeta recibió una revelación sobre nuestra responsabilidad de compartir el Evangelio y de declarar el arrepentimiento al mundo.
3. Lean juntos y en voz alta Doctrina y Convenios 18:15–16 en busca de bendiciones que se reciben por ayudar a alguien a arrepentirse y a acercarse más a Jesucristo. Ese es un pasaje del Dominio de la doctrina. Consideren marcarlo de una forma particular a fin de poder localizarlo con facilidad.
4. Analicen juntos las siguientes preguntas:
 - ¿Cuál es la bendición de enseñar el Evangelio que se describe en Doctrina y Convenios 18:15–16?
 - ¿Alguna vez han sentido gozo al compartir las enseñanzas del Evangelio con alguien más? ¿Por qué creen que se sintieron así?
 - ¿Qué oportunidades piensan que tendrán el día de hoy o de mañana de enseñar el Evangelio a otras personas?
5. ¡Hoy es su día de suerte! Tendrán la oportunidad de enseñar el Evangelio en unos momentos. Juntos preparen una lección sencilla a fin de enseñar lo que aprendieron sobre el mandamiento de enseñar el Evangelio a otras personas. Durante su preparación, consideren utilizar algunas de las actividades y preguntas de esta hoja de trabajo. Asegúrense de invitar a quienes enseñen a leer y marcar Doctrina y Convenios 18:15–16.



Declaraciones del presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles

“... he llegado a saber que un propósito fundamental de la Palabra de Sabiduría tiene que ver con la revelación. . .

“Si una persona que está bajo los efectos [de sustancias nocivas] apenas puede entender unas simples palabras, ¿cómo podrá percibir los susurros del Espíritu que apelan a sus sentimientos más delicados?”

“Pese a lo valiosa que es la Palabra de Sabiduría como ley de salud, puede resultarles de mayor valor en lo espiritual que en lo físico” (véase Boyd K. Packer, “El don de saber escuchar”, *Liahona*, enero de 1980, pág. 30).

“En la revelación hay una promesa final. Al hablar otra vez de quienes observan y obedecen estos mandamientos, el Señor dijo: ‘. . . yo. . . les prometo que el ángel destructor pasará de ellos, como de los hijos de Israel, y no los matará’ (D. y C. 89:21). Esa es una promesa extraordinaria.

“Para entenderla, debemos remontarnos a los tiempos de Moisés, cuando los israelitas habían estado en cautiverio por 400 años y Moisés se convirtió en su libertador e hizo que sobrevinieran plagas sobre Egipto. Con cada una de ellas Faraón acordó dejar en libertad a los israelitas, pero en cada una de esas ocasiones no cumplió su promesa. Finalmente, ‘Jehová dijo a Moisés: Una plaga más traeré sobre Faraón y sobre Egipto; después de la cual él os dejará ir. . . y morirá todo primogénito en la tierra de Egipto’ (Éxodo 11:1, 5).

“Moisés les dijo a los israelitas: ‘. . . tomará cada uno un cordero. . . sin defecto, macho de un año. . . ni quebraréis hueso suyo’ (Éxodo 12:3, 5, 46; véase también Juan 19:33).

“Debían preparar el cordero para un festín, y les dijo: ‘. . . tomarán de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas. . . Pues yo pasaré esa noche por la tierra de Egipto y heriré de muerte a todo primogénito en la tierra. . . y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad. . . Y. . . este día. . . por estatuto perpetuo lo celebraréis’ (Éxodo 12:7, 12–14). ‘Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué significa este rito para vosotros?. . . responderéis: Es el sacrificio de la Pascua de Jehová’ (Éxodo 12:26–27).

“Sin duda, jóvenes, pueden ver el simbolismo profético de la Pascua. Cristo fue el ‘Cordero de Dios’ (Juan 1:29, 36), el primogénito, varón, sin mancha. Fue muerto sin que le rompieran los huesos, a pesar de que habían enviado a los soldados para que lo hicieran.

“Pero no es de la muerte física que nos veremos librados si somos obedientes a estos mandamientos, pues en su debido momento a todos nos tocará morir. Es la muerte espiritual la que no es necesario padecer. La revelación enseña que si son obedientes, esa muerte pasará de largo, ‘porque nuestra Pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros’ (1 Corintios 5:7).

“Si bien la Palabra de Sabiduría exige obediencia estricta, a cambio se promete salud, grandes tesoros de conocimiento y esa redención comprada para nosotros por el Cordero de Dios, quien fue muerto para que pudiésemos ser redimidos” (véase Boyd K. Packer, “La Palabra de Sabiduría: El principio y las promesas”, *Liahona*, julio de 1996, pág. 20).



Los mandamientos

– Parte 3

Introducción

Los materiales de enseñanza para la experiencia de aprendizaje sobre “Los mandamientos” están divididos en tres partes. La parte 3 contiene un ejercicio de práctica que ayudará a los alumnos a aplicar la doctrina que aprendieron del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y el pasaje del Dominio de la doctrina que se encuentra en Doctrina y Convenios 18:15–16. Contiene, además, una actividad de repaso optativa.

Ejercicio de práctica (20 minutos)

Repase con los alumnos los tres principios de la sección “Adquirir conocimiento espiritual” del *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina*: Actuar con fe, analizar los conceptos y las preguntas con una perspectiva eterna, y procurar una mayor comprensión mediante las fuentes divinamente señaladas.

Nota: Tal vez quiera adaptar la siguiente situación hipotética de acuerdo con las necesidades y experiencias de sus alumnos. Puede ser que también quiera sustituir los nombres por algunos que sean más comunes en el lugar en el que vive.

Invite a los alumnos a imaginar que tienen una amiga que se llama Rika cuya madre acaba de fallecer de cáncer. La madre de Rika era miembro fiel de la Iglesia y había guardado los mandamientos, incluso la Palabra de Sabiduría, a lo largo de su vida. Rika y tú son buenas amigas y la has tratado de consolar cuando has hablado con ella, pero te das cuenta de que es difícil para ella comprender por qué le sucedió eso a su mamá. La última vez que hablaste con ella, mencionó la Palabra de Sabiduría y que en ella se promete salud física a quienes la guardan. Expresó frustración en cuanto a que Dios permitiera que eso le sucediese a su mamá cuando ella había sido fiel en guardar ese mandamiento.

Analicen las siguientes preguntas como clase:

- ¿Qué piensan que Rika podría hacer para actuar con fe en esa situación?
- ¿Qué verdades hemos aprendido acerca de nuestro Padre Celestial y Su plan de salvación que pudieran aplicarse a esa situación?
- ¿De qué manera puede Doctrina y Convenios 89:18–21 ayudarnos a ver ese desafío con una perspectiva eterna?
- ¿Qué fuentes divinamente señaladas podríamos repasar para ayudarnos a entender mejor ese tema? (De ser necesario, recuerde a los alumnos las declaraciones del presidente Boyd K. Packer que leyeron en el segmento 2 de la parte 1 de esta experiencia de aprendizaje. Si el tiempo lo permite, podría permitir que los alumnos busquen algunas fuentes adicionales de enseñanzas que pudieran ayudar a Rika).

Testifique de los principios de adquirir conocimiento espiritual e invite a los alumnos a seguir utilizando esos principios cuando tengan preguntas o cuando luchan con problemas difíciles.

Repaso del Dominio de la doctrina (20 minutos)

Nota: Esta es una actividad de repaso optativa que usted podría presentar en la misma clase en la que enseñe el ejercicio de práctica si le sobra tiempo y si no hay otro material con el cual necesite ponerse al día.

Invite a los alumnos a repasar el *Documento de base sobre el Dominio de la doctrina* y a elegir una de las declaraciones clave de doctrina que hayan marcado que sea especialmente significativa para ellos. También pídale que se dirijan al pasaje de las Escrituras del Dominio de la doctrina relacionado con esa declaración clave de doctrina. Conceda a los alumnos algunos minutos para leer y repasar la declaración y el pasaje de las Escrituras que hayan escogido.

Una vez que les haya concedido suficiente tiempo, ponga a la vista las siguientes preguntas o proporciónese las en forma de volante. Dé a los alumnos suficiente tiempo para escribir sus respuestas en su cuaderno de apuntes o en su diario de estudio.

1. ¿Por qué son esa declaración clave de doctrina y ese pasaje del Dominio de la doctrina significativos para ti?
2. ¿En qué forma crees que te ha ayudado el entender esa declaración clave de doctrina y el pasaje del Dominio de la doctrina relacionado?
3. ¿De qué manera el comprender esa doctrina ha influido en tu comportamiento?
4. ¿A quién conoces que pudiera beneficiarse de aprender sobre esa doctrina?
¿Cómo podrías ayudar a esa persona a aprender sobre ella?

Agrupe a los alumnos de dos en dos e invítelos a compartir lo que escribieron, si no es muy personal.

Una vez que los alumnos hayan tenido la oportunidad de enseñar en compañerismos, invite a algunos alumnos a compartir con la clase lo que aprendieron o lo que sintieron sobre esa experiencia y cómo pueden utilizar lo que aprendieron en situaciones futuras.

Repaso acumulativo del Dominio de la doctrina

En esta actividad de repaso, los alumnos estudiarán todos los 25 pasajes de las Escrituras del Dominio de la doctrina de Doctrina y Convenios, y tomarán una prueba final.

Segmento 1 (20 minutos)

Explique a los alumnos que el saber las referencias de los pasajes del Dominio de la doctrina les puede ser de utilidad para enseñar el Evangelio a los demás y para encontrar respuestas a preguntas.

Prepare a los alumnos para una prueba final sobre los 25 pasajes del Dominio de las Escrituras que han aprendido a lo largo del curso. Para lograrlo, podría asignar a los alumnos a trabajar con un compañero. Invite a los compañerismos a utilizar su ejemplar de la *Guía de consulta para el Dominio de la doctrina* para estudiar y repasar los pasajes del Dominio de la doctrina que estudiaron durante el año escolar, junto con las frases clave que los acompañan. Una vez que les haya concedido suficiente tiempo, los alumnos pueden evaluarse el uno al otro al decir las frases clave para ver si su compañero puede citar la referencia correcta del Dominio de la doctrina. Cuando ambos alumnos hayan tenido la oportunidad de ser evaluados en cuanto a las referencias de las Escrituras, pídale que uno de ellos diga las referencias de las Escrituras mientras que su compañero dice las frases clave o explica el pasaje de memoria.

Como alternativa de esta actividad, si los alumnos tienen dispositivos electrónicos, considere concederles tiempo para que descarguen la aplicación LDS Doctrinal Mastery [Dominio de la doctrina SUD]. La aplicación LDS Doctrinal Mastery es gratuita y está disponible para todos los dispositivos Apple y Android al buscar “LDS Doctrinal Mastery” en la App Store (dispositivos Apple) y en Google Play (dispositivos Android). Una vez que los alumnos hayan descargado la aplicación, podría darles algo de tiempo para trabajar con las tarjetas de estudio y con las actividades de cuestionarios que contiene.

Segmento 2 (20 minutos)

Lleve a cabo una prueba sobre los 25 pasajes del Dominio de la doctrina y sus frases clave correspondientes. Podría llevarla a cabo verbalmente, o bien, para realizarla por escrito, enumere las frases clave y permita que los alumnos anoten las referencias de las Escrituras que se relacionan.



Podría utilizar el volante adjunto.

Prueba de pasajes de las Escrituras del Dominio de la doctrina (todos los 25 pasajes de D. y C.)

- _____ 1. El Espíritu Santo habla a nuestra mente y corazón.
- _____ 2. La única iglesia verdadera y viviente.
- _____ 3. La autoridad del Sacerdocio de Melquisedec.
- _____ 4. Eleva todo pensamiento hacia Cristo.
- _____ 5. Jesucristo vive y es el Creador de mundos.
- _____ 6. Cristo vendrá otra vez con poder y gloria.
- _____ 7. El matrimonio entre el hombre y la mujer fue decretado por Dios.
- _____ 8. El Padre y el Hijo tienen cuerpos de carne y huesos.
- _____ 9. El Salvador sufrió por nuestros pecados para que pudiéramos arrepentirnos.
- _____ 10. Si recibimos la palabra del profeta con fe y paciencia, Dios dispersará los poderes de las tinieblas.
- _____ 11. El poder de Dios se manifiesta en las ordenanzas del sacerdocio.
- _____ 12. Gozo al traer almas a Jesucristo.
- _____ 13. En la Primera Visión, Dios llamó a José Smith a ser un profeta.
- _____ 14. Para arrepentirnos, debemos confesar y abandonar nuestros pecados.
- _____ 15. Llaves del Sacerdocio Aarónico.
- _____ 16. Los representantes del Señor deben ser llamados por alguien que tenga autoridad.
- _____ 17. El Señor está obligado cuando hacemos lo que Él nos dice.
- _____ 18. El valor de las almas es grande.
- _____ 19. José Smith trabajó para nuestra salvación.
- _____ 20. Bendiciones de la Palabra de Sabiduría.
- _____ 21. La voz del Señor y la de Sus siervos es la misma.
- _____ 22. El poder del sacerdocio depende de la rectitud de la persona.
- _____ 23. Se nos requiere perdonar a todas las personas.
- _____ 24. El nuevo y sempiterno convenio del matrimonio.
- _____ 25. Buscar conocimiento por el estudio y por la fe.

Respuestas de la prueba: 1. D. y C. 8:2–3; 2. D. y C. 1:30; 3. D. y C. 107:8; 4. D. y C. 6:36; 5. D. y C. 76:22–24; 6. D. y C. 29:10–11; 7. D. y C. 49:15–17; 8. D. y C. 130:22–23; 9. D. y C. 19:16–19; 10. D. y C. 21:4–6; 11. D. y C. 84:20–22; 12. D. y C. 18:15–16; 13. José Smith—Historia 1:15–20; 14. D. y C. 58:42–43; 15. D. y C. 13:1; 16. D. y C. 42:11; 17. D. y C. 82:10; 18. D. y C. 18:10–11; 19. D. y C. 135:3; 20. D. y C. 89:18–21; 21. D. y C. 1:37–38; 22. D. y C. 121:36, 41–42; 23. D. y C. 64:9–11; 24. D. y C. 131:1–4; 25. D. y C. 88:118.

Repasen la prueba como clase. Después de repasar la prueba, podría brindar la oportunidad a los alumnos de volver a tomarla si les gustaría mejorar su nota.

Prueba de pasajes de las Escrituras del Dominio de la doctrina (todos los 25 pasajes de D. y C.)

- _____ 1. El Espíritu Santo habla a nuestra mente y corazón.
- _____ 2. La única iglesia verdadera y viviente.
- _____ 3. La autoridad del Sacerdocio de Melquisedec.
- _____ 4. Eleva todo pensamiento hacia Cristo.
- _____ 5. Jesucristo vive y es el Creador de mundos.
- _____ 6. Cristo vendrá otra vez con poder y gloria.
- _____ 7. El matrimonio entre el hombre y la mujer fue decretado por Dios.
- _____ 8. El Padre y el Hijo tienen cuerpos de carne y huesos.
- _____ 9. El Salvador sufrió por nuestros pecados para que pudiéramos arrepentirnos.
- _____ 10. Si recibimos la palabra del profeta con fe y paciencia, Dios dispersará los poderes de las tinieblas.
- _____ 11. El poder de Dios se manifiesta en las ordenanzas del sacerdocio.
- _____ 12. Gozo al traer almas a Jesucristo.
- _____ 13. En la Primera Visión, Dios llamó a José Smith a ser un profeta.
- _____ 14. Para arrepentirnos, debemos confesar y abandonar nuestros pecados.
- _____ 15. Llaves del Sacerdocio Aarónico.
- _____ 16. Los representantes del Señor deben ser llamados por alguien que tenga autoridad.
- _____ 17. El Señor está obligado cuando hacemos lo que Él nos dice.
- _____ 18. El valor de las almas es grande.
- _____ 19. José Smith trabajó para nuestra salvación.
- _____ 20. Bendiciones de la Palabra de Sabiduría.
- _____ 21. La voz del Señor y la de Sus siervos es la misma.
- _____ 22. El poder del sacerdocio depende de la rectitud de la persona.
- _____ 23. Se nos requiere perdonar a todas las personas.
- _____ 24. El nuevo y sempiterno convenio del matrimonio.
- _____ 25. Buscar conocimiento por el estudio y por la fe.



Apéndice: Guía de ritmo de avance sugerida para el Dominio de la doctrina de Doctrina y Convenios

La guía de ritmo de avance que se encuentra en la sección “Instrucciones para maestros” de este manual, está preparada para los maestros que deseen enseñar el Dominio de la doctrina en segmentos pequeños a lo largo de varias clases cada semana.

La siguiente guía de ritmo de avance está preparada para los maestros que deseen utilizar una clase entera para enseñar cada lección del Dominio de la doctrina. Para lograrlo, la guía de ritmo de avance sugiere que, en ciertos días, se combinen dos lecciones de Escrituras en secuencia en una sola clase. Eso permitirá que los maestros incorporen las lecciones del Dominio de la doctrina y aún así mantengan un total de 160 días de clases. Si usted opta por ese método, deberá decidir qué partes de las lecciones combinadas de Escrituras en secuencia enseñar y qué partes resumir.

Nota: Para los días designados como “días flexibles” o con tiempo flexible sin actividades sugeridas, véase “Sugerencias para días flexibles” en el apéndice de *Doctrina y Convenios e Historia de la Iglesia: Manual del maestro*.

Semana	Lecciones	Bloque de Escrituras
1	<p><i>Día 1:</i> Lección 1 El Plan de Salvación</p> <p><i>Día 2:</i> Lección 2 Introducción al libro de Doctrina y Convenios</p> <p><i>Día 3:</i> Lección 3 La Gran Apostasía</p> <p><i>Día 4:</i> Lección 4 Doctrina y Convenios 1</p> <p><i>Día 5:</i> Lección 5 El estudio de las Escrituras</p>	Introducción a Doctrina y Convenios; D. y C. 1
2	<p><i>Día 1:</i> Lección 6 José Smith—Historia 1:1–20</p> <p><i>Día 2:</i> Día flexible</p> <p><i>Día 3:</i> Adquirir conocimiento espiritual – Parte 1</p> <p><i>Día 4:</i> Adquirir conocimiento espiritual – Parte 2</p> <p><i>Día 5:</i> Lecciones 7–8 La función del que aprende; José Smith—Historia 1:21–26</p>	José Smith—Historia 1:1–26

Semana	Lecciones	Bloque de Escrituras
3	<p>Día 1: Lección 9 José Smith—Historia 1:27–54; Doctrina y Convenios 2</p> <p>Día 2: Lección 10 José Smith—Historia 1:55–65</p> <p>Día 3: Lección 11 Doctrina y Convenios 3</p> <p>Día 4: Lección 12 Doctrina y Convenios 10</p> <p>Día 5: Lección 13 Doctrina y Convenios 4</p>	D. y C. 2–4; 10; José Smith—Historia 1:27–65
4	<p>Día 1: Lección 14 Doctrina y Convenios 5</p> <p>Día 2: Lección 15 José Smith—Historia 1:66–67; Doctrina y Convenios 6–7</p> <p>Día 3: Lecciones 16–17 Doctrina y Convenios 8; Doctrina y Convenios 9</p> <p>Día 4: Adquirir conocimiento espiritual – Parte 3 (20 minutos de tiempo flexible)</p> <p>Día 5: Lección 18 Doctrina y Convenios 11–12</p>	José Smith—Historia 1:66–67; D. y C. 5–9; 11–12
5	<p>Día 1: Lección 19 José Smith—Historia 1:68–75; Doctrina y Convenios 13</p> <p>Día 2: Día flexible</p> <p>Día 3: La Trinidad – Parte 1</p> <p>Día 4: Lecciones 20–21 Doctrina y Convenios 14–16; Doctrina y Convenios 17</p> <p>Día 5: Lección 22 Doctrina y Convenios 18:1–16</p>	José Smith—Historia 1:68–75; D. y C. 13–17; 18:1–16
6	<p>Día 1: Lección 23 Doctrina y Convenios 18:17–47</p> <p>Día 2: La Trinidad – Parte 2</p> <p>Día 3: Día flexible</p> <p>Día 4: Lección 24 Doctrina y Convenios 19:1–22</p> <p>Día 5: Lección 25 Doctrina y Convenios 19:23–41</p>	D. y C. 18:17–47; 19
7	<p>Día 1: Lecciones 26–27 Doctrina y Convenios 20:1–36; Doctrina y Convenios 20:38–67</p> <p>Día 2: El Plan de Salvación – Parte 1</p> <p>Día 3: Día flexible</p> <p>Día 4: Lección 28 Doctrina y Convenios 20:37, 68–84</p> <p>Día 5: Lección 29 Doctrina y Convenios 21</p>	D. y C. 20–21
8	<p>Día 1: Lecciones 30–31 Doctrina y Convenios 22–23; Doctrina y Convenios 24 y 26</p> <p>Día 2: El Plan de Salvación – Parte 2</p> <p>Día 3: Lección 32 Doctrina y Convenios 25</p> <p>Día 4: Lección 33 Doctrina y Convenios 27</p> <p>Día 5: Lección 34 Doctrina y Convenios 28</p>	D. y C. 22–28

Semana	Lecciones	Bloque de Escrituras
9	<p><i>Día 1:</i> Lección 35 Doctrina y Convenios 29:1–29</p> <p><i>Día 2:</i> El Plan de Salvación – Parte 3</p> <p><i>Día 3:</i> Lección 36 Doctrina y Convenios 29:30–50</p> <p><i>Día 4:</i> Lecciones 37–38 Doctrina y Convenios 30; Doctrina y Convenios 31–32</p> <p><i>Día 5:</i> Día flexible</p>	D. y C. 29–32
10	<p><i>Día 1:</i> Lección 39 Doctrina y Convenios 33–34</p> <p><i>Día 2:</i> Lecciones 40–41 Doctrina y Convenios 35; Doctrina y Convenios 36–37</p> <p><i>Día 3:</i> La expiación de Jesucristo – Parte 1</p> <p><i>Día 4:</i> Lecciones 42–43 Doctrina y Convenios 38:1–16; Doctrina y Convenios 38:17–42</p> <p><i>Día 5:</i> Día flexible</p>	D. y C. 33–38
11	<p><i>Día 1:</i> Lección 44 Doctrina y Convenios 39–40</p> <p><i>Día 2:</i> La expiación de Jesucristo – Parte 2</p> <p><i>Día 3:</i> Lecciones 45–46 En Ohio; Doctrina y Convenios 41</p> <p><i>Día 4:</i> Lección 47 Doctrina y Convenios 42:1–29</p> <p><i>Día 5:</i> Lección 48 Doctrina y Convenios 42:30–42</p>	D. y C. 39–41; 42:1–42
12	<p><i>Día 1:</i> Lecciones 49–50 Doctrina y Convenios 42:43–93; Doctrina y Convenios 43–44</p> <p><i>Día 2:</i> La expiación de Jesucristo – Parte 3</p> <p><i>Día 3:</i> Lecciones 51–52 Doctrina y Convenios 45:1–15; Doctrina y Convenios 45:16–59</p> <p><i>Día 4:</i> Lección 53 Doctrina y Convenios 45:60–75</p> <p><i>Día 5:</i> Lección 54 Doctrina y Convenios 46</p>	D. y C. 42:43–93; 43–46
13	<p><i>Día 1:</i> Día flexible</p> <p><i>Día 2:</i> La Restauración – Parte 1</p> <p><i>Día 3:</i> Lecciones 55–56 Doctrina y Convenios 47–48; Doctrina y Convenios 49</p> <p><i>Día 4:</i> Lección 57 Doctrina y Convenios 50</p> <p><i>Día 5:</i> Lección 58 Doctrina y Convenios 51–52</p>	D. y C. 47–52
14	<p><i>Día 1:</i> La Restauración – Parte 2</p> <p><i>Día 2:</i> Lecciones 59–60 Doctrina y Convenios 53–55; Doctrina y Convenios 56</p> <p><i>Día 3:</i> Lecciones 61–62 El lugar central de Sion; Doctrina y Convenios 57</p> <p><i>Día 4:</i> Lección 63 Doctrina y Convenios 58:1–33</p> <p><i>Día 5:</i> Lección 64 Doctrina y Convenios 58:34–65</p>	D. y C. 53–58

Semana	Lecciones	Bloque de Escrituras
15	<p>Día 1: La Restauración – Parte 3</p> <p>Día 2: Lección 65 Doctrina y Convenios 59</p> <p>Día 3: Lección 66 Doctrina y Convenios 60–62</p> <p>Día 4: Lección 67 Doctrina y Convenios 63:1–21</p> <p>Día 5: Lección 68 Doctrina y Convenios 63:22–66</p>	D. y C. 59–63
16	<p>Día 1: Los profetas y la revelación – Parte 1</p> <p>Día 2: Lección 69 Doctrina y Convenios 64:1–19</p> <p>Día 3: Lección 70 Doctrina y Convenios 64:20–43</p> <p>Día 4: Lecciones 71–72 Doctrina y Convenios 65; Doctrina y Convenios 66</p> <p>Día 5: Lección 73 Doctrina y Convenios 67</p>	D. y C. 64–67
17	<p>Día 1: Los profetas y la revelación – Parte 2</p> <p>Día 2: Lección 74 Doctrina y Convenios 68</p> <p>Día 3: Lecciones 75–76 Doctrina y Convenios 69–71; Doctrina y Convenios 72–74</p> <p>Día 4: Lección 77 Doctrina y Convenios 75</p> <p>Día 5: Lecciones 78–79 Doctrina y Convenios 76:1–19; Doctrina y Convenios 76:20–49</p>	D. y C. 68–75; 76:1–49
18	<p>Día 1: Día flexible (se recomienda que en este período de clase se <i>dé</i> la evaluación del aprendizaje correspondiente a Doctrina y Convenios 1–75 y José Smith—Historia)</p> <p>Día 2: Día flexible (se recomienda que en este período de clase se <i>repase</i> la evaluación del aprendizaje correspondiente a Doctrina y Convenios 1–75 y José Smith—Historia)</p> <p>Día 3: Los profetas y la revelación – Parte 3</p> <p>Día 4: Lección 80 Doctrina y Convenios 76:50–80</p> <p>Día 5: Día flexible</p>	D. y C. 76:50–80
19	<p>Día 1: Lección 81 Doctrina y Convenios 76:81–119</p> <p>Día 2: Lecciones 82–83 Doctrina y Convenios 77; Doctrina y Convenios 78–80</p> <p>Día 3: Lección 84 Doctrina y Convenios 81</p> <p>Día 4: Lección 85 Doctrina y Convenios 82–83</p> <p>Día 5: Lección 86 Doctrina y Convenios 84:1–44</p>	D. y C. 76:81–119; 77–83; 84:1–44
20	<p>Día 1: Día flexible</p> <p>Día 2: Adquirir conocimiento espiritual – Parte 4</p> <p>Día 3: Lección 87 Doctrina y Convenios 84:43–61</p> <p>Día 4: Lección 88 Doctrina y Convenios 84:62–120</p> <p>Día 5: Lecciones 89–90 Doctrina y Convenios 85–86; Doctrina y Convenios 87</p>	D. y C. 84:43–120; 85–87

Semana	Lecciones	Bloque de Escrituras
21	<p><i>Día 1:</i> El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 1</p> <p><i>Día 2:</i> Lección 91 Doctrina y Convenios 88:1–40</p> <p><i>Día 3:</i> Lección 92 Doctrina y Convenios 88:41–69</p> <p><i>Día 4:</i> Lección 93 Doctrina y Convenios 88:70–117</p> <p><i>Día 5:</i> Lección 94 Doctrina y Convenios 88:118–141</p>	D. y C. 88
22	<p><i>Día 1:</i> Día flexible</p> <p><i>Día 2:</i> El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 2</p> <p><i>Día 3:</i> Lección 95 Doctrina y Convenios 89</p> <p><i>Día 4:</i> Lección 96 Doctrina y Convenios 90–92</p> <p><i>Día 5:</i> Lección 97 Doctrina y Convenios 93:1–20</p>	D. y C. 89–92; 93:1–20
23	<p><i>Día 1:</i> Lección 98 Doctrina y Convenios 93:21–53</p> <p><i>Día 2:</i> El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 3</p> <p><i>Día 3:</i> Lección 99 Doctrina y Convenios 94–96</p> <p><i>Día 4:</i> Lección 100 Doctrina y Convenios 97</p> <p><i>Día 5:</i> Lecciones 101–102 Doctrina y Convenios 98:1–22; Doctrina y Convenios 98:23–48</p>	D. y C. 93:21–53; 94–98
24	<p><i>Día 1:</i> Día flexible</p> <p><i>Día 2:</i> El sacerdocio y las llaves del sacerdocio – Parte 4</p> <p><i>Día 3:</i> Lecciones 103–104 Doctrina y Convenios 99–100; Doctrina y Convenios 101:1–16</p> <p><i>Día 4:</i> Lección 105 Doctrina y Convenios 101:17–42</p> <p><i>Día 5:</i> Lección 106 Doctrina y Convenios 101:43–101</p>	D. y C. 99–101
25	<p><i>Día 1:</i> Lecciones 107, 109 Doctrina y Convenios 102; Doctrina y Convenios 104</p> <p><i>Día 2:</i> Las ordenanzas y los convenios – Parte 1</p> <p><i>Día 3:</i> Lección 108 Doctrina y Convenios 103</p> <p><i>Día 4:</i> Lección 110 Doctrina y Convenios 105</p> <p><i>Día 5:</i> Lecciones 111–112 Doctrina y Convenios 106:1–107:20; Doctrina y Convenios 107:21–38</p>	D. y C. 102–106; 107:1–38

Semana	Lecciones	Bloque de Escrituras
26	<p>Día 1: Las ordenanzas y los convenios – Parte 2</p> <p>Día 2: Lección 113 Doctrina y Convenios 107:39–100</p> <p>Día 3: Lecciones 114–115 Doctrina y Convenios 108; Doctrina y Convenios 137</p> <p>Día 4: Lección 116 Doctrina y Convenios 109:1–46</p> <p>Día 5: Lección 117 Doctrina y Convenios 109:47–80</p>	D. y C. 107:39–100; 108–109; 137
27	<p>Día 1: Lección 118 Doctrina y Convenios 110</p> <p>Día 2: Lecciones 119–120 Doctrina y Convenios 111; Doctrina y Convenios 112</p> <p>Día 3: Lecciones 121–122 La Iglesia se traslada al norte de Misuri; Doctrina y Convenios 113–114</p> <p>Día 4: Lección 123 Doctrina y Convenios 115–116</p> <p>Día 5: Día flexible</p>	D. y C. 110–116
28	<p>Día 1: El matrimonio y la familia – Parte 1</p> <p>Día 2: Lecciones 124–125 Doctrina y Convenios 117–118; Doctrina y Convenios 119–120</p> <p>Día 3: Lección 126 Doctrina y Convenios 121:1–10; 122</p> <p>Día 4: Lección 127 Doctrina y Convenios 121:11–33</p> <p>Día 5: Lección 128 Doctrina y Convenios 121:34–46</p>	D. y C. 117–122
29	<p>Día 1: El matrimonio y la familia – Parte 2</p> <p>Día 2: Lección 129 Doctrina y Convenios 123</p> <p>Día 3: Día flexible</p> <p>Día 4: Lección 130 El establecimiento de Nauvoo</p> <p>Día 5: Lecciones 131–132 Doctrina y Convenios 124:1–21; Doctrina y Convenios 124:22–83</p>	D. y C. 123; 124:1–83
30	<p>Día 1: El matrimonio y la familia – Parte 3 (20 minutos de tiempo flexible)</p> <p>Día 2: Lección 133 Doctrina y Convenios 124:84–145; 125–126</p> <p>Día 3: Lecciones 134–135 Doctrina y Convenios 127; 128:1–11; Doctrina y Convenios 128:12–25</p> <p>Día 4: Lección 136 Doctrina y Convenios 129; 130:1–11, 22–23</p> <p>Día 5: Lección 137 Doctrina y Convenios 130:12–21</p>	D. y C. 124:84–145; 125–130

Semana	Lecciones	Bloque de Escrituras
31	<p><i>Día 1:</i> Día flexible</p> <p><i>Día 2:</i> Los mandamientos – Parte 1</p> <p><i>Día 3:</i> Lección 138 Doctrina y Convenios 131</p> <p><i>Día 4:</i> Lección 139 Doctrina y Convenios 132:3–33</p> <p><i>Día 5:</i> Lección 140 Doctrina y Convenios 132:1–2, 34–66</p>	D. y C. 131–132
32	<p><i>Día 1:</i> Los mandamientos – Parte 2</p> <p><i>Día 2:</i> Lección 141 Doctrina y Convenios 133:1–35</p> <p><i>Día 3:</i> Lección 142 Doctrina y Convenios 133:36–74</p> <p><i>Día 4:</i> Lección 143 Doctrina y Convenios 134</p> <p><i>Día 5:</i> Día flexible</p>	D. y C. 133–134
33	<p><i>Día 1:</i> Los mandamientos – Parte 3</p> <p><i>Día 2:</i> Lección 144 Doctrina y Convenios 135 – Parte 1</p> <p><i>Día 3:</i> Lección 145 Doctrina y Convenios 135 – Parte 2</p> <p><i>Día 4:</i> Lecciones 146–147 La sucesión en la Presidencia; Salida de Nauvoo</p> <p><i>Día 5:</i> Lección 148 La jornada a través de Iowa; Doctrina y Convenios 136:1–18</p>	D. y C. 135; 136:1–18
34	<p><i>Día 1:</i> Repaso acumulativo del Dominio de la doctrina</p> <p><i>Día 2:</i> Lecciones 149–150 Doctrina y Convenios 136:19–42; Los pioneros de los carros de mano, 1856–1860</p> <p><i>Día 3:</i> Lección 151 La Guerra de Utah y la Masacre de Mountain Meadows</p> <p><i>Día 4:</i> Lección 152 La salida a luz de la Perla de Gran Precio</p> <p><i>Día 5:</i> Lección 153 Declaración Oficial—1 y el avance continuo de la obra del templo</p>	D. y C. 136:19–42; Introducción a la Perla de Gran Precio; Artículos de Fe; Declaración Oficial—1

Semana	Lecciones	Bloque de Escrituras
35	<p>Día 1: Lección 154 Doctrina y Convenios 138:1–24, 38–50</p> <p>Día 2: Lección 155 Doctrina y Convenios 138:7–60</p> <p>Día 3: Lección 156 Las organizaciones y los programas de la Iglesia</p> <p>Día 4: Lección 157 Declaración Oficial—2</p> <p>Día 5: Lección 158 Apresurar la obra de salvación</p>	D. y C. 138; Declaración Oficial—2
36	<p>Día 1: Lección 159 La Familia: Una Proclamación para el Mundo</p> <p>Día 2: Día flexible (se recomienda que en este período de clase se dé la evaluación del aprendizaje correspondiente a Doctrina y Convenios 76—Declaración Oficial—2)</p> <p>Día 3: Día flexible (se recomienda que en este período de clase se repase la evaluación del aprendizaje correspondiente a Doctrina y Convenios 76—Declaración Oficial—2)</p> <p>Día 4: Lección 160 El profeta viviente</p> <p>Día 5: Día flexible</p>	“La Familia: Una proclamación para el mundo”



SEMINARIOS E
INSTITUTOS DE RELIGIÓN

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

SPANISH

